



XCUD. "T. PALUMBO"

LÁM. DEL MUSEO ARG. DE C. NAT. - BS. AIRES

CARPINTEROS ARGENTINOS

1. *Picus chrysochloros chrysochloros* (VIEILL.) (macho).
2. *Picus chrysochloros chrysochloros* (VIEILL.) (hembra).
3. *Picus chrysochloros aurulentus* (TEMM.) (macho).
4. *Picus chrysochloros aurulentus* (TEMM.) (hembra).
5. *Picus rubiginosus tucumanus* (CAB.) (macho).
6. *Picus rubiginosus tucumanus* (CAB.) (hembra).

EL HORNERO

REVISTA DE LA SOCIEDAD ORNITOLOGICA DEL PLATA

DIRECTOR: PEDRO SERIE

Vol. VIII

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE DE 1941

Nº 1

SUMARIO

LÁMINA I. — Carpinteros argentinos (en colores).	
MARÍA JUANA I. PERGOLANI. — Los Pícidos argentinos (7 figuras)	Pág. 1
RODOLFO A. PHILIPPI B. — Notas de ornitología chilena (1 figura)	» 17
TOMÁS NEGRI. — La vida del colibrí en cautiverio (3 figuras)	» 25
JOSÉ A. PEREYRA. — Miscelánea ornitológica (1 figura)	» 31
EMILIANO J. MAC DONAGH. — Las aves y sus ambientes (3 figuras)	» 39
RAFAEL EMILIO HOUSSE. — Dos nuevas especies en la avifauna de Chile (4 figuras)	» 46
JEAN DELACOUR. — El fin de Cleres	» 56
LUIS M. DINELLI. — Causas que merman las aves	» 60
Distribución Geográfica de las Aves Argentinas según la Ornitología de ROBERTO DABBENE (1910), reimpresión (1 mapa)	» 63
ANGEL R. ZOTTA. — Notas ornitológicas (1 figura)	» 104
MOVIMIENTO SOCIAL (2 figuras)	» 108
INFORMACIONES (8 figuras)	» 118
LISTA SISTEMÁTICA DE AVES ARGENTINAS	» 136

LOS PICIDOS ARGENTINOS

(CARPINTEROS)

POR MARIA JUANA I. PERGOLANI

PICIDAE

Subfam.: Picinae

N. v.: carpinteros (en inglés: *woodpeckers*; alemán: *Specht*; italiano: *pico*, *picchio*; polaco: *dziczol* (1); turco: *soegarieck* (2).

Los *Picidae* o carpinteros, constituyen una familia muy natural dentro del orden *Piciformes* (= *Picariae*), dividida en dos subfamilias: *Picinae* y *Picumninae*.

Aves muy interesantes, han sido objeto de estudio en todos los tiempos, de modo que la bibliografía es copiosa. Como la gran mayoría de

(1) Según BUFFON, *Oiseaux*, T. VII, p. 2.

las familias, y, a pesar de tener caracteres diferenciales que los definen bien, han sido asociados de diversas maneras a otras aves con las cuales guardan relación (por ejemplo con los Psittaciformes y Passeriformes).

Historiar todos los cambios de ubicación y nombre por los cuales han pasado, resultaría muy largo; creo que será más útil transcribir la sinonimia que da Ridgway en su importante trabajo «The Birds of North and Middle America», T. 50, pt. 6, 1914 (p. 4).

Recordemos sin embargo que Linneo ⁽²⁾ integró con ellos su segundo orden *Picae*, dentro del cual ocupan el quinto género *Picus* (*Psittacus*, *Rhamphastos*, *Cuculus*, *Iynx* y *Picus*). Suprimido este orden por Cuvier ⁽³⁾, pasaron a formar parte de sus *Trepadores* (*Scansores*). Cuando Vigors ⁽⁴⁾ estudió «las afinidades naturales que conectan los órdenes y familias de los pájaros», asoció, como Cuvier, los *Picae* y los *Passeres*, reforzando sus conclusiones con la opinión de Cuvier y la de Vieillot ⁽⁵⁾. Vigors funda el orden *Insesores* en el cual ubica a los *Picidae* en la tribu *Scansores*.

Integraron los *Picinae* de Nitzsch ⁽⁶⁾; *Picariae* de Garrod ⁽⁷⁾; *Scansores* y *Piciformes* de Sharpe ⁽⁸⁾; *Pici* de Fuerbringer ⁽⁹⁾, Gadow ⁽¹⁰⁾ y Beddard ⁽¹¹⁾.

Ocupándonos ahora solamente de los carpinteros, es decir la familia *Picidae*, y dejando de lado a los otros Piciformes, anotamos la siguiente sinonimia:

Dendrocolaptes, Merrem, «Tent. Syst. Av.», 1813.

Picidae, Cabanis, en «Wiegmann's Archiv für Naturg.», 1847, pt. i, 347.

Stejneger, «Stand. Nat. Hist.», iv, 1885, 412, 423.

Sharpe, «Hand-list», ii, 1900, 200.

Picidae, Carus, «Handb. Zool.», i, 1868-75, 245 (excluido *Picumidae*).

Picinae verae, Nitzsch, «Syst. Pterylog.», 1840, p. 136.

Pici genuini, Sundevall, «Met. Nat. Av. Disp. Tent.», i, 1872, 72.

Picinae, Gadow, in «Brown's Thier-Reich», Vög. ii, 1891, 269.

Picini, Lilljeborg, «Proc. Zool. Soc. Lond.», 1866, 19.

(2) LINNAEUS, *Syst. Nat.*, I. 1758, p. 81 y 83.

(3) CUVIER, *Le Règne animal*, París, T. I, 1829, en notas p. XXIV y 312. «Desde mi primer cuadro elemental, en 1798, he debido suprimir el orden de los *Picae* de Linnaeus que no tiene ningún carácter determinado».

(4) VIGORS, *Observations on the Natural Affinities that connect the Orders and Families of Birds*, *Trans. Linn. Soc.*, vol. 14, 1825 (leído en 1823) p. 403.

(5) VIEILLOT, *Analyse d'une nouvelle Orn. Élément.*, p. 1.

(6) NITZSCH, *Syst. Pterylog.*, 1840, p. 132.

(7) GARROD, *Proc. Zool. Soc. Lond.*, 1874, p. 117.

(8) SHARPE, *Rev. Class. Birds*, 1891, p. 83 y 84.

(9) FUERBRINGER, *Unters. Morph. Syst. Vög.*, 1888, p. 1567.

(10) GADOW, *Brown's Thier-Reich*, Vög. ii, 1893, p. 259, 301; *Class. Verteb.*, 1898, p. XXV y 37.

(11) BEDDARD, *Struct. and Class. Birds* 1898, p. 183.

(Sinonimia en parte extractada directamente de Ridgway (cf. p. 1) por no disponer de los textos originales para revisar).

Entre lo mucho que se ha escrito sobre esta familia, dos monografías antiguas considero importantes: la de Malherbe, « Monographie des Picidés... » etc. ⁽¹⁾ y la de Sundevall: « Conspectum, Avium Picinarum, Stockholmiae », 1866 (edit. Samson y Wallin); conteniendo esta última un estudio crítico de la obra de Malherbe y un índice comparativo de las especies consideradas en ambas monografías; casi reemplaza a dicha obra.

De los trabajos descriptivos del presente siglo, es fundamental el de Ridgway, ya citado, que corrige la obra de consulta de siempre: el Catálogo de las Aves, del Museo Británico ⁽²⁾, pero, como su nombre lo indica, no describe más que las especies norte y centroamericanas, aunque trae la clave para casi todos los géneros americanos.

* * *

Para realizar el estudio de nuestros *Picidae* he contado con las riquísimas colecciones que de estas aves (argentinas y extranjeras) existen en el Museo Argentino de Ciencias Naturales « Bernardino Rivadavia » de Buenos Aires.

Al revisar las especies del género *Ceophloeus* Cabanis y compararlas con las del *Neophloeotomus* del Dr. Dabbene, he creído ver que los caracteres diferenciales que las separan sólo tienen el valor de caracteres específicos, los cuales fueron considerados como genéricos por el distinguido ornitólogo, seguramente por falta de material de comparación. Después de confrontar y analizar cuidadosamente todas estas especies llego a la conclusión de que son congéneres.

Dice el Dr. Dabbene en su descripción del género *Neophloeotomus* ⁽³⁾: « Difiere del género *Ceophloeus* Cabanis por el mayor desarrollo de las plumas de la región prefrontal, dirigidas hacia adelante y que cubren completamente las aberturas nasales y por la mayor longitud relativa del gonys (más de una vez y media la longitud de la parte expuesta de las ramas mandibulares) ».

Por mi parte, he examinado 16 ejemplares de *Neophloeotomus* anotando sus medidas y las de otros 16 ejemplares del género *Ceophloeus* (de 3 sp.) y he comprobado que las plumas de la región prefrontal que cubren las aberturas nasales están igualmente desarrolladas en todas estas especies; puede haber alguna ligera variación en ambos géneros.

En cuanto a la longitud relativa del gonys, la diferencia es mínima. No he comparado gonys con ramas mandibulares, sino con mandíbula, que para obtener medidas de comparación es lo mismo.

(1) MALHERBE, *Monographie des Picidés ou Histoire Naturelle des Picidés, Picumninés, Yuncinés ou Torcols*, París, 1861-68, 4 vol., 123 pl. col. (entre 600 y 700 fig.).

(2) *Cat. B. B. Mus. XVIII* (Hargitt), 1890.

(3) DABBENE, Descr. d'un nouv. genre et d'une nouv. espèce de Pic... etc., *An. Mus. Nac. Hist. Nat.*, Buenos Aires, T. XXVII, 1915, p. 76.

Los ejemplares medidos de *Neophloeotomus* dan las siguientes proporciones: $\frac{\text{mandíbula}}{\text{gonys}} = 1,5$, el mayor número de ejemplares, pero se pueden presentar medidas desde 1,4 hasta 1,8.

$$\frac{\text{culmen}}{\text{gonys}} = 1,6-1,7$$

El pico puede ser igual, algo más largo, o algo más corto que la cabeza, y, en cuanto a su amplitud a la altura media de las narinas, puede ser igual o algo mayor que la altura en la base del pico. Por lo tanto estas diferencias debemos tomarlas como variaciones probables de edad.

Analizando en igual forma las especies consideradas, como del género *Ceophloeus*, se llega a las siguientes conclusiones: $\frac{\text{mandí ula}}{\text{gonys}} = 1,6$ (la medida que más se repite) pero también tenemos medidas desde 1,4 hasta 1,8.

$$\frac{\text{culmen}}{\text{gonys}} = 1,6-1,7$$

De las relaciones que hay entre pico y cabeza, puede repetirse lo mismo que se dijo para el género anterior.

La mayor diferencia entre ambos grupos de especies, está en la talla: *Ceophloeus*: longitud total, 300-370 mm; longitud de ala 200-220 mm y *Neophloeotomus*: longitud total, 290-320 mm; longitud de ala, 165-175 mm. diferencia que no puede tenerse en cuenta para fundamentar el género, salvo que acompañara a otros caracteres distintivos importantes.

Por otra parte, las características del plumaje nos predisponen de inmediato a considerarlas congéneres con *Ceophloeus*: la misma forma y colorido del copete; igual la línea blanca que partiendo de las narinas, (cubiertas con plumas amarillas) bordea superiormente la banda malar hasta el costado del cuello, y baja por éste hasta el encuentro del ala. De igual modo se puede comparar el resto, constatando ligeras diferencias, sólo de valor específico.

Analicemos el asunto desde otro punto de vista: Si revisamos las tres especies nuestras del género *Phloeoceastes* y las comparamos con *Ceophloeus*, veremos que se presenta una graduación o escalonamiento en la coloración de la región ventral, que se repite en el género *Ceophloeus*. Así, tenemos una especie con el pecho y abdomen totalmente rayado (*Phloeoceastes robustus peroccineus*); otra con el pecho negro y el resto de la región ventral rayado (*Phloeoceastes melanoleucus albirostris*) y una tercera especie toda negra (*P. leucopogon*).

Pues bien, en *Ceophloeus*, podría considerarse a *Ceophloeus galeatus* como la especie con el pecho y abdomen rayado; en cuanto a la especie de

pecho negro y abdomen rayado, no puede haber ninguna duda, porque *Phloeocastes melanoleucus albirostris* y *Ceophloeus lineatus* (o *erythrops*) se parecen tanto en el plumaje que a primera vista pueden creerse hasta congéneres. Faltaría entonces para completar la serie, la forma melánica que tenemos representada en *Neophloeotomus*, equivalente, según mis deducciones, a *Phloeocastes leucopogon*.

Sobre este género *Neophloeotomus* y sus especies ya se han expresado ciertas dudas. Recordaré los comentarios de Dinelli ⁽¹⁾ y Mogensen ⁽²⁾ que han cazado y observado a estos carpinteros en su ambiente. Mogensen, al comentar unas observaciones publicadas por Dinelli en *EL HOR-*

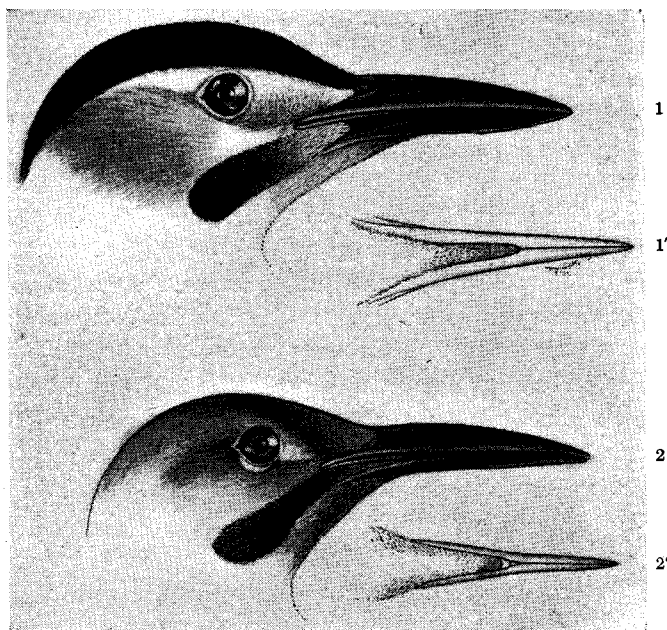


FIG. 1.

1. — Cabeza de *Colaptes campestris*; 1' vista inferior del pico
2. — Cabeza de *Colaptes auratus*; 2' vista inferior del pico
mostrando las diferencias de forma del pico y de la cabeza.

NERO, la revista de nuestra Sociedad Ornitológica del Plata, dice, refiriéndose a las especies de *Neophloeotomus* que, estos carpinteros son seguramente descendientes de *Ceophloeus lineatus* (o *erythrops*) y, para una de ellas, propone el nombre de *Ceophloeus ater*.

(1) DINELLI, Los carpinteros *Dryotomus Schulzii* y *Neophloeotomus Shiptoni*, *El Hornero*, IV, n° 4, 1931, p. 415.

(2) MOGENSEN, Algo más sobre los carpinteros *D. Schulzii* y *N. Shiptoni*, *El Hornero*, V, 1932, p. 63.

El análisis detenido de otro género de *Picidae*: *Colaptes*, me induce también a llevar a *Neophloeotomus* a la sinonimia. Comparando los ejemplares de *Colaptes* de América del Norte, entre ellos la especie típica *Colaptes auratus auratus* (L.), con los ejemplares sudamericanos, entre ellos la especie que señalara Gloger ⁽¹⁾ como típica de *Soroplex*: *Soroplex campestris* (Vieill.), he observado diferencias en el pico y en el tipo de plumaje, que me hicieron vacilar. En realidad, comparando las dos especies citadas como típicas, hay que hacer un esfuerzo para considerarlas congéneres. El pico de ambas es bastante diferente y las patas de la especie sudamericana son más robustas, lo mismo que la cabeza y en general todo el cuerpo. Pero, reuniendo cierto número de especies de las Américas, encontramos formas que pueden aceptarse como intermedias, por ejemplo *Colaptes mexicanoides*, puede verse como un eslabón entre las especies neárticas y las de nuestro continente: tiene el dorso coloreado como las nuestras y el pico menos diferente; el resto es semejante a sus congéneres norteamericanos. Además hay otras especies con diferencias apreciables en el pico, por ejemplo *C. rupicola*, cuyo pico no muestra las características de *Colaptes*; y también *C. pitius*.

Opino que Sundevall ⁽²⁾, Ridgway ⁽³⁾ y Cory ⁽⁴⁾ tuvieron motivos para suponer a *Colaptes* y *Soroplex*, dos géneros diferentes, y en cuanto a mí, sólo la revisión de varios géneros de distintos órdenes de aves, me obliga a mantener la sinonimia. Cabe aquí recordar el párrafo de Cuvier, refiriéndose a la clasificación de las aves ⁽⁵⁾: « Cada uno de los órdenes se subdivide en familias y en géneros, principalmente según la conformación del pico. Pero estos diferentes grupos pasan generalmente los unos a los otros por matices casi imperceptibles, de modo que no hay ninguna clase donde los géneros y los subgéneros sean más difíciles de delimitar ».

Luego, si con las diferencias señaladas, no puede justificarse el género *Soroplex* de Gloger, menos podemos aceptar el *Neophloeotomus*.

CARACTERES DE LA SUBFAMILIA (basados en las especies argentinas)

Son aves de aspecto y complexión robusta, vistosamente coloreadas, salvo pocas excepciones; algunas especies son de tonalidades lisas, pero nunca

(1) GLOGER, *Hand-und Hilfsbuch der Natur.*, 1842, p. 148, Tipo *Picus campestris*, Vieill.

(2) SUNDEVALL, *Conspect. Av. Pic.*, Stockl., 1866, p. 71; Tribu 24, *Pici aurati* = gén. *Colaptes* Sw. y p. 77: Tribu 26, *Pici campestris* = *Pediopipo* Sund.

(3) RIDGWAY, *Birds North and Mid. Amer.*, Bull. U. S. N. M., 50 (6) p. 12: dice que basa las descripciones del género y de las especies de *Colaptes*, exclusivamente en las especies neárticas, porque « la media docena de especies sudamericanas que son usualmente referidas a *Colaptes* deben ser casi con certeza distintas genéricamente », y en la clave separa *Colaptes* y *Soroplex*, con los caracteres correspondientes.

(4) CORY, *Cat. Birds of the Americas*, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Vol. XIII, pt. II, n° 2, 1919: *Colaptes*, pág. 410, y *Soroplex*, pág. 414.

(5) CUVIER, *Cf.* p. 313.

de un solo color, otras son rayadas o con lunares. En todas (menos en *Leuconerpes*) hay rojo, por lo menos en el sexo masculino ⁽¹⁾.

La talla es variable según los géneros desde 140 mm (aproximadamente) hasta 450 mm que es la medida que suelen ofrecer algunos ejemplares de *Ipocrantor magellanicus*.

Tienen el pico fuerte, recto en la mayoría de las especies; en las otras con el culmen ligeramente encorvado (*Colaptes*, *Tripsurus*, *Leuconerpes*, *Celeus*); una arista bien pronunciada marca el caballete y otra a cada

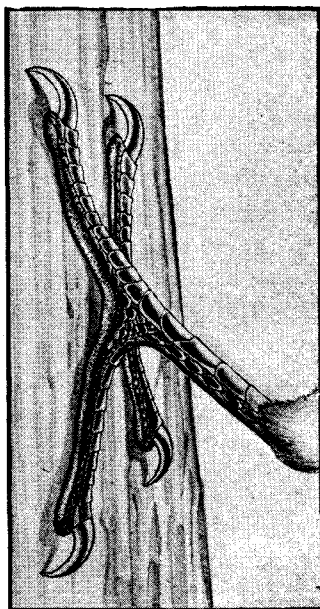


FIG. 2. — Pata de *Chrysoptilus* sp., mostrando la desigual longitud de los dedos y el revestimiento del tarso.

lado subraya el borde superior de las narinas (menos en *Colaptes* y *Chrysoptilus* y en parte *Tripsurus* y *Leuconerpes*); las narinas son alargadas, colocadas muy cerca de la base del pico y generalmente cubiertas por plumas « piliformes » dirigidas hacia adelante.

Nares imperviae.

El pico generalmente es más ancho que alto en la base, mientras que en el ápice es mucho más alto que ancho. No termina en punta aguda sino aplanada verticalmente, recordando la hoja de un formón, salvo pocas excepciones. Es epignato y en pocos casos paragnato, de longitud y coloración variables.

(1) En *Colaptes pitius* pasan desapercibidas las escasas y pequeñísimas manchas rojas que hay en la banda malar.

Patas casi siempre oscuras. Tibia emplumada. Tarso escutelado; planta tarsi piciaspideana, bien definida en algunos géneros, y en otros combinada la forma piciaspideana con taxaspideana u holaspideana: *Piculus*, *Veniliornis*, *Dyctiopicus*, *Colaptes*. Longitud igual o algo mayor que los dedos mayores sin uña, y menor que el pico.

Hypotarsus compuesto.

Pies zigodactilos ⁽¹⁾. Las especies argentinas tienen 4 dedos, en general todos de diferente longitud, siendo los internos los más cortos y con frecuencia el interno posterior el más corto. Segundo y tercer dedo con la primera falange soldada.

Uñas largas, fuertes, afiladas, muy comprimidas lateralmente, de forma de hoz.

Las alas tienen 10 primarias, siendo la 10ª mucho más corta que las restantes: menos que un medio de la 9ª.

Quintocubital presente.

La cola es, en estas aves, un elemento de locomoción, cuando trepan doblan la extremidad hacia abajo utilizándola como punto de apoyo; por esta razón sus plumas son toscas y resistentes, con mástiles gruesos, flexibles, y barbas sueltas de mayor o menor rigidez según las especies, y de ápice escotado en forma de \wedge . En *Ceophloeus*, *Phloeocastes* e *Ipocrantor* es donde mejor se observan estos caracteres. Está formada por cinco pares de rectrices verdaderas y un sexto par, tan corto que puede confundirse con las tectrices o cobijas y ha sido llamado por Sundevall ⁽²⁾ *rectrices espurias*, lo cual me parece muy acertado.

En todas las especies hay dicromatismo sexual, observable en la cabeza (generalmente); el sexo masculino se individualiza en la mayoría de los casos por la presencia de rojo más o menos pronunciado en la región malar.

Llevan jopo en la parte posterior de la cabeza, bien desarrollado en los géneros *Celeus*, *Ceophloeus*, *Phloeocastes* e *Ipocranter*; los géneros *Chrysophilus* y *Leuconerpes* muestran un tanto erizadas las plumas de la nuca, sin formar un copete propiamente dicho.

En muchos géneros la región perioftálmica está implume.

Por sus caracteres osteológicos son difíciles de ubicar en orden de vecindad o de parentesco con otras aves, porque constituyen una transición entre ciertos grupos. Así, su paladar, que ha sido minuciosamente

(1) VIGORS (Cf., p. 454 y sig.) asocia a los *Picidae* con los *Psittacidae* por ser «los únicos cuyos dedos están estrictamente y constantemente dispuestos en pares», considerándolos por esta razón *trepadores por excelencia*, «aunque difieren generalmente en el modo de trepar», y los llama grupos normales; considera a los restantes *Scansores*, *grupos aberrantes* porque, siendo su dedo externo posterior retráctil, no pueden trepar en sentido propiamente dicho como los carpinteros y los loros.

(2) SUNDEVALL, Cf., p. VI.

estudiado por Huxley ⁽³⁾, los señala como intermediarios entre *Desmognathous* y *Aegithognathous*; este autor dice que «su paladar muestra más bien una degradación o simplificación de la estructura *Aegithognathous*», opinando que ocupa una posición intermedia entre *Coccygomorphae* (que es la última división de los *Desmognathous*) y *Coracomorphae* (que es la primera división de los *Aegithognathous*).

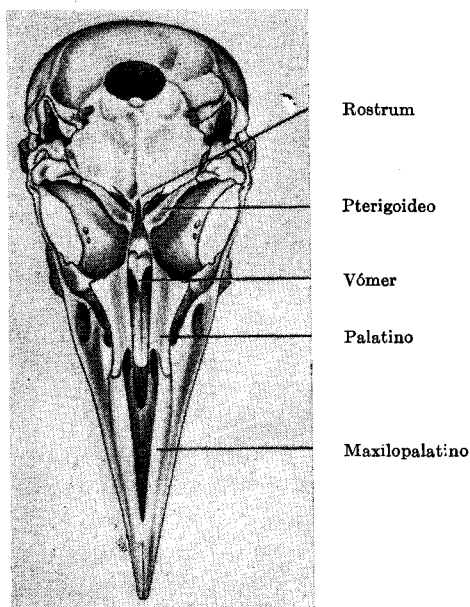


FIG 4. — Cráneo de *Ipocranter magellanicus* (King) (visto por debajo, sin mandíbula).

He comprobado los caracteres señalados por Huxley en cráneos de *Colaptes campestroides*, *Leuconerpes candidus* e *Ipocranter magellanicus*. En efecto, comparados con los modelos excelentemente preparados por el Dr. Dabbene que existen en el Museo Argentino de Ciencias Naturales «Bernardino Rivadavia», de Buenos Aires, se puede confirmar esta posición intermedia; sus características son:

Maxilo-palatinos delgados, alargados, separados entre sí y fusionados a los palatinos por su extremo posterior.

Palatinos alargados, ligeramente doblados en sentido longitudinal hacia arriba (en forma de canaleta); algo ensanchados en su extremidad posterior, la cual es escotada formando ángulo obtuso. Están bien separados entre sí pero se fusionan por su extremidad interna posterior (do-

⁽³⁾ HUXLEY, On the Class. of Birds; and on the Taxonomic Value of the Modific. of certain of the Cranial Bones observable in that Class., *Proc. Zool. Soc.*, London 1867, pp. 415-472.

blada hacia arriba), abrazando al vómer. En la porción anterior hay una ventana oval obturada por membrana; en la separación de los maxilo-palatinos hay formaciones membranosas.

Vómer corto, ensanchado abajo; hundido entre los bordes interno-posteriores (dobladitos hacia arriba) de los palatinos. Se une al rostrum (que casi no existe) por debajo de los pterigoideos.

En cráneo de un joven de *Leuconerpes* el vómer aparece formado por dos huesitos alargados fusionados.

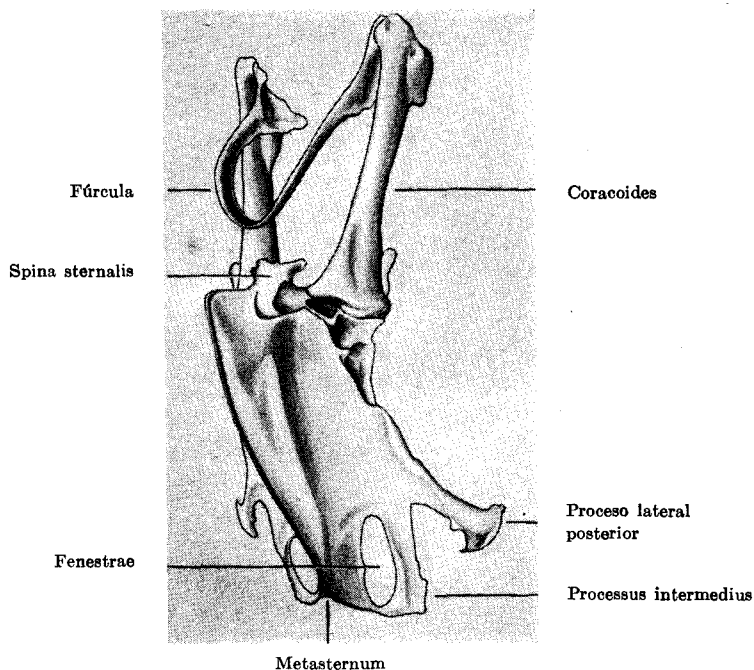


FIG. 3.— Esternón, coracoides y fúrcula (clavículas) de *Ipocrantor magellanicus* (King).

Los pterigoideos son también alargados, más o menos delgados y algo encorvados, presentando también una ligera torsión. Están unidos a la arista pósterio-interna de los palatinos (fusionados).

En el género *Chrysoptilus* el vómer está bien desarrollado y los maxilo-palatinos son coalescentes. (Esto nos habla de una falta de constancia en ciertos caracteres dentro de la familia).

No hay proceso basipterigoideo.

Rostrum prácticamente nulo.

Hueso cuadrado pequeño.

Aberturas nasales: En cráneos de *Colaptes campestris*, *Chrysoptilus*, *Leuconerpes* e *Ipocrantor*, las características no son uniformes ni bien

definidas. Puede decirse que, en general, se acercan al tipo llamado *esquizorrinal*. La mitad posterior y el interior de las fosas nasales están ocupadas por formaciones óseas, que dificultan su observación.

Vértebras cervicales: Doce (verificadas en *Colaptes*, *Leuconerpes* e *Ipocrantor*).

Esternón: Margen posterior con profundas escotaduras; a cada lado del *metasternum* existen los *procesos laterales*, que en *Ipocrantor*, por ejemplo, forman «*fenestrae*», y hay también *processus intermedius* bien desarrollados.

Rostrum o spina sternalis: Externa bifurcada, en *Ipocrantor*, con doble bifurcación: en sentido longitudinal en su extremidad anterior, y en sentido transversal en su extremo posterior.

Clavículas o fúrcula: Bien desarrollada, articulada con el coracoides y la escápula. Sus extremos distales, soldados, ofrecen una sínfisis perfecta, lisa, sin *hypocleidium*. Tiene forma sencilla de U.

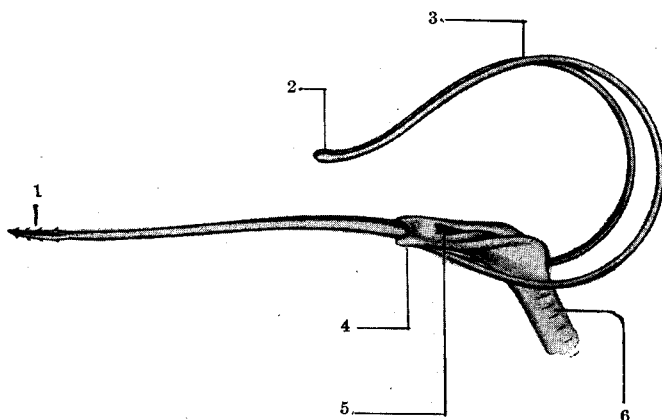


FIG. 5. — Aparato lingual de *Colaptes campestris*, aislado. — 1: Punta córnea, con los apéndices dirigidos hacia atrás. - 2: Extremidades del hioides que se fijan en el ápice del pico. - 3: Punto en que se reúnen las dos ramas del hioides, sin fusionarse. - 4: Escotadura del ápice de la porción carnosa, por la que pasa la porción elástica. - 5: Entrada del aparato digestivo. - 6: Esófago.

Húmero: Poco marcado el surco del ligamento córaco-humeral. Destacado el *processus ectepicondyloideus*.

Músculos: Ambiens ausente.

Fémoro-caudal y semitendinoso presentes.

Fémoro-caudal accesorio ausente.

Fórmula AX.

Tendones del pie: Del tipo VI. «La distribución más anormal se encuentra en este tipo. Aquí el tendón del *flexor perforans digitorum* no se divide, sino que va directamente al dedo III (el externo de los dos

anteriores) y el *flexor longus hallucis*, después de enviar un *vinculum* al otro tendón, se divide en dos ramas, una va al IV dedo y la otra se subdivide a su vez más bajo para ir a los dedos I y II » ⁽¹⁾.

Tienen sólo desarrollada la carótida izquierda.

No hay ciegos intestinales.

Algo muy característico de estas aves es la lengua y la forma y disposición del hioides. La lengua está constituida por dos porciones independientes una de la otra: la parte destinada a penetrar en el interior de los troncos en busca de los insectos, que es un cuerpo delgado, largo, algo aplanado por debajo, formado por la porción anterior del hioides (el basiial) revestido de una vaina elástica y terminado en punta de lanza (el entogloso), con pequeños apéndices córneos dirigidos hacia atrás; y la porción papilar, corta, más o menos carnosa, cuyo extremo apical que muestra una escotadura profunda, llega sólo hasta el punto en que se bifurca el hioides.

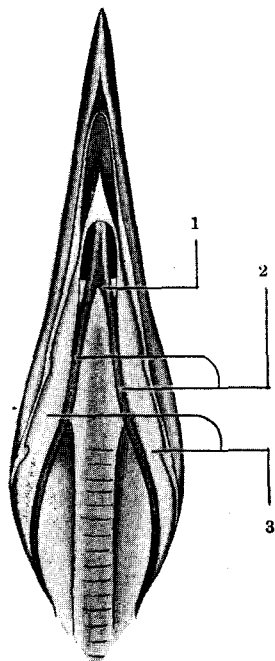


FIG. 6.— Vista inferior de la cabeza de *Colaptes*, desprovista de piel y músculos, para observar la disposición del hioides.— 1: Punto en que se bifurca el hioides; hacia adelante, corre el « corpus linguae » envuelto por la vaina elástica. - 2: Ramas del hioides. - 3: Parótidas.

Las dos ramas del hioides, ascienden por detrás y encima del cráneo, se reúnen en la línea media superior, sin fusionarse, y corren juntas hasta

⁽¹⁾ DABBENE, Orn. Arg., *An. Mus. Nac.*, Buenos Aires, ser. III, T. XI, 1910, p. 107.

penetrar en el orificio nasal derecho. Este hueso está accionado por paquetes de músculos especiales.

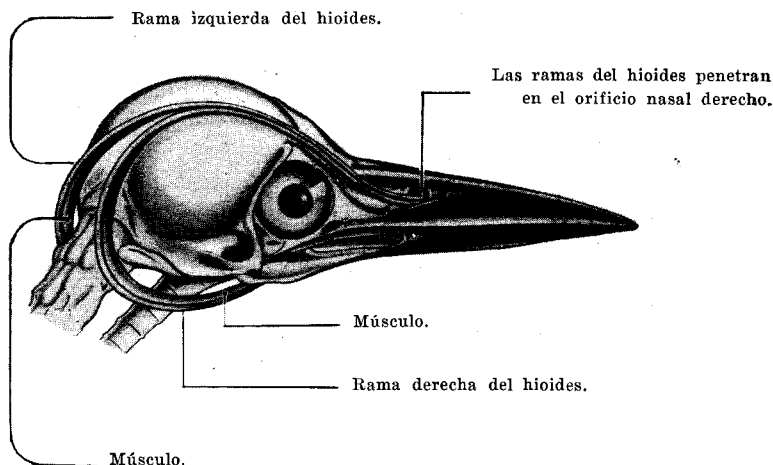


FIG. 7. — Cráneo de *Chrysoptilus* sp., mostrando la posición e inserción del hioides.

Pterilosis: Pterila dorsal angosta, baja por la línea media del cuello y de la espalda, ramificándose sobre los muslos, acompañada por una ancha apteria a cada lado, hasta la cadera.

Ventralmente: dos pterilas laterales, con ramificación sobre los hombros, encierran una ancha apteria que baja desde la parte media del cuello, por la línea media de la región ventral hasta el orificio, angostándose al terminar.

Apteria simple en mitad de la cabeza, desde cerca de la base del pico hasta pasar la coronilla o vértex.

Uropigia cubierta.

CLAVE

PARA LAS SUBFAMILIAS ARGENTINAS

I - Longitud total mayor que 140 mm (1). Planta tarsi no holaspideana; en algunos géneros pienaspideana y en otros compuesta (pienaspideana-holaspideana-taxaspideana). Pico y patas generalmente robustos. Cola típica; rectrices toscas, con raquis elásticos y fuertes, y barbas rígidas. **PICINAE**

II - Longitud total menor que 100 mm (84-86). Planta tarsi holaspideana. Pico y patas comparativamente más débiles. Rectrices no rígidas ni toscas. Cabeza negra con las puntas de las plumas en los ♂ rojas y en las ♀ con lunares blancos.

PICUMNINAE (2)

CLAVE

PARA LOS GÉNEROS ARGENTINOS

A (4) - Culmen encorvado (3), con las aristas laterales de la maxila (que bordean superiormente las narinas) muy poco pronunciadas o ausentes. Maxilares

(1) En la colección estudiada, la medida menor es de 145 mm.

(2) Esta subfamilia fué publicada en EL HORNERO, VII, N° 3, 1940, pp. 382-395.

(3) Unas especies de Colaptes, tienen pico recto y largo.

(4) Las mayúsculas corresponden a los dilemas abiertos.

generalmente terminados en punta (no aplanados como formón). Pueden tener o no la región perioftálmica implume. Dedo externo anterior más largo que el externo posterior, aunque sea muy poco.
Longitud total: desde 190 a 330 mm.

B - Región perioftálmica emplumada. Con banda malar roja en el ♂ y negra en la ♀. Dorso y alas castaño muy oscuro listado transversalmente en blanquecino o amarillento; región ventral *generalmente* clara listada o salpicada de oscuro. Raquis de las plumas de las alas color amarillo limón.

c - Sin jopo. Cima de la cabeza negra o pizarra; lados de la cara blanquecinos o amarillos. Barba y garganta lisas. Cubiertas superiores de la cola muy largas y listadas en negruzco y blanquecino. Raquis de las rectrices amarillo, por lo menos en su porción basal. El pico puede ser más corto o más largo que la cabeza.
Longitud total: 300-330 mm. Longitud de ala: 157-170 mm.

COLAPTES

d - Hay un principio de jopo: algo erizadas las plumas de la nuca. Cima de la cabeza negra; occipucio y nuca rojos. Región ventral blanquecina más o menos teñida de dorado, no listada sino salpicada de lunares cordiformes (1) casi negros, aterciopelados. Barba y garganta listadas longitudinalmente en negro y blanco. Pico más corto que la cabeza.
Longitud total: 230-290 mm. Long. de ala: 140-150 mm.

CHRYSOPTILUS

BB - Región perioftálmica implume. Sin banda malar.

e - Pico igual o algo más corto que la cabeza. Culmen poco encorvado. Los dos dedos externos aproximadamente iguales. El plumaje lleva negro-azulado brillante en la cabeza, espalda, alas y cola; blanco en mitad de la espalda y rabadilla; gris en el pecho; carmesí en el pecho y medio del vientre. Amarillo en la frente, barba y garganta. El ♂ lleva rojo en la cabeza.
Longitud total: 180-190 mm. Longitud de ala: 114-117 mm.

TRIPSURUS

f - Pico igual o más largo que la cabeza, negro; culmen claramente encorvado; amplitud a la altura media de las narinas, mayor (rara vez igual) que la altura en la base de la parte expuesta del culmen. Narinas descubiertas en su porción apical. Una ancha zona perioftálmica desnuda. Plumaje negro arriba y en las alas; blanco puro en la cabeza, rabadilla y abajo, suavemente teñido de amarillo limón en medio del vientre. El ♂ lleva también amarillo limón en la nuca.
Longitud total: 240-280 mm. Longitud de ala: 155-165 mm.

LEUCONERPES

AA - Culmen recto o apenas encorvado, con las aristas o muescas laterales de la maxila bien pronunciadas. Punta del pico casi siempre claramente terminada como la hoja de un formón. Región perioftálmica implume (aunque a veces sea poco notable). En algunos géneros el dedo externo anterior es el más largo, en otros el externo posterior.

(1) En general, la forma es de « corazón de tarpeta postal ».

G - Longitud total: mayor que 200 mm. Long. de ala: mayor que 125 mm. Con o sin jopo.

H - Pico igual o más corto que la cabeza. El dedo externo anterior, es el más largo. Amplitud del pico a la altura media de las narinas, más o menos igual que la altura en la base de la parte expuesta del culmen.

I - Sin jopo.

Dorso liso oliva-dorado, alas semejantes con los raquis castaño-oliva destacados. Cima de la cabeza pizarra, oliva o rojo; lados de la cara lisos, con banda supra e infraocular, o una sola banda. Cuello y región ventral olivácea muy oscura rayada finamente con listas transversales claras. El ♂ con banda malar roja. Longitud total: 200-220 mm. Longitud de ala: 125-130 mm.

PICULUS

II - Con jopo.

j - Culmen algo encorvado. Narinas descubiertas, por lo menos en su porción apical. Gonys contenido más que una vez y media en la longitud expuesta de la mandíbula. Banda malar roja en el ♂ y castaño muy oscuro en la ♀. Coloración general oscura (no hay negro). Cabeza, barba y garganta color crema; rabadilla amarillo claro; el resto castaño muy oscuro con finas listas claras en el dorso. Longitud total: 250-270 mm. Long. de ala: 140-150 mm.

CELEUS

k - Culmen derecho o apenas encorvado. Narinas cubiertas con abundantes «pelos» dirigidos hacia adelante. Coloración general oscura. Dorso y alas negros (o casi); puede haber manchas de blanco puro en la espalda y alas. Partes inferiores total o parcialmente negras, en este último caso hay listado en negruzco y tostado. Una lista blanca o teñida de tostado, en los lados del cuello, bajando hasta el encuentro del ala. El gonys está contenido en la longitud expuesta de la mandíbula generalmente una vez y media, o 1,6, pero se pueden encontrar medidas desde 1,4 hasta 1,8. El gonys está contenido en el culmen desde 1,6 hasta 1,7. Longitud total: 290-370 mm. Longitud de ala: 165-220 mm.

CEOPHLOEUS⁽²⁾

HH - Pico más largo que la cabeza (1), muy robusto, con la punta notablemente aplanada en sentido vertical. El dedo externo posterior es el más largo. Narinas menos cubiertas que en el género anterior.

l - Pico claro; amplitud del pico a la altura media de las narinas igual en un género y menor en los otros que la altura en la base de la parte expuesta del culmen. Gonys contenido algo más que una vez y media en la longitud de la mandíbula. Coloración general: Arriba negro (o casi); a veces con el nacimiento de la espalda y rabadilla claros. Abajo todo negro o parte negro y parte listado transversalmente en negruzco y claro. Los ♂ tienen toda la cabeza y cuello rojos con una pequeña mancha auricular negra y blanca; las ♀ tienen la parte superior de la cabeza

⁽²⁾ Incluye el género *Neophloeomus*. Dabb.

⁽³⁾ En *Phloeocastus melanoleucus albistrois* puede ser más largo o igual.

negra, banda malar blanca contorneada de negro, y rojo en el resto de la cabeza. Longitud total: 330-350 mm. Long. de ala: 185-200 mm.

PHLOEOCEASTES

m - Pico muy oscuro; amplitud a la altura media de las narinas apenas mayor que la altura en la base expuesta del culmen. Gonys muy largo (contenido 1,2 veces en la longitud de la mandíbula). Pico, patas, uñas, muy robustas; cola fuerte y tosca, el diámetro de los raquis de las rectrices centrales, en la base, alcanza 5 mm. Coloración general: todo negro, salvo la mayor parte de la superficie de las barbas internas de las secundarias y la parte basal de las primarias que son blancas. Longitud total: 380-440 mm. Long. de ala: 210-220 mm.

IPOCRANTOR

GG - Longitud total: menor que 195 mm. Long. de ala: menor que 120 mm.

Sin jopo. Pico más corto que la cabeza.

Dedo externo posterior: el más largo. Pico y patas relativamente débiles.

n - Amplitud del pico a la altura media de las narinas, igual que la altura en la base expuesta del culmen. Narinas menos cubiertas que en otros géneros. El dedo externo posterior es apenas más largo que el externo anterior y el tarso apenas más corto que el pico. Gonys contenido más de una vez y media en la longitud de la mandíbula. Coloración general: Frente y lados de la cara blancos, resto de la cabeza negro-azulado. Mancha nugal gris-castaño, igual que el pecho y abdomen. Alas y cola muy oscuras manchadas de blanco. Cubiertas superiores e inferiores de la cola, listadas en blanco y negruzco. Una mancha amarillo-oro en la barba y frente de la garganta. El ♂ lleva un pequeño trazo carmesí en mitad del occipucio. En los jóvenes falta el amarillo. Longitud total: 172-180 mm. (tamaño más corriente 180 mm.). Longitud de ala: 110-118 mm.

TRICHOPICUS

o - Amplitud del pico a la altura media de las narinas, igual o menor que la altura en la base expuesta del culmen. Narinas menos cubiertas que en otros géneros. Plumas dorsales de barbas sueltas (pero no parecidas a plumón). Gonys contenido una vez y media en la longitud de la mandíbula. Coloración general: oscura, oliva liso o con listas finas o pequeñas manchas claras (en el dorso y abajo o abajo solamente). Los ♂ llevan rojo-fuego en toda o en parte de la cabeza. Longitud total: 150-170 mm. Long. de ala: 94-98 mm.

VENILIORNIS

p - Amplitud del pico al nivel medio de las narinas, menor que la altura en la base expuesta del culmen. Narinas cubiertas. Gonys contenido menos de una vez y media en la mandíbula. Coloración general: arriba fondo negruzco con listas o manchas blanquizeas; abajo claro dibujado con trazos longitudinales negruzcos. Los ♂ tienen rojo en la cabeza. Longitud total: 145-190 mm. Longitud de ala: 88-95 mm.

DYCTIOPICUS

NOTAS DE ORNITOLOGIA CHILENA

Por el Dr. RODOLFO A. PHILIPPI B.

Encargado de las colecciones ornitológicas del Museo Nacional de Historia Natural
de Santiago de Chile

En estas notas daremos cuenta de las principales observaciones y novedades ornitológicas observadas en el último año. Nos referiremos principalmente a observaciones personales; en algunos casos, a las de colaboradores.

Las relaciones de la avifauna chilena con la argentina son tan grandes, que, sin duda, estas observaciones tienen que tener interés para los lectores de EL HORNERO.

1. Nuevas capturas del albatros real en el litoral chileno. — *Diomedea epomophora* Lesson ha sido observado en Chile por R. H. Beck de la expedición Brewster-Sanford en la zona comprendida entre el Cabo de Hornos y Ancud ⁽¹⁾. P. W. Reynolds ⁽¹⁾ lo observó en las cordilleras de Tierra del Fuego donde sospecha que nidifique. C. S. Reed y R. A. Philippi ⁽²⁾ en Chile Central en Oct. 1934 y Oct. 1938.

El 3 de Marzo de 1940 observamos dos ejemplares en la bahía de San Vicente de Talcahuano. Uno de ellos fué capturado y tiene los siguientes caracteres: N° 1191. Col. R. A. Ph. B. ♀ ad. ovarios chicos. Estómago vacío. Envergadura 2.85 m.

A fines del mismo mes el Prof. Reed obtuvo otros dos ejemplares en la bahía de Valparaíso.

A mediados del mismo año la expedición de Mr. Michael Lerner obtuvo otro ejemplar a la altura de Tacopilla (Prov. Antofagasta). Está reproducido en una excelente lámina en Natural History, 1940, p. 303.

La mayoría de los albatroses grandes capturados en nuestras costas han demostrado pertenecer a *D. epomophora* y no a *D. exulans*. Igual observación hizo el Prof. Dabbene en los capturados en la costa atlántica argentina ⁽³⁾.

Hay que continuar estudiando el problema, pues estos hallazgos apoyan

mucho la idea de que en los Andes fueguinos exista una colonia de estos albatroses.

Bibliografía consultada:

1. R. C. MURPHY: *Oceanic Birds of South America*. 1936. Vol. I. pp. 577-578.
2. C. S. REED y DR. R. A. PHILIPPI B.: *Nuevas Contribuciones al Estudio de la Avifauna Chilena*. Publ. N° 12. Jard. Zool. 1939, p. 42.
3. R. DABBENE: «El Hornero». Vol. III, p. 340.

2. Sobre el albatros de cabeza blanca, *Diomedea cauta salvini*; Rothschild.— Este albatros blanco de manto gris nidifica en las Islas Bounty, al S.E. de Nueva Zelandia. De allí emigra por el Pacífico a la costa occidental de Sudamérica y por el Océano Indico llega hasta el Atlántico Austral. Se mantiene siempre en aguas templadas.

En Chile ha sido señalado antes por Beck de la expedición Brewster-Sanford, quien capturó un ejemplar frente a Valparaíso el 4 de Marzo de 1914.

El 3 de Marzo de 1940 encontramos numerosos albatroses en la Bahía de San Vicente de Talcahuano (Prov. Concepción). Predominaba el pájaro-bobo, *Diomedea melanophrys*, además dos albatroses reales, *Diomedea epomophora*. Entre medio de estas aves nadaban seis albatroses de manto gris, de los que logramos cazar dos. A primera vista se veía que eran bastante mayores que *D. melanophrys*, sin embargo no pudimos clasificarlos inmediatamente, ya que es muy fácil confundirlo con *Diomedea bulleri* y con *Diomedea chrysostoma*, especies que también se encuentran en el litoral chileno.

El 10 de Marzo de 1940, nuestro colega de Concepción, Dr. Francisco Behn, efectuó otro viaje a San Vicente, logrando capturar otros tres ejemplares. De éstos dos pasaron al Museo y uno a la Colección C. S. Reed.

A fines del mismo mes el Prof. Reed obtuvo dos ejemplares más que fueron capturados en la Bahía de Valparaíso.

Con esto logramos reunir 7 ejemplares, todos ellos adultos y en plumaje fresco. Del estudio de estos ejemplares se llegó a la conclusión de que se trataba del albatros de cabeza blanca o albatros tímido (shy albatros). Sus medidas, caracteres morfológicos generales y del pico (¹), corresponden exactamente con *Diomedea cauta salvini* Rothschild.

Siguen datos de algunos de los ejemplares estudiados:

N° 1776. Col. Mus. Nac. H. N. — ♂ ad. Testes 9 × 5 mm. 10-3-1940. Iris café verdoso.

Contenido gástrico: espinas de pescado. Envergadura: 205 cm. Peso: 4250 gr.

Culmen 134; Ala 505; Tarso 90,5; Dedo medio con uña 137,5.

Nº 2588. Col. Mus. Nac. H. N. — ♀ ad. Ovario 17×14 mm. Envergadura: 216 cm.

Contenido gástrico: una pescada entera (*Merluccius gayi* Guichenot). Peso: 4300 gr.

Culmen 128; Ala 535; Cola 217,5; Tarso 96,5; Dedo medio con uña 134.

Nº 1192. Col. R. A. Ph. B. — ♂ ad. Testes 12×4 mm. Envergadura: 238 cm.

Contenido gástrico: espinas de pescado. Peso: 5150 gr.

Culmen 126; Ala 535; Cola 221; Tarso 87; Dedo medio con uña 138.

Nº 1193. Col. R. A. Ph. B. — ♀ ad. Envergadura: 225 cm.

Culmen 124; Ala 525; Cola 204; Tarso 85; Dedo medio con uña 127.

Nº 7522. Col. C. S. Reed. — ♂ ad.

Culmen 127; Ala 555; Cola 220; Tarso 89; Dedo medio con uña 138.

Nº 7524. Col. C. S. Reed. — ♂ ad.

Culmen 121; Ala 543; Cola 210; Tarso 87; Dedo medio con uña 132.

Todos los ejemplares están en plumaje fresco, por lo que se ve muy bien el color blanco de la frente y parte anterior de la cabeza, que resalta como casco sobre el gris perla del resto. Todos los ejemplares eran adultos y con sus gónadas en reposo.

Bibliografía consultada:

1. R. C. MURPHY: *Oceanic Birds of South America*. 1936. Vol. I, p. 526.
2. ALEXANDER: *Birds of the Ocean*. 1928, p. 16.

3. *Diomedea bulleri* Rothschild en la costa de Valparaíso. — Este albatros es el más escaso y menos conocido de la familia ⁽²⁾. Sus colonias de nidificación están en las Islas Snares (Nueva Zelandia) y en algunos islotes del grupo de las Chatham. Se encuentra en el Pacífico Sur templado llegando hasta la costa peruana y chilena ⁽¹⁾.

El primer ejemplar sudamericano fué capturado en Cavancha, algo al sur del Iquique (Tarapacá, Chile). Este ejemplar fué descrito por Reichenow con el nombre de *Diomedea platei* y está conservado en el Museo de Berlín. Allí lo examinamos nosotros en 1938. Sin duda se trata de un ejemplar joven, ya que la cabeza es grisácea, aunque más blanca en la frente que en la corona. El pico es gris córneo solo en el culminicornio deja ver el color amarillo.

El 9 de Marzo de 1914, R. H. Beck ⁽¹⁾ de la Expedición Brewster-Sanford obtuvo, un ejemplar ♂ en alta mar frente a Valparaíso. Desde entonces no se ha oído que haya sido encontrado en Chile.

A fines de Mayo de 1940, el Prof. Carlos S. Reed obtuvo un ejemplar de albatros chico de manto gris que había sido capturado en Concón,

desembocadura del río Aconcagua, el día 22 del mismo mes. Al estudiar este ejemplar reveló ser bastante diferente de los seis ejemplares de *D. cauta salvini* que estábamos examinando. Tiene las siguientes características:

Col. C. S. Reed. N° 7894. — ♂ ad. Concón, 22-Mayo-1940.

Culmen 118; Ala 512; Cola 199; Tarso 78; Dedo medio con uña 117.

Los caracteres del pico corresponden exactamente con los de *Diomedea bulleri* Rothschild. Nuestro ejemplar tiene el culminicornio ensanchado en su base, apenas separado de las plumas por una delgada línea negra sin piel, igualmente está separado del latericornio, en la parte comprendida entre la base y las fosas nasales, por una línea negra delgada. La base del culminicornio sobresale en 5 mm hacia atrás a la base de los latericornios (situación inversa de *D. cauta salvini*). El culminicornio, el unguis y la mitad inferior de la mandíbula son de color amarillo, el latericornio y la mitad superior de la mandíbula son de color negro. El pico es en general mucho más delgado y fino que en *D. cauta salvini*.

Es más chico que *D. cauta* y la coloración del dorso y de la parte superior de las alas más negra (más oscura).

Con estos caracteres morfológicos no cabe duda que se trata de *Diomedea bulleri*. Es la tercera vez que se captura en Chile. Probablemente sea más común, pero esto solo se sabrá el día en que se capturen más ejemplares, ya que en libertad es imposible distinguirlo de *Diomedea cauta salvini* y de *Diomedea chrysostoma*, que también viven en nuestros mares.

Bibliografía consultada:

1. R. C. MURPHY: *Oceanic Birds of South America*. 1936. Vol. I, p. 524.
2. ALEXANDER: *Birds of the Ocean*. 1928, p. 17.

4. Nuevo hallazgo de la calandria *Mimus triurus* Vieillot en Chile. — Este Mimidae que es común en la vecina República Argentina⁽¹⁾ (Jujuy, Salta, Tucumán, Chaco, Misiones a Buenos Aires, San Luis, La Pampa y Río Negro), también se encuentra en el Oriente de Bolivia, S. E. del Brasil, Paraguay y Uruguay. En Chile ha sido señalado solo raras veces.

R. A. Philippi⁽³⁾ señala un ejemplar capturado por Landbeck en Valdivia en Junio de 1866. Se trata de una ♀ ad. en plumaje fresco. Este ejemplar está conservado en el Museo de Santiago con el nombre *Mimus albicaudus* Philippi. Es sin duda un nomen nudum, pues no ha sido descrito. F. Albert⁽⁵⁾ cita *M. albicaudus* como sinónimo de *M. triurus*, y está en la razón.

L. Landbeck⁽⁴⁾ dice haberla capturado en Valdivia y varias veces en Santiago.

En el Museo de Santiago hay otro ejemplar inmaduro capturado en Chile Central, sin fecha ni localidad. Se trata probablemente de alguno de los ejemplares que cita Landbeck (⁴).

Otro ejemplar ♂ ad. en plumaje fresco se recibió en el Museo en 1933. Había sido capturado en Rinconada de Espejo, 10 Km. al S. de Santiago.

En Agosto de 1940, recibimos del distinguido ornitólogo Sr. W. R. Millie, de Vallenar (Atacama) un ♂ ad. capturado el 22 de Agosto de 1940 en la Hacienda Centinela, valle del Huasco, Atacama. Ejemplar N° 37. Col. W. R. Millie. Actualmente con el N° 1265, en nuestra colección.

Este hallazgo extiende la distribución en Chile de este Mimidae desde Valdivia hasta el S. de Atacama.

Nosotros creemos que esta ave no es un vagabundo («straggler» como lo llama Hellmayr) (⁶), sino que es un ave residente en Chile; pero sumamente rara. Varios colegas, que merecen toda fe nos relatan que la han visto varias veces en las provincias de Santiago, Valparaíso y Aconcagua. Nos relatan que se puede distinguir por las características de la cola.

Es bastante difícil que estas aves puedan pasar la cordillera de los Andes, especialmente en invierno, y en la zona Central. El hecho de haber sido encontrado un inmaduro en nuestro Museo hasta permite suponer que nidifica en Chile.

Bibliografía consultada:

1. *Lista Sistemática de la Aves Argentinas*. Mus. Argentino de Ciencias Naturales. «El Hornero». Vol. III, p. 454.
2. EDWIN C. REED: *Catálogo de las Aves Chilenas*. «Anal. Univ. Ch.». 93, p. 199.
3. R. A. PHILIPPI: *Catál. Aves Chil. existentes en Mus. Nac. de Santiago*. «Anal. Univ. Chile. 31. N° 2, p. 260.
4. L. LANDBECK: *Bemerkungen über die Singvogel Chiles*. «Zoologisch. Garten». 18, p. 247.
5. F. ALBERT: «Anal. Univ. Chile». 100 p. 893.
6. C. HELLMAYR: *Birds of Chile*. 1932. «Field Mus. Nat. Hist.». Vol. XIX. 1932, p. 33.

5. *Spinus crassirostris* Landbeck en la cordillera de Santiago.—

Este Fringílido es uno de los más raros y desconocidos de nuestra avifauna. Fué descrito por Landbeck en 1877 (¹). El tipo (ver lámina), está conservado en el Museo Nacional de Historia Natural de Santiago. Se trata del ejemplar N: 747. ♂ ad. Capturado cerca de los pasos de Usapallata y Portillo, en la alta cordillera de Mendoza en Febrero de 1871. Medidas: Cola 48,5; Culmen 14; Altura del pico en su base 10; Ala 79; Tarso 17.

Esta ave sin duda pertenece al grupo de *Spinus magellanicus*; pero se diferencia de todos ellos por su gran tamaño y especialmente por el pico que es bastante más largo y especialmente mucho más alto y robusto.

En Chile fué descubierta esta ave por el Sr. Rafael Barros V. en la alta cordillera de Aconcagua. Con este motivo rogamos al Sr. Barros nos enviara sus observaciones que transcribimos en este artículo; éstas fueron efectuadas entre los años 1917 y 1920. En carta del 28 Nov. 1940 nos dice lo siguiente: «Lo he observado en primavera y verano, en los meses de Noviembre y Diciembre, formando bandadas que suelen mezclarse a las del otro jilguero cordillerano, *Spinus uropygialis*; después emigra probablemente al Norte.



FIG. 1. — Tipo de *Spinus crassirostris* LANDBECK, casi del tamaño natural.

«Vive en los valles altos, a lo menos de 1700 a 1800 m. sobre el nivel del mar hacia arriba, y viaja por las montañas, sin dejarse ver en los planes ni en la precordillera. Pórase en los arbustos, en las yerbas y las rocas; se alimenta de semillas tiernas de pasto y el macho posee agradable canto».

El Sr. Barros obtuvo sus ejemplares en el Alto Aconcagua (El Peñón y Ojos de Agua) y en el valle del río de Los Leones, que va a formar el río Blanco, afluente del Aconcagua. Algunos ejemplares los envió al Prof. Dabbene, quien los identificó como *Spinus ictericus magnirostris*. Conserva tres en su colección particular. Dice que es un ave muy escasa en esa zona.

El 15 de Noviembre de 1940 mi esposa Sra. Ruth R. de Philippi capturó un ♂ adulto, en Lo Valdés, 2000 m. Valle del Río Volcán, Cordillera de Santiago. Fué el único ejemplar que vió en la región durante una semana.

Caracteres del ejemplar:

Nº 1293. Col. R. A. Ph. B. — ♂ ad. Testes algo aumentadas. Plumaje fresco.

Culmen 13; Altura a nivel fosas nasales 9,5; Ancho en el mismo sitio 8; Tarso 16; Cola 48; Ala 78.

Este precioso hallazgo vuelve a poner de actualidad esta rarísima ave. Por el momento su distribución en Chile queda restringida a la alta Cordillera de Aconcagua y de Santiago (por encima de 1800 m.).

Bibliografía consultada:

1. L. LANDBECK: «Zool. Garten», 18, p. 254. 1877.
2. R. DABBENE: «El Hornero», I, p. 181. 1918.
3. R. BARROS: «Rev. Chil. Hist. Nat.», 25, p. 187. 1921.
4. DEAUTIER: «El Hornero», IV, pp. 186, 187. 1928.
5. C. HELLMAYR: *Cath. of Birds of the Americas*. Vol. 11, p. 275. 1938.

6. Hallazgo del chorlito manchado en el sur del país. — *Actitis macularia* Linné es un visitante casual de verano en Chile. El primer ejemplar se obtuvo en Chacalluta (Arica), el 10-Agosto-1851. Es una ♀ ad. en plumaje invernal. El ejemplar está conservado en la Colección Froben del Museo de Santiago.

Este año recibimos obsequiado por el Dr. Wolffhügel una ♀ ad. casi en plumaje de verano. Había sido capturada en Cayuté, lago Todos los Santos (Prov. Llanquihue) el 25 de Mayo de 1924. Es sin duda una fecha tardía o el ejemplar estaba listo para emprender el viaje a Norte América. Está en nuestra colección con el Nº 1336.

Debe ser un visitante muy raro en el país, ya que en el largo espacio de 73 años sólo se le señala dos veces.

7. Captura de la catita *Psilopsiagon aurifrons rubrirostris* Burmeister, en la Cordillera de Santiago. — Varios autores han señalado la presencia de catitas en los Andes de Chile Central. P. L. Selater (1) y Edwyn C. Reed (2) en sus listas de aves chilenas dan las siguientes especies como visitantes ocasionales: *Amoropsittaca aymara* D'Orbigny y *Psilopsiagon aurifrons rubrirostris* Burmeister. En el Museo Británico (3) hay una piel de cada especie y capturadas por Leybold en «Chile». Esta proveniencia es francamente dudosa ya que este señor coleccionó solo en los Andes de Mendoza y algunas de sus pieles están mal rotuladas. Por lo tanto hasta ahora carecíamos de pruebas fidedignas de la existencia de estas aves.

En la Lista Complementaria de las Aves Chilenas (*), que publicamos en colaboración con el Prof. C. S. Reed en 1938, señalamos con el N° 354. *Psilopsiagon aurifrons rubrirostris* Burmeister, que había sido observado por el Sr. Gerd von Plate en el Valle de Cortaderas en la Cordillera de Santiago en el verano de 1936. El mismo señor volvió a ver una bandada de alrededor de 20 ejemplares el 10 de Septiembre de 1939 en Lo Valdés, a 200 m. en el valle del río Volcán, Santiago. Las observaciones del Sr. von Plate nos merecían toda fe, ya que es un conocido andinista y era difícil suponer que pudiera confundir los loros con otras aves. Sin embargo estas interesantes observaciones perdían mucho valor, pues faltaba una confirmación, indispensable para clasificar la especie.

El día 16 de Febrero de 1941, excursionando por la laguna de El Encañado (2470 m. Valle del Yeso, Cord. Santiago), tuvimos la sorpresa de encontrarnos con una bandada de 11 catitas andinas, de las que afortunadamente logramos capturar dos ejemplares. Se trataba de *Psilopsiagon aurifrons rubrirostris* y al fin se confirmaba la existencia de loros en estas regiones. Las costumbres, vuelo y grito, son idénticas a la subespecie de las cordilleras de Antofagasta y Tarapacá, *Psilopsiagon aurifrons orbignyensis* Souancé. Las diferencias son pequeñas.

Las medidas del ejemplar capturado son las siguientes:

♀ ad. ovarios pequeños. Pecho y abdomen verde claro con baño tenue azulado. En el comienzo de la frente se aprecia apenas un ligero color amarillento. Patas color carne claro. Pico rosado en sus 2/3 posteriores y blanquecino en la punta. Ala 102; Cola 80; Pico 14; Tarso 13.

Después logramos saber por obreros que trabajan en dicha región que estos loritos llegan todos los años en Diciembre y que desaparecen a fines de Marzo. Además uno nos aseguró haber obtenido pichones en Enero de 1940.

Estos hechos colocan definitivamente este Psittaciforme en la Avifauna Chilena. Nosotros pensamos que no viene del otro lado de los Andes sino que es residente en los Andes chilenos. Es probable que el invierno lo pase en las cordilleras de Coquimbo y de Atacama, que son más protegidas y que en primavera visita la zona central. Es bastante problemático que efectúe una migración de Argentina a Chile en el mes de Septiembre (observación del Sr. von Plate), que es la época en que hay más nieve en la cordillera, y en que el habitat es probablemente igual a ambos lados de la cordillera.

Bibliografía consultada:

1. P. L. SCLATER: *New List of Chilean Birds*, p. 6.
2. E. C. REED: *Cat. de las Aves Chilenas*. « Anal. Univ. Chile », 93. 1896, p. 204.
3. *Cath. of Birds of Brit. Mus.* Vol. XX, p. 234.
4. C. S. REED y DR. R. A. PHILIPPI: *Lista Compl. Aves Chil.* Jard. Zool. Public. Of. N° 11. 1938, p. 12.

LA VIDA DEL COLIBRI EN CAUTIVERIO

Por TOMÁS NEGRI

El colibrí es un pájaro originario de América, y que no emigra a otros continentes, encontrándosele en todas las regiones donde la tierra produce flores, desde el norte del Canará a Tierra del Fuego.

« Es entre todos los seres vivos (dice Buffón), el más bonito por la forma, y el más admirable por su coloración. Las piedras preciosas y los metales, a los que nuestro arte da esplendor, no pueden compararse con esa joya de la naturaleza. Su obra maestra es esta avecilla. La ha colmado de todos sus dones, que las demás aves no poseen sino aislados: ligereza, rapidez, agilidad, gracia y ricos adornos, este pequeño favorito de la naturaleza participa de todos estos dones. La esmeralda, el rubí, el topacio brillan en su traje, que nunca se ensucia con el polvo de la tierra, pues pasa su vida etérea casi no tocando el suelo sino por instantes ».

« El colibrí, opina Waterton, es la verdadera ave del paraíso. Vésela cruzar el aire con la velocidad del pensamiento. Ahora la tienes a la distancia de un brazo; en un abrir y cerrar de ojos ha desaparecido y un instante después se está meciendo otra vez sobre las flores. Ya se asemeja a un rubí, ya a un topacio, después a una esmeralda y luego al oro chispeante ». (*La vida de los animales*, Dr. A. E. Brehn).

Desde hace varios años me dedico al estudio de estos seres en cautividad, habiendo tenido fracasos en sus comienzos y éxitos posteriores, originados como es lógico de la observación constante y meticulosa de la vida de estas frágiles avecillas.

Podría decir, que desde el momento de cazarlos hasta que se adapten a una alimentación artificial, se requiere una atención constante, pues es un ave tan frágil, que muere si no se le alimenta a las pocas horas de estar en cautividad.

El colibrí se adapta con suma facilidad a la vida en cautiverio; parece no extrañar mucho la actividad desplegada en libertad, pues su principal aliciente es la alimentación, es decir que con una dieta suficiente y agradable se siente feliz, como lo demuestra su actividad y su canto.

Sin embargo existe un porcentaje de inadaptables, los que desde el primer momento, se resisten a comer, mostrándose tristes y retraídos, y aún obligándoles, decaen y mueren en los primeros días de cazados. Yo con la experiencia adquirida en estos casos, doy libertad a los inadaptables, pues toda insistencia termina con la muerte. Aún no me explico estos estados, pero me empeño en aclarar y si es posible resolver este problema.

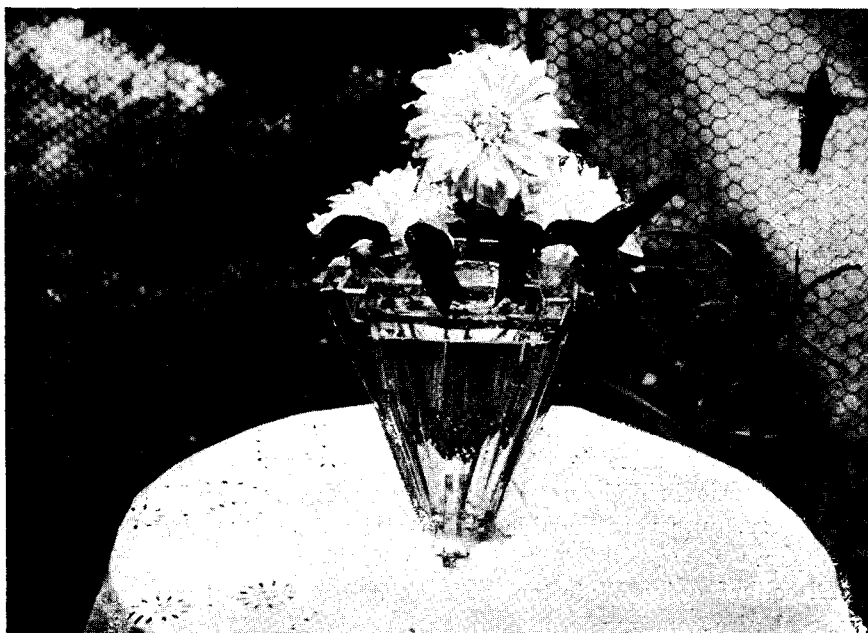


FIG. 1. — Picaflores de los géneros *Chlorostilbon* e *Hylocharis*, sorprendidos a la hora de la comida.

Existe la creencia bastante generalizada de que el colibrí es un ave muy huraña e indócil. Es todo lo contrario, se adapta a la vista y a la presencia del hombre en muy poco tiempo. Se acomoda muy fácilmente al nuevo estado, y tan confiados se hacen que llegan a gustar del alimento en la mano de su cuidador.

Pero un hecho muy importante y que trae grandes inconvenientes es que el colibrí en cautiverio no pierde sus hábitos y conserva inalterable su carácter belicoso; este espíritu de lucha es originado por la disputa del alimento, y aunque estén en jaulas muy espaciosas, y con abundancia de él existe el predominio de algunos, que no permiten comer lo suficientemente a otros, originando esta falta alimenticia una pérdida de calorías no repuestas, y por consiguiente, el ave reduce al mínimum su metabolismo, se enfría, queda inmóvil como si estuviera muerta, sus la-

tidos cardíacos apenas perceptibles; es suficiente suministrarles calor y alimento para verlos volver a la vida.

La alimentación del colibrí en cautividad. — La vida imprime a todo ser vivo un incesante desgaste (catabolismo), cuyas pérdidas deben ser reparadas por el aporte alimenticio (anabolismo). El desgaste y el aporte alimenticio deben ser exactamente compensados, si ésto no sucede la muerte sobreviene en corto tiempo.

Estos principios básicos he tenido en cuenta para aportar al organismo de estas frágiles avecillas un alimento en el que por su composición no faltase ningún elemento imprescindible para la vida.

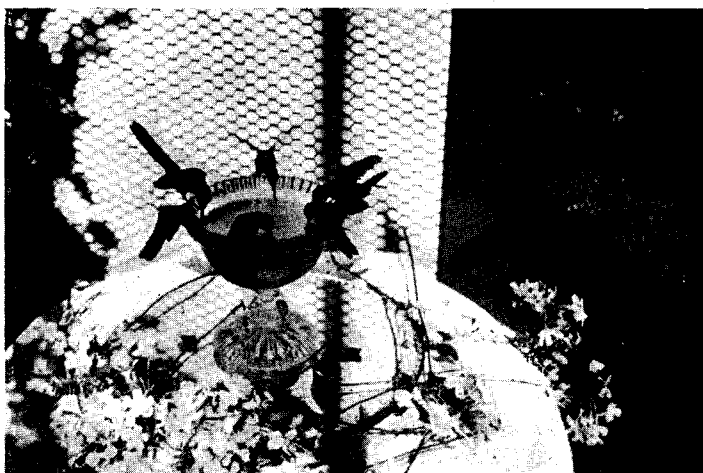


Fig. 2. — Picaflores de los géneros *Hylocharis* y *Chlorostilbon* durante el ágape fraternal.

El colibrí es un ave que se adapta con suma rapidez a una alimentación artificial, siempre que ésta sea de su agrado.

Los elementos que entran en su composición son los siguientes:

1) Proteínas, 2) Hidratos de carbono, 3) grasas, 4) Vitaminas, 5) sales, 6) agua.

Trataré de resumir en la forma más concisa posible la necesidad para el organismo animal de cada uno de estos elementos.

Proteínas. — Sabemos por biología celular que las materias proteicas constituyen esencialmente el protoplasma de todos los seres vivos, por consiguiente, es uno de los elementos necesarios que debe aportar todo régimen alimenticio. He tratado que en la alimentación entre este factor, en una forma completa, suministrando proteínas complejas de origen animal y vegetal y proteínas desintegradas (peptonas) por su fácil desdo-

blamiento y asimilación. Estos elementos deben ser calculados de acuerdo al peso vivo, y en relación con el gasto inherente a la actividad desarrollada por estos seres, se entiende que la necesidad proteica en este caso es muy superior a la necesidad de los mamíferos por ejemplo.

Hidratos de carbono. — Los hidratos de carbono son de una importancia considerable, como sustancias energéticas, y deben ser suministradas en forma de monosacáridos (glucosa, levulosa); disacáridos (sacaroza) y polisacáridos (almidón), este último suministrado por las harinas amido-diasadas, en las que el almidón ha sido en gran parte transfor-

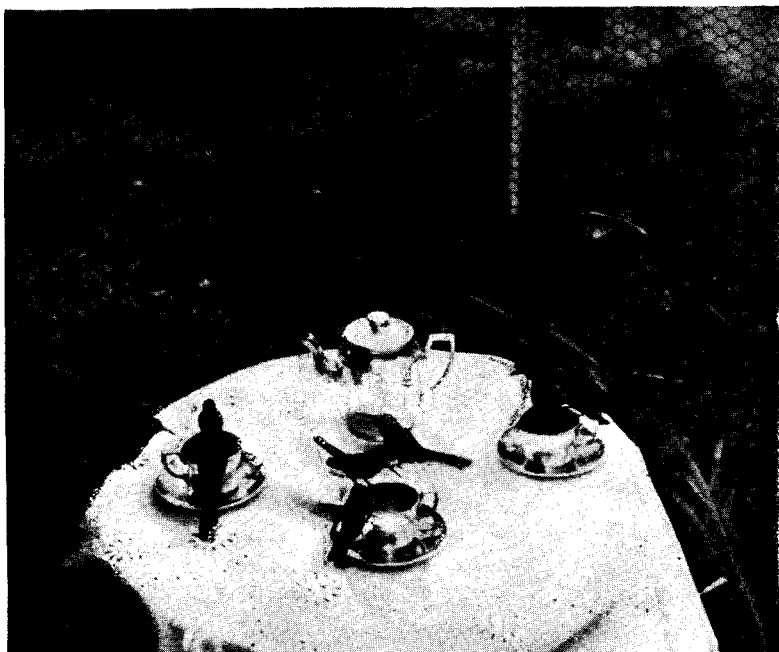


FIG. 3. — Las mismas especies de las fotos anteriores alimentándose con la solución preparada.

mado por el calor y diastasas en dextrina y maltosa (hidratos de carbono solubles y de fácil asimilación). Se requiere que la proporción de estos distintos azúcares esté en proporción, pues da el sabor al alimento, haciéndolo agradable al ave, y que esté en cantidad suficiente para compensar las necesidades calóricas y no exceso (lo que acarrea trastornos metabólicos graves).

Grasas. — Las grasas entran en pequeñas cantidades, suministradas por las harinas y grasas de la leche, y además las originadas por la trans-

formación de los hidratos de carbono en grasas y en el organismo animal por un proceso de reducción y síntesis.

Quizá este último proceso esté muy desarrollado en estas aves.

Vitaminas.— Las vitaminas son las hormonas exógenas, o catalizadores de los actos de la vida celular. Son sustancias que obran a dosis ínfimas, no suministran energía, pero obran como reguladores de la función celular. Su deficiencia en la alimentación les es fatal y deben ser calculadas en forma precisa y en proporción equilibrada para evitar los antagonismos.

Las vitaminas necesarias son: A, B₁, B₂ (G—), B₃, B₄ (factor filtrable), B₅, B₆ (factor PP.), C, D, E, K.

Como se ha dicho estas vitaminas deben entrar en proporción equilibrada, es así que la administración de una cantidad excesiva de vitamina A, trae como consecuencia caída de plumas, diarrea y hemorragias intestinales.

El complejo vitamínico B es de una importancia capital, pues la falta de alguno de estos factores B₂ y B₆) trae aparejado enfermedades graves (Pelagra). Con respecto al requerimiento en vitamina B₁ puede decirse que es muy grande en relación a otros seres por la intensidad de los procesos metabólicos.

La vitamina C es suministrada con el alimento fresco (jugo de limón, banana). El requerimiento de vitamina D no es elevado, quizá por ser animales que buscan el sol, y sabemos que los rayos ultravioletas del sol son una fuente natural de vitamina D.

La vitamina E, la doy en cantidad relativamente alta, para mantener la normalidad de la musculatura estriada y como antiestéril.

Sales.— La concentración salina juega un rol indispensable en el mantenimiento del equilibrio ácido-básico; es decir que para mantener la reacción prácticamente neutra del organismo, el total de elementos bases debe combinarse totalmente con los radicales ácidos.

Total de bases — Na — K — Ca — Mg = Total de ácidos = Cl — CO₃ — PO₄ — Proteínas (1) — SO₄ — aniones orgánicos.

En la ración alimenticia estos elementos salinos deben estar en forma equilibrada, pues con una alimentación que los lleve a la acidosis, a la larga trae aparejados trastornos generalmente irreparables y de enfermedades favorecidas por dicha acidosis, como el Muguet, enfermedad provocada por un hongo (*Candida albicans*) que los lleva a la muerte

(1) Las proteínas obran como sustancias tampones; son anfólitos, es decir, actúan como ácidos o álcalis o bien son indiferentes, según la reacción del medio en que actúan, normalmente en la sangre, actuando con un pH más alcalino que el punto isoeléctrico de las proteínas plasmáticas (4,7 sero-albúmina). (5,4 sero-globulina) obran como aniones, es decir, como ácidos.

si no es descubierta a tiempo, pues las lesiones bucales en su comienzo les hace muy difícil la alimentación. Más tarde se generaliza tomando todo el tractus digestivo. En su comienzo es curable limpiando las lesiones bucales con una solución de borato de sodio al 2 % y restableciendo el equilibrio salino.

Habiendo obtenido un alimento completo y equilibrado, estos estados y enfermedades concomitantes no se producen.

Debe tenerse también en cuenta la relación del calcio al fósforo en la dieta y la cantidad de vitamina D aportada, lo mismo debe mantenerse la relación calcio-potasio.

La jaula. — La jaula en la que han de vivir los colibrís, debe ser muy espaciosa, y si fuera posible debe colocarse en su interior un árbol y plantas que florezcan, pues si bien es cierto que la cantidad de néctar e insectos que pueden lograr de ellas es muy reducido, siempre es un coadyuvante eficaz. Además les sirve de reparo. La jaula debe ubicarse en un lugar donde el sol la bañe casi todo el día. Debe además tener un reparo totalmente cubierto para que puedan resguardarse en las noches de invierno.

Pero como ya he dicho, a pesar de la capacidad de la jaula, existe el grave inconveniente, inherente al carácter belicoso de esta ave, lo que ocasiona una deficiente alimentación de muchos ejemplares, y trae aparejada una vigilancia muy constante de ellos, pues enflaquecen y son presa fácil de complicaciones ocasionadas por los cambios de temperatura, principalmente en la estación fría, ocasionándoles la muerte.

El baño. — Gustan estos seres del baño, pero los estimula el agua en movimiento; para ello es necesario colocarles un pequeño tanque por el que caiga el agua gota a gota, sobre una bañera amplia y poco profunda; son tan amantes al baño que hasta en los días fríos lo realizan y muy de mañana.

Como conclusión puedo decir que son animalitos muy interesantes y que se prestan muy bien a la experimentación.

Fotos del autor.

MISCELANEA ORNITOLÓGICA ⁽¹⁾

POR JOSE A. PEREYRA

Sobre las especies del género *Myiospiza*, chingolos de tierra.—El Dr. Dabbene en su catálogo de aves argentinas, da para el país una sola especie, la *Myiospiza manimbe* (Licht.).

El Dr. Wetmore en su obra «Birds of Paraguay, Uruguay, Argentina y Chile» señala para el mismo, una especie, la *Myiospiza humeralis dorsalis* (Ridgway) y una subespecie la *Myiospiza humeralis tucumanensis* Bang y Penard, dando como habitat de la primera el Paraguay, sud del Brasil, Uruguay y en la Argentina desde Formosa por la zona mesopotámica hasta Guaminí y Carhué (Buenos Aires); y para la segunda, nuestra zona central o Chaqueña, desde el Chaco y Tucumán hasta el norte de La Pampa, habiendo obtenido ejemplares de ambas en esos lugares.

El Dr. Hellmayr en su «Catálogo de las aves de América» hace figurar para nuestro país una sola especie, la *Myiospiza humeralis xanthornus* (Darwin), con la siguiente sinonimia:

Ammodromus manimbe Darwin.

Coturniculus manimbe Bonaparte.

Myiospiza manimbe nigrostriata Cherrie.

Coturniculus manimbe dorsalis Ridgway.

Myiospiza manimbe Oberholse.

Myiospiza humeralis dorsalis Wetmore.

Myiospiza humeralis tucumanensis Bang y Penard,
etc., etc.

Como poseo en mi colección ejemplares de las dos formas señaladas por Wetmore y de acuerdo a su clasificación, así las he hecho figurar en mis trabajos sobre las aves de La Pampa y del nordeste de la Provincia de Buenos Aires, por haber comprobado que ambas son distintas.

La subespecie *Myiospiza humeralis tucumanensis*, que Wetmore la obtuvo en Victorica (Pampa) y yo en Conhella (Pampa), se diferencia de la

(1) Conferencia dictada el día 19 de junio de 1941 en el salón del Museo Argentino de Ciencias Naturales, Av. Julio A. Roca 604.

anterior, por tener todo lo superior del cuerpo desde la cabeza al dorso inferior, mucho más claro y con un ligero tinte rojizo, correspondiendo este color a los ribetes de las plumas, siendo estos ribetes en la *M. h. dorsalis* más grises, y la frente, costados de la cabeza y el dorso inferior, bien oscuros o mejor dicho negros.

De manera que considero como buena a esta subespecie a la cual el Dr. Hellmayr pasó a la sinonimia de acuerdo a la opinión de Zimmer.

Catamenia analoides (Lafr.).

Sin. *Linaria analoides* Lafr.

Sporophila analoides Dabbene, Cat.

Catamenia analis analoides (Lafr.), Hellmayr, Cat.

Según el Dr. Hellmayr, habita esta especie solo en el Perú por la cordillera, pero de acuerdo a un ejemplar macho obtenido en el mes de Octubre en San Rafael (Mendoza) y señalada también en esa Provincia por Fontana, se vé que se encuentra en nuestro territorio y que llega hasta esa zona y que ese autor la consideraría buena especie, pues que la distinguió de otra o sea la *Catamenia analis* o *Sporophila analis* (Orb.) de la cual obtuvo ejemplares en Catamarca y La Rioja.

El ejemplar macho que poseo, tiene la cabeza, los costados del cuello y todo el dorso superior de un gris oscuro salpicado de pardusco; dorso inferior y cubiertas caudales grises; alrededor del pico oscuro; pecho y flancos gris claro; centro del cuerpo y vientre blanco; subcaudales castaño rojizo; primarias negras ribeteadas finamente de gris y las secundarias negras ribeteadas de blanquecino y ambas cruzadas por ancha banda blanca en su porción más cerca de la base; cola negra ribeteada de blanquecino y con una ancha y grande mancha blanca que toma las barbas internas en el medio de las plumas, cuya mancha abarca desde el mástil hasta el borde de las barbas, careciendo de ella las dos centrales; pico rosado con el ápice negro; patas negras y su tamaño general poco más que la corbatita común *Sporophila caerulescens*.

Encontrándose esta especie en el mismo lugar que la *Catamenia analis*, creo no debe considerarse como una subespecie, sino como una buena especie, como lo ha consignado el Dr. Dabbene en su catálogo y también como la clasificó Lafresnaye.

Catamenia analis analis (Lafr. y d'Orb.).

Sin. *Linaria analis* Lafr. y d'Orb.

Catamenia analis Lafr. y d'Orb.

Spermophila analis Sharpe.

Sporophila analis (Orb.), Dabbene, Cat.

Esta especie que se dispersa por Bolivia, norte de Chile y el noroeste argentino desde Jujuy hasta Mendoza y sierras de Córdoba, llegando hasta el este de Entre Ríos y oeste de Buenos Aires, de la cual tengo un ejemplar macho obtenido en Tucumán, en el mes de Noviembre y una hembra de San Rafael (Mendoza) en Junio.

El macho es muy semejante a la especie anterior, diferenciándose por tener el pico amarillito uniforme; las manchas blancas de la cola son más chicas iguales que en la hembra, ocupando la parte media de las barbas internas sin llegar al mástil ni al borde exterior de esas barbas; los ribetes de las rectrices son más finos y no tan blanquecinos, en cambio los ribetes de las secundarias son más blanquecinos y la porción basal de las primarias más pardas; patas avellana.

La hembra es por arriba toda la cabeza y cuerpo de un pardusco ocráceo amarillento, con estrías negras; garganta, cuello, pecho y flancos, ocráceo acanelado con estrías oscuras; medio del vientre blanco; subcaudales acanelado amarillento; cola pardo oscura finamente ribeteada de blanquecino y con la mancha blanca menos en las rectrices centrales, igual en tamaño que en el macho; primarias negras finamente ribeteadas de claro y con una pequeña mancha blanca junto al mástil y próxima a la base; secundarias y cobijas, negras anchamente ribeteadas de ocráceo acanelado; patas avellana; pico córneo con algo más oscura la maxila superior.

Tanto en esta especie como en las subespecies que figuran en el Catálogo del Dr. Hellmayr, *Catamenia analis griseiventris* Chapman, y *Catamenia analis analoides*, creo que habría que hacer un estudio biológico de ellas para tener la seguridad de si realmente son distintas formas, aunque deduzco que esos caracteres que presentan son definidos, por lo menos en las dos especies que trato.

El chingolo patagónico *Zonotrichia capensis australis* (Latham).

Sin. *Brachospiza capensis canicapilla* (Gould).

Esta subespecie de chingolo que hasta hace poco figuraba en la lista de los autores que se han ocupado de nuestras aves, con el nombre de *Brachospiza capensis canicapilla* (Gould), según la obra del Dr. Hellmayr, «Catálogo de las aves americanas», ha pasado por prioridad al de *Zonotrichia capensis australis* (Latham), cuya habitat según dicho autor es desde Tierra del Fuego por la Patagonia hasta el norte del Río Negro y oeste del Neuquén (Zapala).

Como poseo ejemplares colectados en San Rafael (Mendoza) en Junio y Agosto de 1926, los que figuran en mi lista de aves publicada en «EL HORNERO», vol. IV, pág. 33, como *Brachospiza capensis canicapilla*

(Gould), concuerdan en un todo con los ejemplares de Tierra del Fuego existentes en las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales.

El Dr. Hellmayr, a esos ejemplares de San Rafael, los pasa a la sinonimia de otra subespecie de chingolo, la *Zonotrichia capensis chloraules* Wetmore y Peters, basados únicamente en la distribución geográfica que dicho autor da para esta especie: Río Negro, oeste de La Pampa hasta el norte de Mendoza y Córdoba.

De manera que con estos ejemplares, más otros que he adquirido posteriormente, una hembra cazada en la zona del Sosneado (Mendoza) en Noviembre de 1939 y otra hembra obtenida del Rincón del Atuel (Mendoza) en Mayo de 1940, su radio de dispersión hacia el norte debe llegar hasta San Rafael y Rincón del Atuel (Mendoza) y por lo tanto no debiera figurar en la sinonimia de la *Z. c. chloraules* como la da el Dr. Hellmayr.

En el ejemplar del Sosneado, el color de la cabeza es gris pálido, en cambio el del Rincón del Atuel, es gris oscuro, ambos sin las estrías negras del costado de ella, carácter de la subespecie de que trato; además la golilla sobre la espalda es ancha y bastante rojiza o sea *rufus* rojo bermejo, más que en la subespecie *Z. c. argentina* (Todd).

Los ejemplares de San Rafael de 1926, tienen la cabeza gris oscura uniforme. Otro ejemplar hembra también de San Rafael cazado en Marzo de 1940, tiene la cabeza de un gris pardusco con finas estrías negras a los costados, mientras que un macho del Rincón de Atuel, obtenido en Agosto de 1940, la cabeza es de un gris azulado o plumizo y también con las finas estrías a los lados que se unen en la nuca.

En esa zona entre el norte del Neuquén y el sud de Mendoza, es fácil poder encontrar ejemplares de tres subespecies de chingolos, pues es un lugar de transición y estas subespecies serían: *Zonotrichia capensis australis* (Latham), *Z. c. chloraules* (Wetmore y Peters), y *Z. c. samborni* Hellmayr; pues es el límite de cuatro zonas zoogeográficas o avifaunísticas: la cordillerana norte o puneña, la cordillerana sud o valdiviana, la patagónica y la central o chaqueña, según la clasificación que he hecho de las zonas avifaunísticas del país, para un tratado de ornitología que hace tiempo tengo listo para dar a la imprenta, titulado «Nuestras Aves».

Algo sobre nuestros Crotofágidos. — *Crotophaga major* Gmelin.

N. v. Pirincho negro grande.

Habita desde el norte de la América del sud y en nuestro país desde Salta, Formosa y Misiones hasta Buenos Aires y Córdoba y ocasionalmente en La Pampa, de donde he obtenido un ejemplar joven cazado en Con hello en abril.

Las especies de este género, tienen el pico un poco más largo que la cabeza, robusto, alto y comprimido lateralmente, con la maxila superior

en arista arqueada y su ápice algo recurvado y agudo, presentando en ella un canal longitudinal que llega hasta el ápice en el que se encuentra el conducto nasal; los sexos son semejantes en coloración, siendo la hembra algo mayor que el macho. Sus colas compuestas de ocho rectrices siendo las centrales las más largas y siguiendo las otras escalonadas y todas ellas anchas y redondeadas en su extremidad; las plumas del cuello y nuca son

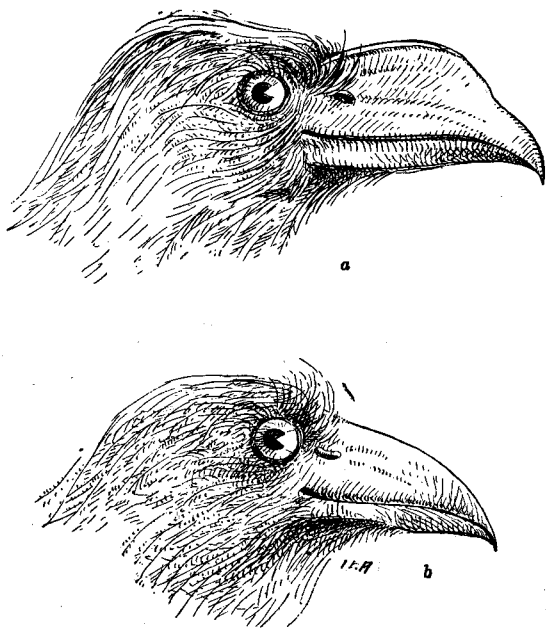


FIG. 1. — *Crotophaga major* Gmelin, N. v. Pirincho o urraca negra grande. (a. adulto b. joven).

largas y puntiagudas y las del lomo y pecho muy anchas; los tarsos son cortos con el dedo externo dirigido hacia atrás junto al pulgar; el color de sus plumajes es oscuro casi negro, sedoso y tornasolado de azul violeta en la cola y azul verdoso en el dorso y pecho, debido a que esas plumas están festoneadas de esos colores; pico y patas negros.

De esta especie, que es la mayor del género, tengo un ejemplar adulto cazado por mi amigo Tomás Ward, en Pegualó (Corrientes) en el mes de Noviembre, presenta los siguientes caracteres: la cabeza es negra, de plumas alargadas; el cuello, pecho, dorso y cubiertas alares son de un azul oscuro verdoso, con las plumas sedosas, tornasoladas y ribeteadas en su ápice de un verde dorado; primarias y secundarias de un tinte azulado tornasolado verdoso; rectrices azules violáceas brillantes cuyas centrales miden unos 25 cent. de largo; el pico que es negro mide de largo 43 mm. y tiene una elevación o cresta que le toma las dos terceras partes desde la base o sea de 25 mm de largo por cinco de altura en su parte más alta,

siendo el alto total con la cresta, de la maxila superior de 17 mm en la parte media igual a la medida que tiene al nivel de la comisura.

En el ejemplar joven de Conhella (Pampa) el pico mide igual de largo 43 mm y lo mismo el alto al nivel de la comisura que es de 17 mm pero como carece de su cresta en la parte media, mide 12 mm.

El adulto presenta también otros surcos longitudinales sobre el pico de los cuales carece el joven.

Los tarsos miden 50 mm y son negros igual que los dedos, y el ojo es pardo gris.

Habita las espesuras en lugares tranquilos, donde haya bosquecillos y matorrales, en los sitios próximos a los ríos o que bordeen corrientes de agua, en pequeñas bandadas y algunas veces con su congénere la *Crotophaga ani* Linné.

Igual que nuestro pirincho *Guira guira*, gusta asentarse en ramas de árboles no muy elevadas por la mañana, abriendo sus alas para tomar el sol, y al volar lentamente, abren su cola. Se posan en el suelo entre los matorrales donde van en busca de insectos; si uno se acerca a ellos, lanzan un grito y vuelan todos de inmediato para ocultarse a los árboles; y lo mismo que esa especie, después de una lluvia, son los primeros que luego de sacudir el agua de sus plumas van nuevamente a los prados o sitios descubiertos donde encontrarán abundante alimento y donde silenciosos permanecen ahí hasta la oración para en ese momento todos en banda volar a sus refugios.

Se alimenta generalmente de insectos, larvas, gusanos, langostas, mariposas, frutos y pequeñas culebras.

Suelen andar en grupos de siete hasta quince o más individuos, generalmente los padres con los hijos habidos en el año.

La manera de nidificar y su comportamiento es igual al cucúlido *Guira guira*, observándose en ellos tanto la monogamia como la poligamia, y a veces, ser dos casales que ponen en el mismo nido. En los grupos se suelen ver indistintamente más machos o más hembras y la postura es de cuatro a siete huevos y la efectúan una vez en el año.

Crotophaga ani Linné.

N. v. Anó, Pirincho negro chico.

Habita desde el sud de los Estados Unidos hasta Bolivia, Paraguay, Uruguay y la Argentina, encontrándose en este país desde Salta, La Rioja, Formosa y Misiones hasta E. Ríos, Chaco, Santiago del Estero y Tucumán.

Tengo un ejemplar macho joven, cazado en el mes de Febrero en Soriano, cerca del río Negro (Uruguay), donde en ese lugar son bastante comunes y que en la lista de aves del Uruguay del Sr. Themoleras, pu-

blicada en el tomo II de la Revista « EL HORNERO », no figura. En la Argentina el lugar más al sud que llega es a E. Ríos y ya el Prof. Serié, en su lista de aves de Santa Elena (E. Ríos) la menciona.

En su coloración es semejante a la anterior especie, pero su tamaño mucho menor; la conformación del pico distinta, la maxila superior muy alta de 15 mm con el culmen de arista cortante mide 28 mm, siendo muy encorvada y de igual medida desde la comisura, siendo toda ella lisa.

Esta especie es la que tiene una mayor dispersión y es la más común, sobre todo en el Brasil donde se encuentra en todos los parajes donde los terrenos alternan con bosquecillos y matorrales, pero nunca se les vé en las grandes selvas como ocurre con la *C. major*, que frecuenta lugares tranquilos cubiertos de espesura.

Crotophaga sulcirostris sulcirostris Swainson.

Sin. *Crotophaga rugirostris*.

N.v. Pirincho negro mediano, Pirincho negro de pico rugoso.

En el N° 3 del vol. VI de « EL HORNERO », el Sr. A. R. Zotta, señala este nuevo pirincho para nuestra avifauna, por un ejemplar de Salta obtenido por D. Rodríguez, en Octubre de 1912, que se encuentra en las colecciones del Museo Argentino.

Esta especie está caracterizada además de su tamaño mediano, por la conformación del pico que es más delgado que el de la especie anterior, a la cual mucho se asemeja, teniendo el caso prolongado, en el cual hay cuatro o cinco estrías o rugosidades transversales muy marcadas.

Habita desde México, Centro América, Guayanas, norte del Brasil y Colombia, llegando por la zona occidental de Sud América hasta el norte de Chile y el noroeste argentino, frecuentando los bosques que bordean corrientes de agua.

El joven de la paloma torcaz, *Zenaida auriculata*. — Habiendo obtenido de Zelaya (Buenos Aires) dos ejemplares jóvenes, uno cazado el 25 de abril de 1922 sin verificación del sexo y que doné al Museo Argentina y el otro un macho cazado el 20 de Febrero de 1941 que se encuentra en mi colección, y como por la coloración de sus plumajes difieren de los tantos vistos en esa zona y en esa edad, daré su coloración.

Frente y garganta blanco grisáceo; cabeza y cuello por arriba gris pardusco estriado de blanco; dorso superior más pardusco y el dorso inferior y supracaudales más grisáceo; lo superior del pecho y las cubiertas alares pardo acanelado estriado de blanco, cuyas estrías corren a lo largo del mástil de las plumas y toman también la porción apical, lo que forman como manchas triangulares blancas; lo inferior del pecho es pardo más claro, con las máculas menos señaladas como desvanecidas; vientre blanquecino pardusco uniforme; primarias y secundarias oscuras

casi negras ribeteadas finamente de un pardo acanelado más marcado en la porción apical y todas ellas más plumizas en la porción basal; la cola es de la coloración de los adultos como lo es el pico oscuro y las patas rojizas, careciendo de los tintes metálicos con reflejos dorados que éstos llevan a los lados del cuello, pero sí presentando sus dos máculas negras, una sobre otra a cada lado del cuello como en ellos.

Exprofeso crié un pichón, sacado de un nido del partido de Chascomús, que tuve en cautiverio durante un año por ver si pasaba por esa fase de coloración, lo que no sucedió y era una hembra. Posteriormente a mediados de Mayo de este año, obtuve de Verónica (Bs. Aires), otro macho como los anteriores y una hembra de coloración común, cazados de una bandadita de jóvenes, donde todos menos ese machito, ostentaban esa coloración.

Los pocos ejemplares que he observado en ese estado corresponden a machos. Ahora bien, si esto fuera debido a un carácter transitorio sexual, se verían en la zona más a menudo ejemplares en ese estado.

Tenemos en el país una especie, la *Zenaida auriculata auriculata* (Des Murs), que según la distribución geográfica conocida, habita desde Mendoza y Neuquén hasta el Estrecho de Magallanes y el sud de Chile; y una subespecie la *Zenaida auriculata virgata* A. de W. Bentoni, que está señalada desde Bolivia y Brasil, por todo nuestro norte argentino hasta San Juan, Córdoba, San Luis, norte de La Pampa y Buenos Aires.

Supongo entonces, hasta poderlo verificar después con más material, que esa fase sea un estado transitorio, de corto período, porque pasen los jóvenes machos de una de esas dos subespecies de palomas, igual a lo que he comprobado en los jóvenes machos de la gaviota *Larus maculipennis*, en la faja oscura subterminal de la cola, de la que carece la hembra joven y que mencioné en mi trabajo sobre las aves del nordeste de la Provincia de Buenos Aires.

LAS AVES Y SUS AMBIENTES

Por EMILIANO J. MAC DONAGH

A veces, en nuestros cursos universitarios, estamos tentados de interrumpir la exposición científica, que, por ley moral del oficio, debe ser llevada con paso de progresión didáctica, para invitar a los alumnos a dejar los apuntes y quedar en suspenso considerando el fluir de la vida.

Para quien sepa sentir es una lección sin palabras. Pero la vida alada es una lección gozosa. Camuatí, boyero, hornero: nombres de viejos maestros criollos. Enseñan inspirando.

Un gran naturalista del siglo pasado, George Mivart, autor de un gran número de trabajos anatómicos, y de un precioso libro de introducción al estudio de las aves, y que era por sobre todo un hombre espiritual, decía en su estilo de polemista: *There is no such thing as a dead bird*. Lo cual no puede traducirse apropiadamente. Vendría a ser esto: «Una ave muerta no es una ave». Y esa palabra, que parece la protesta de un poeta, es, en boca de un biólogo, un programa de enseñanza. Porque en verdad saber toda la anatomía, la clasificación y la terminología a propósito del esqueleto o las vísceras o el plumaje de un ave que no se conoce sino como ejemplar de colección y no en cuanto ser vivo, es solamente una parte de la ciencia de las aves.

Es como un mapa de los ferrocarriles respecto de la cinta cinematográfica tomada a lo largo de las vías desde el miriñaque de la máquina; ambos representan la realidad, pero mientras uno ofrece el plan, la otra registra la visión. La biología es una visión de la realidad. Así se comprende cómo muchos biólogos modernos se ocupen de determinar el ambiente, lo que se llama el «mundo» que rodea al animal, pero tal cual lo siente y lo conoce el animal, no según nuestra propia percepción. Para dar un ejemplo tomado de «otro mundo» que este de nuestro tema: a quinientos metros de profundidad, en las aguas tropicalmente claras e iluminadas de las Bahamas, la composición de la luz no es la misma que en la superficie; su espectro es diferente; los rayos rojos e infrarrojos han sido ya absorbidos por las aguas superiores y allí los animales rojos aparecen como si fueran negros; por lo tanto, el color rojo es mímico, es decir, protector, en ese «mundo».

Por el camino de esos estudios se está vivificando una nueva biología, salvado el escollo de que ciertos investigadores de la primera hora pretendían reducir a tal estudio y tales temas toda la biología; porque esos señores identificaban cosmos y vida; y por efecto de una reacción excesiva contra los naturalistas de la generación anterior que limitaban la biología al estudio del solo desarrollo de los seres (como si el adulto no formase parte del tiempo y el espacio de la naturaleza), estos otros llamaban biología al solo asunto del estudio de los factores, de los estímu-



FIG. 1. — Vuelo de la gaviota de capucho café.

los, y luego de las sensaciones y reacciones que les correspondían. Ya pasó aquel mal trance y por él hemos ganado en ciencia y experiencia; la lección que nos dejó ya era conocida por otros casos: no es indiferente la filosofía que se profese cuando se interpone la filosofía entre la ciencia y el objeto que ha de observar.

Así, pues, un animal debe ser estudiado como el ser vivo que es. Una ave muerta no es una ave. O es una ave de ese mundillo profesoral y pedantesco que define las aves como: «Saurópsidos y monocondíleos, amniotas, etc.». No, por favor, ese es un resumen de catálogo, una abreviatura de tratado, pero un naturalista debe hablar de la naturaleza como quien se acuerda con gratitud del campo donde pasó sus vacaciones y donde le gustaría volver.

Las aves no son solamente una parte de la naturaleza, sino una por-

ción activísima del proceso de la vida en la naturaleza. Aún las más sedentarias ejercen una acción dinámica de gran influencia sobre el ambiente, pongamos por caso sobre la vegetación. Si nos fijamos en las más desprovistas en cuanto a la locomoción, los pingüinos, sorprenden algunas especies con migraciones en masa que son formidables.

La función activa de las especies de aves se apercebe claramente cuando se estudia su presencia o su ausencia. Tenemos dos ejemplos en contra nuestra. El primero en el caso desdichado del gorrión, plaga de

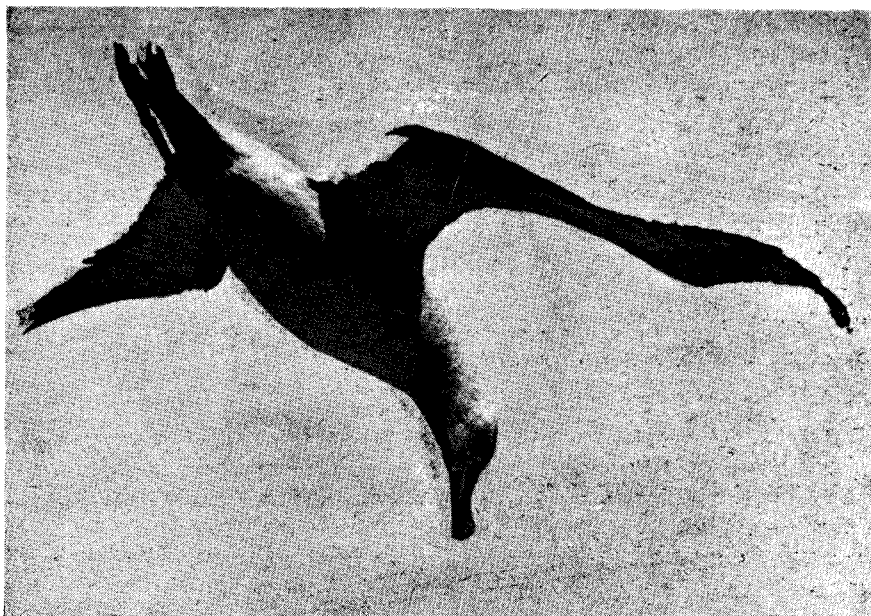


FIG. 2. — El gran albatros errante, de la raza que nidifica en Georgia del Sur.

las ciudades, de los pueblos, de los sitios poblados, pues el gorrión es un comensal y no se propagó a la naturaleza silvestre sino que se instaló donde el hombre (siquiera sea superficialmente) modificó la naturaleza. Allí busca su comida. Ahora, poco a poco, este inmigrante indeseable y aprovechador inicia la conquista de los refugios del campo, como liberado ya de la tutela del hombre, quien desempeñó sin quererlo la función de protector. El ejemplo contrario o sea la ausencia lo tenemos en las gaviotas, las cuales por haberse desecado o desagotado los grandes cañadones donde vivían y anidaban, han disminuído sus números y se han retirado a otras regiones, y a su ausencia debe atribuirse en buena parte el aumento extraordinario de la pequeña y dañina langosta que llamamos la tucura. Esta es una plaga que invade por manchones o mangas locales, y que causa doble daño, pues por una parte ataca a los sembrados

y por otra a los prados naturales o artificiales necesarios para la ganadería. Así como a la tucura, las gaviotas destruyen en gran cantidad las larvas de insectos dañinos que la reja del arado pone al descubierto y que en el campo se les llama los « gusanos blancos ». Al presente el país posee una gran superficie roturada para el cultivo, y el número de las gaviotas ha disminuído; por esta causa el precario equilibrio vital entre plaga y cultivo ha sido roto, y en contra nuestra.

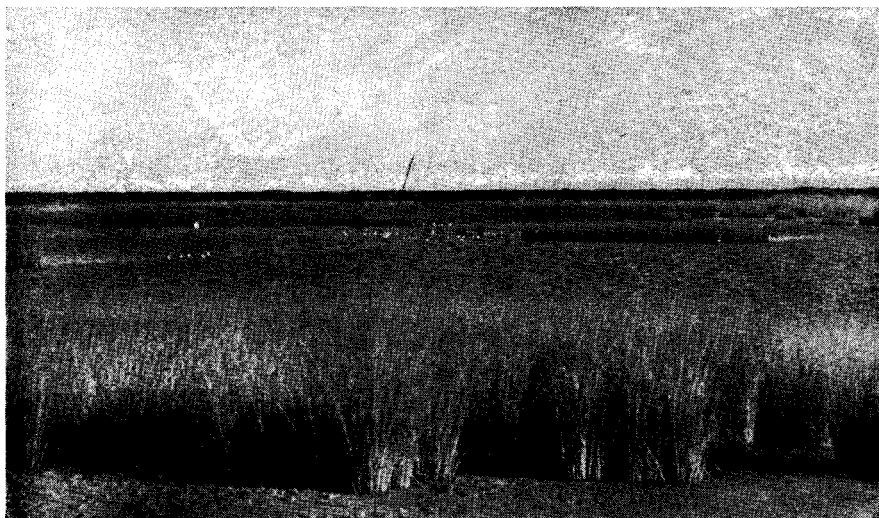


FIG. 3. — La Cañada del Malo, en General Lavalle (B. A.), uno de los grandes criaderos de la gaviota de capucho café.

Estos nos toca de cerca porque se trata de plagas. Apenas si en los últimos años nos hemos aplicado a estudiarlas como se debe, con criterio científico. Pero científicamente ellos no son sino una parte de los muchos estudios que debemos realizar para conocer la naturaleza dentro de la cual vivimos. Para ayudar a comprender mejor el espíritu de estas disciplinas elegimos los estudios sobre los hábitos de las aves, porque dada la claridad con que se presentan, de su investigación han surgido descubrimientos biológicos de gran trascendencia.

Como quiera que ellos son muy poco conocidos en nuestro medio (y no me explico bien semejante atraso), mostraré cuál es la vía de investigación de los grandes naturalistas contemporáneos, tomándolos de Murphy en su obra sobre las aves oceánicas de la América del Sur, Lincoln y Russell sobre las migraciones y la experimentación del comportamiento, y algunas monografías de especialistas.

Uno de estos nuevos métodos de estudio (desde luego que en la naturaleza, como corresponde a quienes siguen creyendo que la biología es la

ciencia de la vida), es el de las masas o poblaciones, para conocer su comportamiento en conjunto y luego particularizándose la de los casales, y por último, de los individuos, pero estudiándolos en sus fases o sea la condición o estado, ya se trate de crías, pichones, inmaduros, adultos o maduros.

Veamos un ejemplo. Se trata de las aves oceánicas por excelencia, los albatros y los petreles, para los cuales el océano es como una laguna. Pero no todo es libertad vagabunda porque están limitados por su lugar de cría que no es en cualquier parte sino solamente en ciertas islas, pues su patria chica es bien chica. En estas aves, según las especies, hay toda una gradación de tamaños, y ciertos petreles son más chicos que muchas gaviotas. Pues bien, excepto los albatros más grandes y los petreles también más grandes, los quebrantahuesos, todos los demás de este orden tratan de ocultar su huevo único, ya sea en el extremo de una excavación hecha por el casal o dentro de los resquicios de una hendedura natural, o en el medio de la vegetación que cubre la superficie del suelo. Los petreles oscuros « que crían en islas tropicales áridas, cavan sus torcidos túneles a través del suelo arenoso por una longitud de varios metros ». Y este hábito se mantiene hasta las islas subantárticas, más allá de las cuales, porque el suelo se congela, anidan en las grietas.

« Aparte de la significación protectora de las cuevas (dice Robert C. Murphy), sirven un fin de por sí importante, a saber, el uso múltiple de la misma área de cría por dos o más especies de muy diferentes tamaños. En la zona antártica los albatros gigantes llamados « carneros del Cabo », a veces cubren todo el espacio disponible en isletas o pastizales; y, sin embargo, las mismas áreas ofrecen sedes ideales a las cuevas de las aves balleneras o petreles azules. Así, pues, las dos especies, una grande, una pequeña, una diurna y franca en sus actividades, la otra nocturna y furtiva, ocupan el mismo territorio, y los números de una especie no están limitados por la abundancia de la otra ».

Esta modalidad se intensifica en ciertas islas oceánicas donde las aves llegan para anidar y lo hacen en épocas sucesivas a lo largo del año, de modo que las poblaciones de aves no se superponen, sino que se suceden.

Un segundo paso en este método de estudio en aquella biología que tiene ojos para ver, y que los utiliza, es la determinación del espacio propio de un casal en el ambiente nativo. Esto se llama el « territorio » de una ave. Veamos un ejemplo, argentino, desde luego.

En nuestro extremo sur existen tres especies de patos que son de las aves más singulares que se conozcan: son los « patos vapor », llamados así porque no suelen o no pueden volar, pero nadan con rapidez, ayudándose con las alas, que son chicas, y golpean el agua rápidamente, produciendo ruidos y espuma, caricatura, pues, de los viejos vapores a ruedas. En la flexura de las alas poseen dos gruesos callos óseos que contribuyen a reforzar sus golpes.

Las especies de « patos vapor », son :

1º Una que nunca vuela, y que vive en las aguas del sur patagónico, y desde Chiloé hasta el Cabo de Hornos.

2º Otra que tampoco vuela y solamente se halla en las Malvinas.

3º Otra que vuela y vive en el Sur, Tierra del Fuego y las Malvinas. Pero ésta aunque conserva el poder del vuelo, también tiene, además, la costumbre de ir a la carrera sobre el agua, batiéndola con las alas.

Si las investigaciones sobre el llamado « territorio » de las aves que poseen la facultad normal de vuelo son interesantes, las realizadas respecto de los « patos vapor » lo son doblemente, por contraste. Ofrezco aquí un resumen de lo publicado.

Veamos únicamente los casos de los « patos vapor » que no vuelan y, primero, la especie del continente.

Las horas de la comida son principalmente las de la marea alta, cuando los patos andan pastando por los bordes de los mantos de algas. Tan pronto como las rocas quedan al descubierto las bandadas de patos se dividen en pares o en pequeños grupos, se encaraman a sus retiros favoritos y pasan las horas descansando, limpiándose, untándose y riñendo entre ellos. Defienden la roca sobre la cual se asientan en contra de todos los que lleguen, abriendo sus picos y poniendo mala cara a cualquiera ave que se arrime. Los grupos pequeños lo pasan bastante apaciblemente y consiguen dormir por largo rato, pero cuando la población de patos está concentrada, siempre hay un continuo movimiento causado por la busca sin fin de una buena roca para quedarse.

Este pato, decía el joven naturalista fueguino Reynolds, fallecido el año pasado; este pato es una ave guerrera, con un singular método de ataque, y pelea contra los de su especie y los de la otra, más pequeña. Se agacha aplastando su cuerpo, la cabeza baja, el cuello extendido y nadando casi sumergido, desaparece gradualmente, hasta alcanzar a su desprevenido adversario desde abajo. Se conoce esta costumbre popularmente y tanto que los yaganos en sus canoas acostumbran recoger a los combatientes, y éstos son los patos adultos, pues mientras ellos pelean, las crías suelen refugiarse en tierra.

El otro « pato vapor » que tampoco vuela es el de las Malvinas; tiene costumbres aun más singulares a causa de su soledad, pues es la única especie de pato en las islas. Quienes compararon las costumbres de los de Tierra del Fuego y estos otros comentaron con asombro el contraste que ofrecían los fueguinos, salvajes y ariscos, con los malvineros, mansos hasta la ingenuidad. Se pensó en un principio que aquéllos estaban ancestralmente escarmentados por la persecución de los hambrientos indios fueguinos, al revés de la impunidad de las islas sólo recientemente visitadas por el hombre, y blanco, además. Después de más de un siglo de población creciente, parece (según observaciones renovadas) que la psicología de la especie no ha variado; por lo cual se piensa ahora que

es genética y no individual. « Temprano en la primavera el pato vapor malvinero macho hace valer su derecho a un territorio de nidificación al permanecer próximo a las playas de su elección y entrando en combate con todos los rivales ».

A veces invaden el territorio de otro por casales, yendo adelante el macho. Ambos sexos pelean en el encuentro, atropellando al frente mientras nadan, y cada pato trata de agarrar al otro por el cuello y hundirle la cabeza bajo el agua, mientras lo golpea con las duras callosidades de las alas. Los patos en lucha giran y giran, produciendo tal alboroto en el agua que el ojo no puede seguir sus movimientos. Si uno consigue sumergirle la cabeza al otro, el golpeteo se redobra y frecuentemente el agua se enrojece con la sangre. Un pato que es derrotado se escapa como mejor puede y el vencedor se va remando mientras lanza gruñidos de gozo, en tanto que su compañera expresa la misma emoción triunfante con voces como el maullido de una gata.

Estas pintorescas escenas muestran en qué cosa consiste la guarda de un determinado espacio de suelo como garantía de su nidada y del alimento para los padres y sus polluelos. Ese espacio se llama « territorio » y varía según las necesidades. Así, en ciertos pingüinos durante la incubación es un círculo a su alrededor que está trazado por el alcance de su elástico cuello y su pico, pues son aves peleadoras y empollan en colonias; siendo mantenido el huevo entre las patas y contra el cuerpo, pues no hay verdadero nido.

Según se ve, pues, el territorio de las aves es un ambiente propio, del casal, y el ave no ha de vivir obligadamente allí todo el año. Las aves adoptan su ambiente propio en cuyos límites encuentran su comida y eligen puntos aun más restringidos en donde cantan y otros en donde duermen.

Estos hechos han adquirido ciudadanía científica en la nueva biología, pues han sido muy bien verificados y analizados. La generación anterior les había cerrado la aduana como a tantos otros conceptos hoy asentados.

Es por ello tanto más significativo que la inteligencia popular los haya consagrado, en muchos países y desde muy antiguo. En nuestro país el criollo usa la expresión « pueblo de garzas », « pueblo de gavio-tas », y otros, para las grandes colonias de nidificación de tales aves acuáticas, motivo de monografías magistrales como las de Bent. Se conocen referencias populares a las horas y sitio de canto de alguna de nuestras aves, tema cuya verificación atrae en Europa y Norteamérica a investigadores de renombre, bajo aspectos variados que van desde la fisiología glandular a la meteorología. Por último, el paisano sabe bien dónde están lo que él llama « dormideros » de ciertas aves, y por cuáles señas se los conoce. El hombre de ciencia puede aprender del pescador lagunero, del nutriero y otros autores inéditos.

Fotos del autor.

DOS NUEVAS ESPECIES EN LA AVIFAUNA DE CHILE

POR EL R. P. RAFAEL EMILIO HOUSSE
De la Academia de Ciencias Naturales de Chile

I. — NUEVA ESPECIE DE RAPACES

El Aguilucho de cola roja. "*Buteo jamaicensis borealis*" (Gmelin)

De las aves rapaces muertas y clasificadas por el Dr. R. A. Philippi, una entre todas llamaba la atención por su tamaño y colores, distintos tanto del Peuco vulgar (*Parabuteo unicinctus*), como del Aguilucho común (*Buteo poliosoma poliosoma*). El gran Naturalista lo había bautizado, con dudas científicas, como *Asturina picta*, o *Buteo pictus*, y como tal quedaba desde mayo del año 1859, fecha de su captura por Landebeck en la provincia de Valdivia.

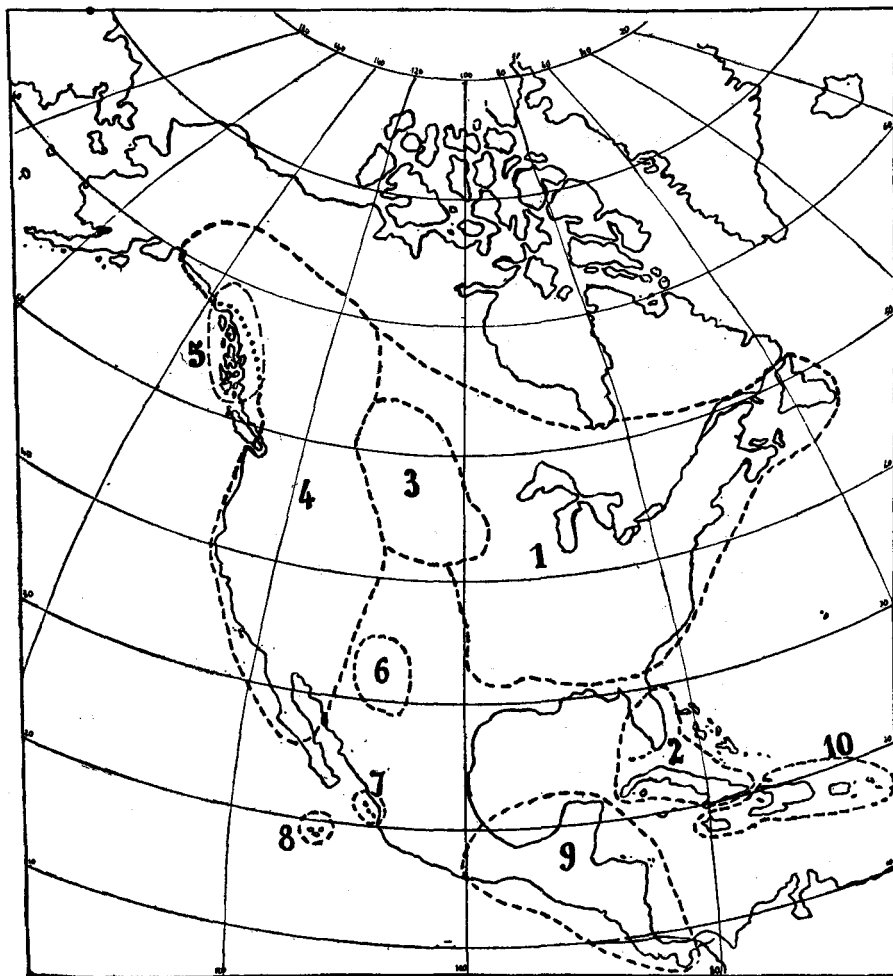
Ahora bien, el 19 de agosto de 1924, recibí de Capitán Pastene (provincia de Malleco) un pájaro idéntico; pero, no reconociendo en él las características de la especie *Asturina*, quedé indeciso y en suspenso.

Al pasar por Argentina en viaje a Europa, en 1936, fuí al Museo de La Plata donde pude registrar todas las pieles de la colección existente, y tampoco hallé otra semejante que me orientara en la clasificación.

Por fin, el año pasado el Dr. Rudolfo Philippi a cuyo cargo está la sección ornitológica del Museo Nacional, envió el ejemplar a Wáshington, donde el Dr. Wetmore lo identificó, sin lugar a dudas, como hembra inmadura del Aguilucho de cola roja (*Buteo jamaicensis borealis* (Gmelin)).

Era ya un paso adelante; pero, quedaba en pie el agudo y capital problema de saber si era ave tan sólo visitante, o de veras aclimatada y residente en Chile. Inclínabame yo a creer en el hecho de la residencia, porque mis amigos cazadores habían muerto en los mismos cerros de Capitán Pastene otros dos de estos Buteónidos: uno en 1933, el cual no me llegó por descuido en la oficina de correo, y otro más, en 1935, que dejaron abandonado al pie de un roble donde estaba el nido. Pero en el severo tribunal de la Ciencia, no son convincentes los díceres de los Nemrod que no son más que aficionados a cazar.

¿Cómo conseguir pruebas irrecusables de la habitación fija de este Aguilucho, y de su multiplicación en Chile?



DISTRIBUCIÓN DE LAS RAZAS DE *Buteo Jamaicensis*. Según Wolfe: «North American Birds of Frey», en «Bulletin of the Chicago Academy of Sciences». Vol. 5, Nº 8, pág. 178: 1. - *Buteo jamaicensis borealis*; 2. - *Buteo jamaicensis umbrinus*; 3. - *Buteo jamaicensis Krideri*; 4. - *Buteo jamaicensis calurus*; 5. - *Buteo jamaicensis alascensis*; 6. - *Buteo jamaicensis furlesi*; 7. - *Buteo jamaicensis fumosus*; 8. - *Buteo jamaicensis socorrensis*; 9. - *Buteo jamaicensis jamaicensis*; 10. - *Buteo jamaicensis jamaicensis*.

En septiembre pasado, acercándose ya el tiempo de la nidificación, resolví dar instrucciones a mis amigos de la Colonia Italiana: observar si andaban algunos de esos rapaces por los cerros de costumbre, acecharlos para descubrir si formaban parejas, atisbar si acaso se ocupaban en hacer o reparar nidos.

Ahora bien, alrededor del 10 de octubre, recibo noticia de que una pareja acomodando está el nido del año anterior. ¿No sería ésta la ocasión, tan anhelada, y tal vez única, de despejar por fin la incógnita del problema? Pero, ¡el árbol es corpulento y altísimo, el nido está en las ramas de la copa y del todo inaccesible! ¿Qué hacer?

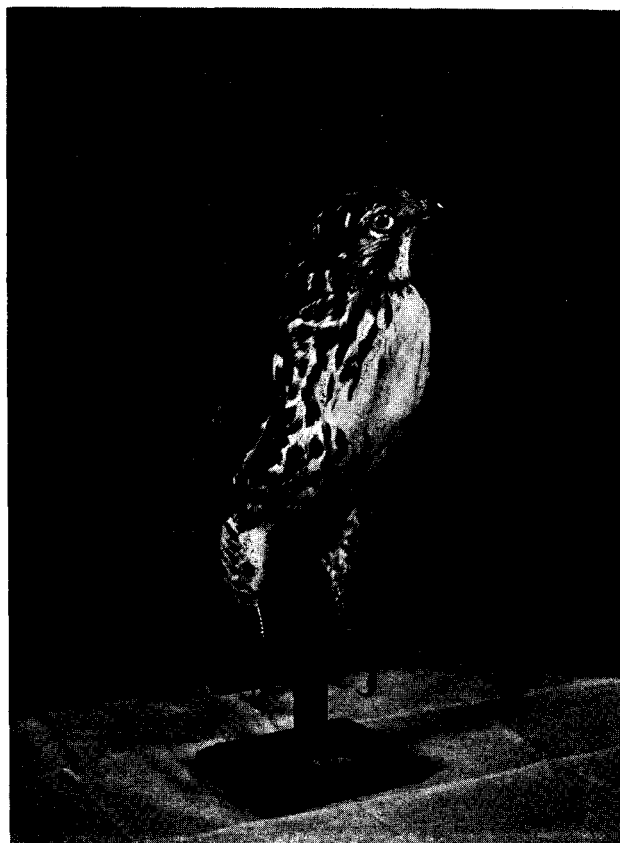


FIG. 1. — Aguilucho joven. Muerto en 1924.

Al punto contesté a los cazadores: 1. que se guarden mucho de matar aquellas aves; 2. que las vigilen para cerciorarse de que frecuentan el nido y empollan; 3. que se fijen, en tal caso, para ver cuando empiecen los progenitores a acarrear presas; 4. que, desde ese día, los dejen aún en paz unas cuatro semanas; 5. que entonces maten las aves grandes, corten el árbol, y me manden luego aquéllas, y a un tiempo los polluelos, por machucados que estén por la caída del roble.

Cumplíndose este programa, tendré en manos las pruebas fehacientes que necesito para enunciar afirmaciones científicas, y establecer certezas.

* * *

¡Y el programa se ha cumplido!

El 28 de noviembre pasado, una primera encomienda postal me trae tres polluelos del Aguilucho de cola roja; y otra, al día siguiente, me



FIG. 2. — Nido del aguilucho, en el suelo.

proporciona la hembra, adulta, lo suficiente al menos para la facultad reproductora, sino por la total madurez del plumaje.

No hay, por lo tanto lugar a duda, cuenta la Avifauna chilena con una nueva especie de Rapaces residentes: de las diez subespecies, del *Buteo jaimacensis*, la de Chile es la *borealis*, a no ser que llegue a constituir otra subespecie nueva.

Lo más curioso del caso, y lo que entraña la mayor novedad biológica de la especie, es que no se conoce ésta como emigratoria, sino que tiene por único e invariable habitat la América del Norte o sea: la zona continental comprendida entre el 60° y el 30° de latitud septentrional, y la



FIG. 3. — Tronco del roble. Cazador apuntando a la hembra del aguilucho.

zona marítima que abarca las Antillas hasta el grado 18 más o menos. En tan vasto territorio abunda este rapaz; el mapa adjunto señala la zona respectiva de cada cual de las subespecies, y es sacado de «Bulletin of The Chicago Academy of Sciences», Vol. V, Nº 8, 1938.

Su distribución es mucho más amplia que la de todos los demás Buteónidos del Nuevo Mundo. Tal como sucede en otras numerosas especies,

nótase en las subespecies más australes alguna disminución en el tamaño, y cierto oscurecimiento en el plumaje.

Al parecer no hay rastros de que haya sido ni vista siquiera la especie en ningún país sudamericano. ¡Qué rareza, por lo tanto, que se halle establecida en Chile, en un solo islote de cerros, en el grado 38 de latitud meridional!

¿Desde cuánto tiempo? El hecho de que tres individuos inmaturos hayan sido muertos sucesivamente en 1924, 1933, 1936, invita a concluir que por lo menos desde 16 años una pareja de adultos mora y anida en aquellas colinas de Malleco.

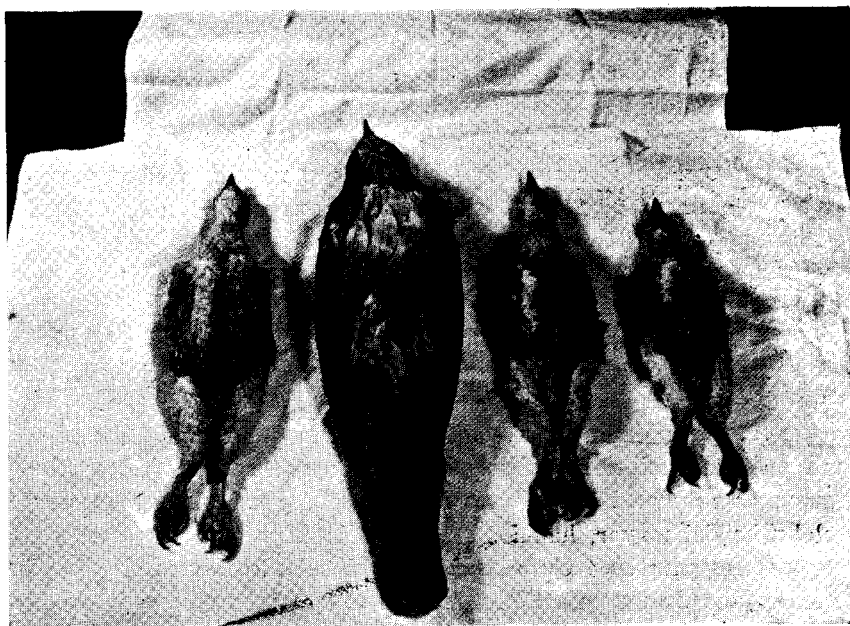


FIG. 4. — La hembra y los tres polluelos.

¿En qué escala se han multiplicado durante ese lapso de tiempo? ¿Cuántas parejas se han formado? ¿Acaso se han extendido en un mayor radio por los alrededores? Es lo que aún no se ha comprobado de una manera satisfactoria.

Lo cierto es que: a unos mil metros del nido derribado, en otra hijuela de los cerros, otra pareja nidificó a fines de este mismo año 1940. Van, por lo tanto, dos pruebas de que la especie está radicada a firme en la misma sierra de colinas, y que se va multiplicando. Hánse visto, por lo demás, varias parejas cerniéndose por sobre la misma región.

Pocos son los rasgos biológicos que se han podido recoger, por la misma escasez de individuos y su existencia silvestre.

Nido: Según lo visto y comprobado en los cerros de Capitán Pastene, ha nidificado el Aguilucho de cola roja en la copa de un Coigue en 1934 y en un roble 1939-40, árboles corpulentos, seculares y de inmensa elevación.

Este habitante regional comprende la cadena de cerros que se alarga por el Suroeste y a unos 13 kilómetros del pueblo, al cual dichas aves nunca se han acercado.

A fines de septiembre empezó la pareja a visitar el nido del año anterior, y a reparar en él los desperfectos. Estaba en un roble, construido a una altura de 37 metros, sobre una rama transversal.

Hecho de palos, del grueso del dedo, tenía 65 centímetros de ancho en la base, 95 cm en la parte superior y 30 cm de altura. Su trabazón abrazaba la rama, y tan sólida era que no se deshizo por la caída del árbol. La cuna redonda compuesta de raicillas, plumas y briznas de lana tenía 35 cm de ancho.

El 24 de noviembre de 1940 fué cortado el roble. Ambos Aguiluchos revoloteaban furiosos por encima del leñador, y se quedaron después en observación a unos 300 metros, mirando la destrucción de su familia y de su hogar.

Tres días seguidos volvieron al sitio del desastre, registrándolo en vuelos circulares y parándose en árboles vecinos. Ahí fué muerta la hembra, el 27 de noviembre. En cuanto al macho, regresó al día siguiente; herido a municiones, se le vió una vez más, y desapareció definitivamente.

Polluelos: La nidada de este año es de tres polluelos. Puédese calcular que tenían veinticinco días. Diferente es su respectivo tamaño: el mayor de ellos mide 45 centímetros de largo, el segundo 43 y el menor 35. En el buche del mayor, había carne a medio digerir, de un ave que, a juzgar por las plumitas, era zorzal. En la bolsa esofágica de otro, hallóse la molleja de un pajarillo, mezclada con carne ya muy diluída por los jugos digestivos. El tercero sólo contenía algunos restos de carne ya cocidos por la digestión.

Los alones de los mayores ya tienen caños azules de 6 a 7 centímetros. Su alimentación juvenil debió ser tan sólo pajarillos, pues los residuos que se hallaron en los anchos márgenes del nido eran huesos y plumas de aves.

Hembra: Tenía 1,17 metro de envergadura, con alas de 265 milímetros de ancho y 403 milímetros de largo desde el codo a la punta. En las remiges primarias, la cuarta es la más larga, acortándose las otras anteriores en escala descendente.

Es hembra ya adulta, de huesos duros. Vacío estaba el buche, y los ovarios en reposo, con cuatro centímetros de largo por dos de ancho.

El pico es negro-azulejo; de 27 mm desde la cera; de 32,5 mm desde las plumas frontales.

La cabeza, nuca y carrillos son negros. Ambos lados del pescuezo ostentan una mezcla de negro y canela. La garganta es blanca, con llamitas verticales negruzcas.

El pecho, blanco-crema, con llamas longitudinales angostas de un bruno-castaño. Sus lados son del mismo tinte, pero ya claro ya obscuro.

El abdomen es blanco también, y llameado como el pecho. Lleva una faja ancha con grandes manchas negras en forma de flechas y listas bruno-canelas.

Los flancos son de un blanco algo acanelado, con dibujo central bruno en flecha.

La cola redondeada tiene un largo total de 19 centímetros. El tinte exterior es canela pálido, con nueve listas negras en zigzag, y un ribete final de un blanco sucio. Sobrepasa de siete centímetros la punta de las alas. La cara inferior de las plumas es gris-ceniciento uniforme.

El dorso es negruzco, con listas blancas transversales, y ribete terminal blanquizeo en las plumas. Las espaldas son mezcla de negro y canela claro.

Tienen las patas 88 mm de largo. Son de un amarillo-limón, con calzones amplios que llegan y ésta es muy notable característica, hasta el mismo empeine; son de un blanco algo acanelado, listado con rufo algo más subido. El tarso es de 90 mm y el dedo medio de 45 mm. Tal vez, vuélvolo a decir, no haya llegado al plumaje de madurez perfecta, de lo cual serían quizás indicio las nueve rayas negras que surcan horizontalmente la parte superior de las plumas rojo-canelas de la cola. El pájaro del todo adulto no tiene, en aquellas plumas, sino una sola faja negra subterminal, según la descripción que de él hace el « Boletín de la Academia de Ciencias de Chicago ».

Las alas tienen las tectrices bruno-oscureas, lo mismo que lo exterior de las remiges primarias que terminan en blanquizeo; brunas son las segundas, con listas transversales más oscuras y ribete final blanco; en la parte inferior son cenicientas, con fajas más subidas del mismo tinte.

Alimentos: El ejemplar joven, muerto en 1924, tenía desocupado el buche; y el de 1933 había robado dos pollos en la casa montañesa de uno de los colonos italianos. Estos han visto repetidas veces Aguiluchos de cola roja cazando perdices en los cerros. Ignoran si esos rapaces se alimentan también con roedores. Hasta recibir nuevos datos, estamos reducidos a pensar que sólo hacen presa en pájaros. Sin embargo sería cosa extraña en buteónidos. La misma especie se apoda en Estados Unidos *Peuco gallinero* por su afición a las aves de corral; con todo prefiere allá los roedores: ratas y ratoncillos, y liebres, no desdeñando las langostas.

II. — NUEVA ESPECIE DE ICTERIDO PARA LA FAUNA CHILENA

"Agelaius ruficapillus" (Vieillot)

Es ave de habitat extrachileno. Según la magnífica obra de D. José Pereyra, « Aves de la zona ribereña Nordeste de la Provincia de Buenos Aires », vive este Agelaio en el Paraguay y el Chaco, y tiene dos caminos de emigración hacia el Sur; uno, por la parte central, hasta Catamarca y Córdoba, o sea entre el grado 20 y 31 de latitud meridional.

Ahora bien, al revistar últimamente la clasificación del museo particular de D. Toribio Larrain Gandarillas, tropecé con un pajarillo, de mí desconocido. Busqué en la nomenclatura del Sr. Pereyra, y dí con él: resulta ser, éste, « Trile de cabeza canela », llamado en Argentina « Tordo de laguna de cabeza canela, o Varillero ».

He aquí, en sustancia, los datos que a este respecto me proporcionó el Sr. Toribio Larrain G. que desde 1915, se ocupa con entusiasmo en coleccionar y embalsamar pájaros.

« A principios de marzo del año 1920, vivía dicho caballero en su propiedad de Malloco, provincia de Santiago, siempre atento a las aves que podían incrementar su museo. Un día, discierne cierto número de pajarillos nunca vistos, y que revolotean en los manzanos y perales del huerto. Llegaron en grupitos de cuatro o seis y cada cual andaba entonces por su cuenta en caza de insectos. Dispara el naturalista y mata uno; el mismo que tengo ahora en mi poder. Huyeron los demás desparramándose por todos lados. Iban solos, sin la compañía de Triles comunes, como suelen hacerlo en Argentina.

Este ejemplar es inconfundible con otros pájaros, y responde en absoluto a la descripción que de la especie hace el Sr. Pereyra: « El macho es todo negro con visos algo azulados y brillosos; la frente, corona, garganta, cuello, son de un color canela-rojizo ».

Juzgo yo que éste es un ejemplar joven, de diez a quince meses, porque todos los pelos negros de las plumas, en el pecho y el abdomen, llevan en la puntita un color amarillento rojizo, así como el Trile común nuevo tiene ribetes blanquicos.

¿Cómo han llegado a Chile? ¿Por dónde atravesaron la Cordillera? ¿Qué cosa provocó su emigración? ¿Ahí están los misterios!

¿Acaso se han quedado los demás en el país? Es otro problema. D. Toribio Larrain G. no los ha visto más, ni tampoco ha tenido referencias de ellos.

¿Puédese pensar que sean aves escapadas de jaula? Si fuera un solo individuo, o una sola pareja, sería más creíble; pero, tratase de uno o varios grupitos que, al parecer, hacían viaje juntos. Además, aquella

especie no es de suyo ave de jaula, ni por la elegancia de su color, ni por la belleza de su canto; ni puede serlo en casas particulares, por la dificultad de procurar a tales insectívoros el alimento vivo adecuado. No se ve, por tanto, quien hubiera tenido interés en traer de Argentina una partida pájaros tan sin asunto artístico alguno.

No es de creer tampoco que alguien los haya traído por el puro gusto de soltarlos: ¿con qué fin?

En consecuencia, legítimo es concluir que fueron unos visitantes casuales, que no se pueden incorporar, con este rótulo, en el futuro catálogo de la Avifauna chilena.

San Bernardo, 10 de Marzo de 1941.

EL FIN DE CLERES

Por JEAN DELACOUR (1)

Cleres, como un santuario de aves, ya no existe. En el primer número de esta Revista para 1940 (2), expresé la esperanza de que mi casa de Normandía no corriera la misma suerte que tocó a mi casa de Picardía que, en la guerra pasada fué totalmente destruída por los alemanes. Esa esperanza fué vana. Todos los cuidados y precauciones que se tuvieron para conservar a Cleres a cualquier precio, fueron inútiles frente a los bombardeos y a la invasión. Hoy solo existe un castillo muy dañado, en medio de un parque descuidado, vacío y desfigurado por los pozos y cráteres de las bombas.

Cuando lo ví la última vez el 7 de Junio de 1940, unas treinta bombas caídas durante los 15 días anteriores habían desfigurado su aspecto en muchos lugares y habían sido muertos varios cientos de aves y otros animales. Tuve que marchar con la unidad de ejército a la que pertenecía y desde entonces no he vuelto a verlo. Pero sé que el día que yo salí, como los días subsiguientes, el parque sufrió muchísimo a causa de los nuevos bombardeos y fuego de ametralladoras desde aviones. Murieron cuatro hombres y muchos más animales y aves.

Después llegaron las tropas alemanas y a ello siguió el saqueo y la pérdida de más aves y animales. Algunos escaparon porque se dejaron abiertas las puertas mientras otros se mezclaron con diferentes especies y fueron muertos en las luchas que por esa causa se entablaron.

A pesar de todo, los alemanes permitieron que tres de mis hombres que habían quedado en las cercanías, volvieran y cuidaran de lo que aún quedaba de la colección. Pero, como es natural, en el ínterin, habían muerto de inanición todas las especies más delicadas en las que estaban

(1) El Dr. Jean Delacour, Presidente del Comité Internacional para la Defensa de las Aves, se encuentra actualmente en Nueva York, donde ha recibido el saludo de sus numerosos amigos y de los ornitólogos de todas partes que conocen su empeñosa acción en favor de las aves.

Le enviamos el saludo de nuestra Sociedad Ornitológica, y, al contestarnos con su acostumbrada gentileza, nos incluye un artículo que publicó en la revista *The Bronx Zoo*, de Nueva York, con el título que encabeza esta página.

Dado su interés, lo hemos traducido para EL HORNERO.

(2) El autor se refiere a *The Bronx Zoo*.

incluídos los Pájaros del Paraíso, Picaflores, Sunbirds⁽³⁾ y los insectívoros.

El Sr. F. Fooks, que había cuidado tanto de mi colección como de mis intereses durante veinte años con el mayor celo y dedicación, pudo escapar, felizmente, hacia la zona libre de Francia y más tarde, a Inglaterra. El quería quedarse en Cleres a toda costa y contra mi consejo, pero el 8 de Junio, al llevar algunos de los ejemplares más raros a un lugar que por estar más al Oeste se creía libre, se encontró con que no pudo volver a pasar el Sena y quedó cortado del Castillo.

Los acontecimientos posteriores demostraron que esto fué una suerte para él, pues, siendo inglés, escapó de caer en manos de los alemanes que avanzaban, librándose así de ser tomado prisionero o de que le ocurriera, muy posiblemente, algo peor. Algunos días después nos encontramos por suerte en casa de un viejo amigo y también amante de las aves, el Sr. A. Decoux, cerca de Limoges en la Francia Central, cuya hermosa colección de cotorras, palomas y pequeños pájaros, me complazco en decir que se halla aún intacta y no ha sido molestada.

Aquí nos separamos con Mr. Fooks; su mujer e hijos habían partido en un auto guiado por uno de mis sargentos, y mientras lo contemplaba antes de separarnos, comprendí que se desvanecía el último vínculo que me quedaba con lo que había sido mi vida durante muchos años. La familia Fooks llegó bien a Inglaterra después de un viaje peligroso, mientras yo fuí a Agen en el Sudoeste de Francia. Allí me desmovilizaron el 20 de Junio. Mi humilde participación en la defensa de Francia había terminado.

En Agosto, mis amigos Dr. A. Urbain, Director del Zoo de París y el Sr. Fr. Edmond-Blanc, visitaron a Cleres a mi pedido. Comprobaron que quedaban posiblemente mil pájaros; es decir menos de la tercera parte de la colección original. Estos sobrevivientes estaban muy mal alimentados y eran perturbados por la soldadesca alemana, y, por consejo de mis amigos, permití que fueran llevados a París los ejemplares más raros. Afortunadamente se consiguió el correspondiente permiso. Más tarde pudo haber sido rehusado, pues comprendo que habría sido imposible alimentar lo que quedaba de las aves y fué necesario enviarlas a la firma Luis Ruhe, de Hanover. Es claro que esto era doloroso, pero al menos era preferible a que se murieran de hambre.

Después de haber pasado los cuatro meses que siguieron a mi desmovilización en una penosa ociosidad a pesar de la compañía de mi madre, tuve la suerte de que se me permitiera venir a Nueva York, donde la calurosa bienvenida de mis amigos americanos, me hizo recobrar el placer

(3) Sunbirds, Paseriformes africanos; el más grande es del tamaño de un canario. Algunas especies de estos passeriformes se pueden confundir con picaflores, pero el plumaje no es tan brillante. En general son del tamaño de nuestras Tacuaritas. — N. del T.

de vivir. En seguida se me ofreció el puesto de Consultor de la Sociedad Zoológica de Nueva York. Inútil es decir que acepté, y el gran interés que tomo en mi trabajo como en otros asuntos de naturaleza científica del Museo Americano, espero que irán haciéndome perder la amargura por todo lo que perdí en Europa.

El porvenir depende de los dioses. Por el momento es imposible hacer planes, pero parecería que las condiciones en que se encuentra Francia, nunca serán tales que me permitan volver a mis ocupaciones habituales ni restaurar a Cleres a su estado primitivo.

Con la desaparición de Cleres, se pierde la última gran colección privada de la Europa Continental. Los pocos ejemplares que quedan en Inglaterra, tengo la esperanza de que vivirán, pero temo que aún allí, las futuras condiciones hagan imposible mantenerlos como antes. Esto es una lástima porque en los grandes parques donde se mantenían esas colecciones, era posible conservar animales y pájaros de cierta especies mucho mejor que en los zoológicos públicos.

Muchos de nuestros consocios han oído hablar de Cleres y un buen número lo ha visitado. No es a mí a quien corresponde elogiarlo; sólo haré notar que se encontraba en un hermoso y angosto valle rodeado de colinas pintorescas. El histórico castillo, de estilo gótico del último período, y las ruinas de una fortaleza del siglo XI, de gran valor arquitectónico, estaban en el centro de un parque de varios cientos de acres. En el parque había también muchos lugares cercados (paddocks) algunos de gran tamaño, numerosas jaulas y faisaneras, habitaciones tropicales y galerías para las especies más delicadas, un lago y un río de aguas claras.

La gran casa contenía muchas obras de arte, moblaje de la época, recuerdos de familia y una de las mejores bibliotecas ornitológicas del mundo. Desgraciadamente, todo eso fué destruido por el fuego en Febrero de 1939, pero el castillo mismo se salvó.

Hoy no queda prácticamente nada de todo eso en cuya creación empleé los mejores años de mi vida.

Hasta hace muy poco tiempo, poseía en Cleres todo lo que había deseado como un niño que sueña con llegar a ser naturalista algún día y tener una gran colección de aves y animales, con sus pieles, y una biblioteca completa sobre los temas de mi predilección. Fué un sueño que se hizo realidad, y ahora, a los cincuenta años, todo se desvanece de pronto, como una pompa de jabón.

Es muy dudoso que podamos volver a ver una colección como la de Cleres, especialmente en lo referente a faisanes y aves acuáticas. Particularmente doloroso es que, después de largos y pacientes esfuerzos se había conseguido aclimatar a muchas especies extremadamente raras cuyos ejemplares estaban tan hechos al ambiente que se alimentaban con regularidad y éxito.

En futuros artículos espero decir algo sobre las aves más interesantes de la colección de Cleres. Pero fuera de estas memorias que al escribir estas líneas puedo revivir y aparte de lo que por otras causas pueda ocurrir con el tiempo, para mí, el pasado ha muerto.

Quizá mi amarga experiencia sirva como una lección objetiva a aquellos que tienen en una grande estima a sus posesiones materiales, y recuerde a otros que nada podemos considerar permanente en esta vida.

Sin embargo y no obstante la tristeza que ocasionan los acontecimientos que he descrito, me considero muy afortunado de hallarme aquí en los Estados Unidos y poder escapar en gran parte, a las penurias físicas y morales de la mayoría de los compatriotas que están en Francia.

Aquí en América hay extraordinarias posibilidades, y espero no desperdiciar la ocasión cuando ésta se presente en mi camino ⁽⁴⁾.

* * *

Comprendemos su amargura, pero lejos del vórtice de la guerra y con mayor serenidad por eso, pensamos con más optimismo desde las tierras generosas de nuestra América. Creemos que algún día, que quiera Dios que no esté lejano, el Castillo de Cleres, curado de sus heridas, volverá a ser el santuario de aves que fué antes y su noble propietario se extasiará de nuevo en otra hermosa colección para sus provechosas investigaciones.

Cleres no debe morir; todos los ornitólogos tienen una deuda con el viejo Castillo de Normandía.

(4) Hasta aquí, el relato desolador y las melancólicas reflexiones del Dr. Jean Delacour, el eminente Presidente del Comité Internacional para la Defensa de las Aves.

CAUSAS QUE MERMAN LAS AVES

POR LUIS M. DINELLI

Las largas permanencias de vida de campaña, que he pasado mientras realizaba estudios hidrotopográficos, me han permitido hacer observaciones interesantísimas referentes a las causas que atentan contra la vida de las aves.

Un día armé mi tienda entre los ríos Salí y Lules para iniciar un estudio titulado « Zona desecada Riego de Leales ». Con esto se justifica la larga estadía en el lugar.

Al lado del campamento descubrí un nido de *Columbina p. picui*; al revisarlo, hallé dos pichoncitos que estaban emplumando; uno tenía 14 larvas de dípteros metidas en los alvéolos de las plumas mayores y el otro tenía 19.

Traté, con gran tormento de la avecita, de salvar una, matando y sacándole las larvas, pero en seguida murió. Al otro pichón lo dejé en el nido y al salirle del alvéolo las larvas maduras, también murió.

Alcé el nido y de él saqué los capullos o cápsulas, las que puse en la cámara de cría donde salieron otras tantas moscas de forma esbelta, de color pardo claro y lerdas, que admitían el empuje antes de volar.

A los pocos días transporté el campamento a orillas del Río Salí y advertí que al subir el agua con su oleaje, bañando la arena de la costa, se levantaba una nubecita con suave zumbido y que volvía asentarse al retirarse la ola. Me acerqué y ví que se trataba de una mosca de forma esbelta, pardo claro, lerda, que admitía el empuje antes de volar; es decir, la misma especie que hallé en las avecitas.

Ya no se trataba de 14 a 19 individuos, sino de miles de miles que costean la larga orilla del río Salí.

Con razón los lugareños decían « se han ido las sachas y las bumbunas ».

Una *Sporophila c. caerulescens* que tenía tres larvas se salvó, pero el hermano ya había desaparecido del nido.

Otro año instalé mi tienda a la sombra de un coposo tala y al corregir mi teodolito, enfoco casualmente en un cacto, el nido de un *Pitangus s. bolivianus*; me acerqué y al revisarlo hallé dos pichoncitos que estaban emplumando; al retirar mi mano ví que unas hitas o piojos de los nidos,

corrían sobre mi piel. Tres días después volví a revisar la cría ya emplumada, pero mi mano se cubrió de hitas. Dos días después hallé los dos pichones muertos, asomados a la puerta del nido, los padres se habían alejado.

En el año 1917, durante el mes de Noviembre, coloqué mi tienda a la sombra de un gigantesco algarrobo, *Prosopis nigra*. Durante la noche sentí que un insecto separaba mis cabellos; lo cacé, comprobando que se trataba de una vinchuca, *Triatoma infectans*. Esa noche, antes de dormirme maté una docena.

Las dos semanas que permanecí en este campo, lejos de toda habitación me ví obligado, noche tras noche hacer una matanza del molesto parásito. Semejante enjambre, que nació y se crió en este árbol y que se alimenta de la sangre, debe ser la causa de la merma de la pequeña *Elaenia albiceps parvirostris*, que construye su nido en árboles coposos.

Jubilado ya, fuí a coleccionar en la laguna del Lapacho donde habitan una docena de especies de Rallus o gallinetas. Maté una pequeña avecita (un dendrocolaptido) que no pude recoger por haber quedado lejos de la orilla sobre agua profunda. Corrí al rancho para armarme de una larga caña. Vuelto al lugar de la avecita, ví con sorpresa que había desaparecido. ¿Qué había pasado? Mi acompañante me informó... Señor, se lo llevó el dentado (pescado del género *Xiphorhamphus*) y luego agregó: este pescado muerde las patas de los patos y los deja rengos, pero los patitos chicos desaparecen, pues se los come. Así debe ser. Los Rallidos son sumamente prolíficos; ponen hasta docenas de huevos, sin embargo no vemos que aumenten en las lagunas donde viven dentados y muy raros son los pichoncitos que vemos nadar.

Los *Acestrorhamphus*, viven en lagunas pantanosas donde se cría el pequeño *Mergus octosetaceus*.

Este anátido lo examiné llamándose la atención el desarrollo de su ovario. Así de numerosa debe ser su cría.

Mi amigo y hábil coleccionista don Emilio Budin, en una oportunidad me refirió lo siguiente: « Se dice que los loros habladores son dañinos; pero, ¿dónde están los loros? En el río Lavayen hallé que al atardecer no era posible hablar, tan grande era el bullicio de los miles de loros.

Volví a ese río otro año, y me sorprendí al hallar muy pocas parejas. Cierta — siguió diciendo — que se han vendido muchas alas y colas de dicho loro para adornos, pero no me convenció que se pueda llegar a semejante exterminio ».

Yo había hecho la misma observación, pues algunos años antes, en los alrededores de Tucumán eran tan abundantes ciertas especies de loros, que por doquier cruzaban bandadas innumerables en todas direcciones.

El loro hablador *Amazona a. Xanthopteryx*, *Amazona tucumana*, *Ara-tinga m. mitrata*, *Pionus maximiliani*, *Thectocercus a. acuticaudatus*, ya no se oyen ni se vé cruzar una sola pareja; han desaparecido. Ni el *Amazona tucumana* que no baja de la región del aliso ha podido salvarse. Nada sabemos de este fenómeno. Apenas en Salta y Jujuy he podido observar pocas parejas del *Amazona a. Xanthopteryx* y pequeños grupos de *Amazonas m. mitrata*, mientras el *Pyrrhura m. australis* es aún abundante.

Las especies que he enumerado y parecen semi-extinguidas, viven en sociedad, apiñadas a veces en número muy crecido, por centenars y con sus nidos próximos. A buen seguro el azote ha castigado a todos al mismo tiempo; y he citado el caso del *Pitangus s. bolivianus* para inculpar a la hita o piojo de los nidos, que mata al mismo tiempo los padres que incuban y a los hijos recién nacidos.

Pero hay plagas que vienen y que se van; como la mosca, la hita y la vinchuca, mientras hay otras que son permanentes como el dentado, que abunda en las lagunas pantanosas. Sumamos a todas ellas, la pequeña hormiga colorada carnívora, destructora de la cría de las aves, que las mata con su aguijón, pero no alcanza a devorarlas del todo, pues durante su proceder lento llega la putrefacción del cadáver. Esto me ha sido posible comprobarlo por ser la causante de la muerte de los pichones de mis palomas domésticas.

Estas observaciones nos convencen de la amplitud del problema de la protección de las aves.

También para las aves vale la sentencia de Linneo: «muy poco sabemos, mucho más es lo que ignoramos».

Después de 60 años de estudios y observaciones en el campo de la exploración, me convengo que la mayor mortandad se produce durante la cría, donde no hay voluntad humana que pueda remediarlo.

Sabemos lo que puede destruir el cazador o el naturalista al extinguir una especie matando el último ejemplar, pero ¿por qué la especie ha quedado reducida a tan pocos ejemplares?

DISTRIBUCION GEOGRAFICA

DE LAS AVES ARGENTINAS SEGUN LA ORNITOLOGIA DE ROBERTO DABBENE (1910)

A menudo los estudiosos y aficionados a las Aves solicitan la obra del Dr. Roberto Dabbene, «Ornitología Argentina», de la cual, como se sabe, el autor publicó sólo el tomo primero ⁽¹⁾, y que hace tiempo está agotada, disponiéndose sólo del volumen respectivo de la serie de los «Anales del Museo de Buenos Aires». Para responder en parte a ese deseo, la Redacción de «El Hornero», de acuerdo con la Dirección del Museo Argentino de Ciencias Naturales, decidió hacer la presente reimpresión, así como en el número anterior de esta misma revista había hecho la reimpresión de las «Aves Argentinas» de Holmberg.

De ambos trabajos, tanto el Museo Argentino como la Sociedad Ornitológica, hacen folletos separados a fin de difundirlos entre los socios u otras personas que los soliciten con fines de estudio. Con esto se entiende hacer una obra no sólo de divulgación entre maestros, estudiantes, etc., sino de estímulo entre los aficionados estudiosos y observadores serios, quienes con estas publicaciones en sus manos, pueden contribuir a completar, aumentar o modificar los datos en ellas contenidos.

Incitamos, pues, a nuestros lectores del territorio argentino y de los países vecinos, a responder a estos buenos anhelos enviando a «El Hornero» sus observaciones y datos, en lo posible acompañados de ejemplares, en particular sobre la distribución geográfica, migraciones y nidificación de las aves de sus respectivas localidades.

Como se sabe, la segunda parte de aquel volumen contiene la «Distribución geográfica de las Aves en el Territorio Argentino», presentada en forma de catálogo sistemático y zoogeográfico y dispuesto como coordena-

(1) ROBERTO DABBENE.—«Ornitología Argentina», t. I. Catálogo sistemático y descriptivo de las aves de la República Argentina. «Anales del Museo Nacional de Historia Natural». Buenos Aires, tomo XVIII (serie 3ª, t. XI). 1910.

das, en las que las líneas verticales (u ordenadas) representan las zonas geográficas y las líneas horizontales (o abscisas), las especies señaladas en cada una de aquellas zonas. Ese sistema implica, — como fácilmente se comprende y puede comprobarse al consultar la obra, — la repetición del nombre de la especie cuando, como sucede a menudo, ésta se encuentra en más de una zona, — o bien, en el caso contrario, la existencia de grandes espacios en blanco correspondientes a la ausencia de las especies. Por una y otra causa, el resultado es que aquel catálogo ocupa una extensión muchísimo mayor (desde la página 184 a 405 de la obra) de la que sería si se adopta la forma de la presente reimpresión. En ésta la lista de especies, distribuída en el mismo orden sistemático, forma una sola columna a la izquierda, y en las otras columnas, correspondientes a las zonas zoogeográficas, se señala la presencia de cada especie por el signo respectivo (de que se habla más abajo).

Dada la índole de la presente reimpresión, no se ha considerado necesario repetir los datos bibliográficos que el autor consignaba junto con el nombre de la especie. En cambio, se han incorporado al texto todos los datos contenidos en su « Addenda et Corrigenda ».

Tampoco se han actualizado los nombres técnicos de las especies o sub-especies, modificados en gran parte, pues éstos, — lo mismo que las indicaciones bibliográficas fundamentales — están contenidos en la *Lista sistemática* elaborada por el Museo Argentino que se publica en « El Hornero » ⁽¹⁾ y que concluye en el presente número, quedando para la próxima entrega las adiciones y enmiendas que la completarán. Como podrá verse por esta *Lista*, las especies de aves conocidas de la Argentina llegan en la actualidad a 1100 aproximadamente, mientras que las citadas en la presente publicación eran sólo 887.

Se han conservado los signos biológicos que indican si una especie nidifica en la zona en que está inscripta, si es migratoria, si está de paso, etc. Estos signos propuestos por el Segundo Congreso Internacional de Ornitología celebrado en Budapest en abril de 1891, tienen el siguiente significado:

⁽¹⁾ *Lista sistemática de las Aves Argentinas*. « El Hornero », Vol. VI, Nº 1, pág. 151 (1935) y siguientes.

○ Indica que el ave es sedentaria, y por consiguiente, se encuentra en la misma zona durante todo el año.

→ que es un ave de paso, o que reside solamente algunos meses del año en esa zona y emigra después. Los números colocados al lado del signo, indican los meses en los cuales estas aves visitan la región. Así: 9-3, quiere decir: desde septiembre (noveno mes del año) hasta marzo (tercer mes del año sucesivo) y corresponde al verano; 5-8, quiere decir desde mayo hasta agosto, y corresponde al invierno.

□ que rara vez nidifica en la zona.

▣ que generalmente nidifica en la zona.

■ que nidifica en colonias.

~ significa que es un ave vagabunda, que pasa por esa zona y por lo común hace su nido en otra.

≈ que se ha extraviado; es decir, que accidentalmente se encuentra en esa región.

↔ *cambians*, o sea que vive durante el verano en las sierras y, que en los meses fríos (de mayo a septiembre) busca las llanuras.

— que es un ave migratoria.

→ que llega aquí en ciertas épocas del año, emigrando del norte.

✓ que es un ave cuyo origen no es indígena, y es huésped.

La adaptación de la obra del Dr. Dabbene para esta reimpresión fué iniciada por el Prof. Secundino da Fonseca y completada por la Dra. María Juana I. Pergolani, ambos del personal científico del Museo Argentino de Ciencias Naturales.

- I ZONA. — *Parte austro-oriental del territorio.* { Desde el sur del Río Colorado, la Patagonia oriental, la parte este de la Tierra del Fuego, Isla de los Estados, Islas Malvinas, Georgia austral, Orcadas del Sur e islas y tierras situadas al sur del Cabo de Hornos hasta el círculo polar antártico.
- II ZONA. — *Relieve andino.* { Desde el Estrecho de Magallanes hasta los confines de Bolivia comprendiendo las partes occidentales de la Patagonia, del Territorio del Neuquén, de las provincias de Mendoza, San Juan, La Rioja, Catamarca, Salta, Jujuy y las sierras de Córdoba, San Luis y Tucumán.
- III ZONA. — *Parte central del territorio.* { Comprendiendo el Territorio de La Pampa y las partes orientales de las provincias de Mendoza, San Juan, La Rioja, Catamarca; la parte occidental de las provincias de Buenos Aires y Santa Fe; meridional de Santiago del Estero y las provincias de Córdoba y San Luis.
- IV ZONA. — *Parte norte y nordeste del territorio.* { Comprendiendo las partes orientales de las provincias de Jujuy, Salta y Tucumán; los territorios de Formosa, del Chaco y Misiones; la parte norte y nordeste de las provincias de Santiago del Estero y de Santa Fe; la provincia de Catamarca y la parte norte de Entre Ríos.
- V ZONA. — *Litoral en la región del Río de la Plata y deltas de los ríos Paraná y Uruguay.* { Comprendiendo la parte meridional de la provincia de Entre Ríos, la parte oriental y meridional de la provincia de Santa Fe y una gran porción de la parte oriental de la provincia de Buenos Aires.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
CLASE: AVES					
SUBCLASE: ORNITHURAE					
DIVISION I: PALAEOGNATHAE (<i>Ratitae</i> + <i>Tinamiformes</i>)					
I. — Rheiformes					
1. — RHEIDAE					
1. <i>Rhea americana</i> (L.)	+○	+○	+○	+○	+○
2. » <i>Darwini</i> Gould	+○				
II. — Tinamiformes					
2. — TINAMIDAE					
3. <i>Crypturus tataupa</i> (Temm.)		+	+○	+○	
4. » <i>obsoletus</i> (Temm.)				+○	
5. » <i>Kerberti</i> Büttik.				+○	
6. » <i>undulatus</i> (Temm.)				+○	
7. » <i>parvirostris</i> Wagl.				+田	
8. <i>Rhynchotus maculicollis</i> Gray	+○				
9. » <i>rufescens</i> (Temm.)			+○	+○	+○
9a. » <i>rufescens catingae</i> Reiser					+
10. <i>Nothoprocta cinerascens</i> (Burm.)		+○	+○	+○	
11. » <i>Pentlandi</i> Gray	○+田				
12. » <i>perdicaria</i> (Kittl.)	+	+田			
13. » <i>ornata rostrata</i> Berlepsch (1)		+田			
14. <i>Nothura Darwini</i> Gray	+○	+			+○
15. » <i>boraquira</i> (Spix)		+			
16. » <i>maculosa</i> (Temm.)			+○	+○	+○
17. » <i>nigriguttata</i> Salvad.			+○	+	
18. <i>Calopezus elegans</i> (Orb. et Geoffr.)	+○	+○	+○		+田
19. » <i>formosus</i> Lillo				+○	
20. <i>Tinamotis Ingoufi</i> Oust.	+○				
21. » <i>Pentlandi</i> Vig.		+○			
21a. <i>Tinamus solitarius</i> (Vieill.) (2)				+	

(1) Aclara la subsp.; (2) Agregado.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
DIVISION II: NEOGNATHAE (<i>Carinatae</i> - <i>Tinamiformes</i>)					
III. — Galliformes					
3. — CRACIDAE					
22. <i>Crax Sclateri</i> Gray				+○	
23. <i>Penelope obscura</i> Illig. (3)				+○	
24. » <i>superciliaris</i> (Illig.) Temm.				+	
24a. » <i>Sclateri</i> Gray (4)				+	
25. <i>Ortalis canicollis</i> (Wagl.)		+○	+	+○	
26. <i>Pipile cumanensis</i> Grayi Pelz.		+○		+○	
27. » <i>jacutinga</i> (Spix)				+○	
IV. — Columbiformes.					
4. — COLUMBIDAE					
28. <i>Columba maculosa</i> Temm.	+⊕	+⊕	+○	+○	+
29. » <i>araucana</i> Less.	+~	+⊕			
30. » <i>albilinea</i> Bp.		+			
31. » <i>picazuro</i> Temm.		+	+□	+⊕	+⊕
32. » <i>rufina sylvestris</i> Vieill.			+	+⊕	
5. — PERISTERIDAE					
33. <i>Zenaida auriculata</i> (Des Murs)	+⊕	+⊕	+○	+○	+⊕
34. <i>Gymnopelia erythrothorax</i> (Meyen)		+			
35. » <i>Morenoi</i> Sharpe		+			
36. <i>Columbula picui</i> (Temmm.)		+	+○	+○	+⊕
37. <i>Columbigallina talpacoti</i> (Temmm. et Knip.)		+		+⊕	+
38. <i>Metriopelia melanoptera</i> (Mol.)		+⊕			
39. » <i>aymara</i> (Knip. et Prév.)		+⊕			
40. <i>Claravis pretiosa</i> (Ferrari-Pérez)				+⊕	
41. » <i>Geoffroyi</i> (Temmm. et Knip.)				+	
42. <i>Leptoptila ochroptera chloroauchenia</i> (Gigl. et Salv.)		+⊕	+○	+⊕	+⊕

(*) En la p. 408 dice: «Según Hellmayr existen 2 subsp.: *P. o.* oscura y *P. o.* *Bridgesii*, y da la distribución geográfica; (4) Agregado.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
43. <i>Leptoptila callauchen</i> Salvad.		+		+	
44. » <i>saturata</i> Salvad.		+		+	
44a. » <i>Reichenbachi</i> Pelz.				+	
44b. <i>Geotrygon violacea</i> (Temm. et Knip.)				+	
44c. » <i>montana</i> (Linn.)				+	
V. — Opisthocomiformes.					
6. — OPISTHOCOMIDAE					
45. <i>Opisthocomus hoazin</i> P. L. S. Müller				+	
VI. — Ralliformes					
7. — RALLIDAE					
46. <i>Rallus antarcticus</i> King	+○				+田
47. <i>Limnopardalus rytirhynchus</i> (Vieill.)	+○		+○	+○	+○
47a. » <i>vigilantis</i> Sharpe	+				
48. » <i>maculatus</i> (Bodd.)				+田	+田
49. » <i>nigricans</i> (Vieill.)			+	+田	
50. <i>Aramides cajanea chiricote</i> (Vieill.) *				+田	
51. » <i>ypacaha</i> (Vieill.)				+田	+田
52. » <i>saracura</i> (Spix)				+田	
53. <i>Porzana albicollis</i> (Vieill.)				+	
54. » <i>salinasi</i> (Phil.)			+		+田
55. » <i>flaviventer</i> (Bodd.)					+
56. <i>Ortygops notata</i> (Gould)	+≈		+≈		+田
57. <i>Creciscus melanophaius</i> (Vieill.)			+	+田	+田
58. » <i>leucopyrrhus</i> (Vieill.)				+	+田
59. <i>Neocrex erythrops</i> (Sel.)				+田	
60. <i>Gallinula galeata</i> (Licht.)				+田	+田
61. <i>Porphyriops melanops</i> (Vieill.)			+○	+○	+田
62. <i>Ionornis martinica</i> (Linn.)				+田	+□
63. » <i>parva</i> (Bodd.)				+	
64. <i>Fulica armillata</i> Vieill.	+		+○	+	+田
65. » <i>leucoptera</i> Vieill.	+○		+	+○	+田
66. » <i>rufifrons</i> Phil. et Landb.	+		+	+○	+田
67. » <i>cornuta</i> Bp.		+田			

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
VII. — Podicipediformes					
8. — PODICIPEDIDAE					
68. <i>Podiceps americanus</i> Garn.	+	+	+	+田	+
69. » <i>dominicus brachyrrhynchus</i> (Chapm.) (1)	+		+ ≈	+	+田
70. » <i>Rollandi</i> Gould	+田		+		+
71. » <i>calipareus</i> Less.	+田	+田	+		+
72. <i>Aechmophorus major</i> (Bodd.)	+田		+ ≈	+田	+田
73. <i>Podilymbus podiceps</i> (Linn.)			+ ≈	+	+田
VIII. — Sphenisciformes.					
9. — SPHENISCIDAE					
74. <i>Aptenodytes patagonica</i> Forster	+○				
75. » <i>Forsteri</i> G. R. Gray	+				
76. <i>Pygoscelis papua</i> (Forster)	+田				
77. » <i>adeliae</i> (Hombr. et Jacq.)	+田				
78. » <i>antarctica</i> (Forster)	+田				
79. <i>Catarrhactes chrysocome</i> (Forster)	+田				
80. » <i>chrysolophus</i> (Brandt.)	+田				
81. <i>Spheniscus Humboldti</i> Meyen	+田				
82. » <i>magellanicus</i> (Forster)	+田				+
IX. — Procellariiformes.					
10. — PROCELLARIIDAE					
83. <i>Oceanites oceanica</i> (Kuhl)	+田				+ ≈
84. <i>Garrodia nereis</i> (Gould)	+				
85. <i>Pelagodroma marina</i> (Lath.)					+
86. <i>Fregetta melanogaster</i> (Gould)	+				
11. — PUFFINIDAE					
87. <i>Puffinus griseus</i> (Gm.)	+				+ ≈
88. » <i>gravis</i> (O'Reilly)	+				
89. » <i>elegans</i> Gigl. et Salvad.	+				+ ≈
90. <i>Prionofinus cinereus</i> (Gm.)	+				

(1) Aclara la subespecie.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
91. <i>Thalassoeca antarctica</i> (Gm.)	+				
92. <i>Priocella glacialoides</i> (Smith)	+				
93. <i>Majaqueus aequinoctialis</i> (Linn.)	+田				+ ≈
94. <i>Aestrelata macroptera</i> (Smith)	+				+ ≈
95. » <i>Lessoni</i> (Garn.)	+				
96. <i>Pagodroma nivea</i> (Gm.)	+田				
96a. » <i>nivea novegeorgica</i> E. Vanhöffen	+				
97. <i>Macronectes gigantea</i> (Gm.)	+田				
98. <i>Daption capensis</i> (Linn.)	+田				+ ≈
99. <i>Halobaena caerulea</i> (Gm.)					+ ≈
100. <i>Prion vittatus</i> (Gm.)	+				+ ≈
101. » <i>desolatus</i> (Gm.)	+ ≈				+ ≈
102. » <i>banksi</i> Gould	+田				
12. — PELECANOIDIDAE					
103. <i>Pelecanoides urinatrix</i> (Gm.)	+田				
13. — DIOMEDEIDAE					
104. <i>Diomedea exulans</i> Linn.	+田				
105. » <i>regia</i> Buller	+ ≈				
106. » <i>melanophrys</i> Temm.	+田				+ ≈
107. <i>Thalassogeron chlororhynchus</i> (Gm.)	+				
108. <i>Phoebetria fuliginosa</i> (Gm.)	+				
109. » <i>cornicoides</i> Hutton	+				
X. — Lariformes. —					
14. — STERCORAIIDAE					
110. <i>Megalestris chilensis</i> (Bp.)	+田				
111. » <i>antarctica</i> (Less.)	+田				+
111a. » <i>antarctica falklandica</i> Lönnb.	+				
112. » <i>Maccormicki</i> Saunders	+				
15. — LARIDAE					
113. <i>Phaethusa magnirostris</i> (Licht.)			+	+田	+
114. <i>Gelochelidon nilotica</i> (Hasselq.)				+	+
115. <i>Sterna vittata</i> Gm.	+				

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroccidente	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
115a. <i>Sterna vittata georgiae</i> Reichenow	+				
116. » <i>hirundinacea</i> Less.	+田				+~
117. » <i>macrura</i> Naum.	+†				
118. » <i>eurygnatha</i> Saunders	+≈				
119. » <i>maxima</i> Bodd.					+
120. » <i>superciliaris</i> Vieill.				+	+
121. » <i>trudeaui</i> Audub.				+	+田
122. <i>Rynchops nigra intercedens</i> Saunders			+	+田	+
123. <i>Larus maculipennis</i> Licht.	+田		~5-10 +†	+~	+田
124. » <i>cirrhocephalus</i> Vieill.				+	+田
125. » <i>glaucodes</i> Meyen	+~				
126. » <i>Belcheri</i> Vig.	+~				
127. » <i>dominicanus</i> Licht.	+田	+	+		+田
128. » <i>serranus</i> Tsch.		+			
129. <i>Leucophaeus Scoresbyi</i> (Traill.)	+田				
XI. — Charadriiformes. —					
16. — CHIONIDIDAE					
130. <i>Chionis alba</i> (Gm.)	+田				
17. — ATTAGIDAE					
131. <i>Attagis malouinus</i> (Bodd.)	+田				
132. » <i>Gayi</i> Less.		+			
133. <i>Thinocorys rumicivorus</i> Esch.	+田	+	+~		6-9 +†
134. » <i>Orbignyianus</i> Geoffr. et Less.	+	+田			
18. — CHARADRIIDAE					
135. <i>Haematopus leucopus</i> Garnöt	+田				
136. » <i>palliatu</i> s Temm.	+田				+田
137. » <i>Durnfordi</i> Sharpe	+				
138. » <i>ater</i> (Less.)	+				
139. <i>Oreophilus ruficollis</i> (Wagl.)	+○	+	+~		+
140. <i>Ptiloscelis resplendens</i> (Tsch.)		+田			
141. <i>Belonopterus chilensis</i> (Mol.)	+田	+			
142. » <i>cayennensis</i> (Gm.)			+○	+田	+田
143. <i>Charadrius dominicanus</i> P. L. S. Müll.				+†	+†

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
144. <i>Aphriza virgata</i> (Gm.)	+ +				
145. <i>Zonibyx modestus</i> (Licht.)	+ 田		+ ~		+ 5-9
146. <i>Aegialeus semipalmatus</i> (Bp.)	+	+ +			
147. <i>Aegialitis falklandica</i> (Lath.)	+ 田				+ 田
148. » <i>collaris</i> (Vieill.)			+ O	+ 田	+ 10-3
149. <i>Pluvianellus sociabilis</i> Jacq. et Pucher.	+ O				
150. <i>Himantopus melanurus</i> (Vieill.)			+ +	+	+ 田
151. <i>Recurvirostra andina</i> Phil. et Landb.		+			
152. <i>Numenius borealis</i> (Forst.)	+ O				+ +
153. <i>Limosa haemastica</i> (Linn.)	+ 田				+ 4-9
154. <i>Micropalama himantopus</i> (Bp.)					+
155. <i>Totanus melanoleucus</i> (Gm.)	+ +		+ 4-10	+	+ O
156. » <i>flavipes</i> (Gm.)	+ +		+ 4-10	+	+ O
157. <i>Helodromas solitarius</i> (Wils.)			+ 4-10	+ -	+ 9-3
158. <i>Bartramia longicauda</i> (Bechst.)			+ 12-3	+	+ 12-4
159. <i>Ereunetes pusillus</i> (Linn.)	+ +		+ +		
160. <i>Tryngites subruficollis</i> (Vieill.)			+ ~	+ -	+ +
161. <i>Arenaria alba</i> (Pallas) (1)	+ 12			+ -	+ +
162. <i>Pisobia maculata</i> (Vieill.) (2)	+ +	+	+ ~	+ -	+ 10-3
163. » <i>fuscicollis</i> (Vieill.)	+ +		+ ~	+ -	+ +
164. » <i>Bairdi</i> (Coues)			+ ~	+	+ -
165. <i>Tringa canutus</i> Linn.	+ +				+ +
166. <i>Gallinago paraguayae</i> (Vieill.)	+ 田		+ -	+ 田	+ 田
167. » <i>nobilis</i> Sel.	+ 田				
168. » <i>Stricklandi</i> Gray	+ 田				
169. » <i>frenata</i> (Illig.)		+		+ 田	
170. » <i>gigantea</i> (Temm.)				+	+ +
171. <i>Phegornis Mitchelli</i> (Fraser)		+ 田			
172. <i>Rostratula semicollaris</i> (Vieill.)	+ 9-3		+ ~	+ 田	+ 田
173. <i>Crymophilus fulicarius</i> (Linn.)	+ +				
174. <i>Phalaropus hyperboreus</i> (Linn.)	+ +				
175. <i>Steganopus tricolor</i> Vieill.	+ +	+		+ +	+ +

(1) Cambia el nombre específico, por las leyes de prioridad.

(2) Cambia de género, era *Heteropygia*.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
19. — PARRIDAE					
176. <i>Jacana jacana</i> (Linn.)			+ O	+ O	10-2 + +
XII. — Gruiformes. —					
20. — ARAMIDAE					
177. <i>Aramus scolopaceus</i> (Gm.)			+	+ 田	+ 田
21. — CARIAMIDAE					
178. <i>Cariama cristata</i> (Linn.)		+ 田		+ 田	
179. <i>Chunga Burmeisteri</i> (Hartl.)			+ O	+ O	
XIII. — Ardeiformes. —					
22. — ARDEIDAE					
180. <i>Ardea cocoi</i> Linn.	+	+	+ O	+ 田	+ 田
181. <i>Herodias egretta</i> (Gm.)	+ □ ~		+	+ 田	+ 田
182. <i>Florida caerulea</i> Linn.				+	+
183. <i>Leucophoyx candidissima</i> (Gm.)			+	+ 田	+ 田
184. <i>Nycticorax nycticorax naevius</i> (Bodd.) (3)	+ O	+	+ ~	+ 田	+ 田
185. » <i>cyancephalus</i> (Mol.)	+ 田				
186. <i>Syrigma sibilatrix</i> (Temmin.) (4)				+ 田	+
187. <i>Butorides striata</i> (Linn.)			+	+ 田	+ 田
188. <i>Tigrisoma marmoratum</i> (Vieill.)			10-3 +	+ 田	+ +
189. <i>Ardetta involucris</i> (Vieill.)	+		+ +	+ 田	+ 田
190. » <i>erythromelas</i> (Vieill.)				+	
191. <i>Botaurus pinnatus</i> (Wagl.)				+ 田	+
23. — CICONIIDAE					
192. <i>Tantalus americanus</i> (Linn.)			+	+	10-3 + +
193. <i>Euxenura maguari</i> (Gm.)	10-11 + +		+ 田	+	+ 田
194. <i>Mycteria mycteria</i> (Licht.)			+	+ 田	
24. — IBIDIDAE					
195. <i>Theristicus melanopsis</i> (Gm.)	+				
196. » <i>caudatus</i> (Bodd.)		+	+	+	+
197. <i>Molybdophanes caerulescens</i> (Vieill.)				+ 田	+

(3) y (4), Cambia de nombre específico.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Norocste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
198. <i>Phimosus nudifrons</i> Azarae Berl. et Hart.			3-4 + +	+	+
199. <i>Plegadis guarauna</i> (Linn.)	+	+	3-4 + +	+	+ +
25. — PLATALEIDAE					
200. <i>Ajaia ajaja</i> (Linn.)			+ O	+ +	+ +
XIV. — Anseriformes. —					
26. — ANATIDAE					
201. <i>Cygnus melanocoryphus</i> (Mol.)	+ O	+	+ O	+	+ +
202. <i>Cairina moschata</i> (Linn.)				+ +	+
203. <i>Sarkidiornis sylvicola</i> Ihering				+	
204. <i>Coscoroba coscoroba</i> (Mol.)	+	+	+	+	+ +
205. <i>Chloëphaga hybrida</i> (Mol.)	+ O				
206. » <i>magellanica</i> (Gm.)	+ O				
207. » <i>inornata</i> (King)	+ O	+ O			5-8 + +
208. » <i>poliocephala</i> Sel.	+ O	+ O			5-8 + +
209. » <i>rubidiceps</i> Sel.	+ O				
210. » <i>melanopectera</i> Eyton		+			
211. <i>Dendrocygna viduata</i> (Linn.)			+	+ +	+
212. » <i>fulva</i> (Gm.)				+	+ +
213. <i>Alopochen jubatus</i> (Spix)				+	
214. <i>Anas cristata</i> Gm.	+ +	+ +			
215. » <i>specularis</i> King		+			
216. <i>Mareca sibilatrix</i> (Poeppig)	+ O		+	+	4-8 + +
217. <i>Nettion flavirostre</i> (Vieill.)	+ +	+	+	+	5-9 + +
218. » <i>brasiliense</i> (Gm.)	+			+ +	+ +
219. » <i>oxypterum</i> (Meyen)		+			
220. » <i>torquatum</i> (Vieill.)			+ O	+	+
221. » <i>georgicum</i> (Gm.)	+				
222. <i>Dafila spinicauda</i> (Vieill.)	+		+	+	+ +
223. <i>Poecilonetta bahamensis</i> (Linn.)			+	+	+
224. <i>Querquedula versicolor</i> (Vieill.)	+		+	+ +	+
225. » <i>cyanoptera</i> (Vieill.)	+	+	+	+ +	4-8 + +
226. <i>Spatula platalea</i> (Vieill.)	+ O	+	+	+	+ +
227. <i>Heteronetta atricapilla</i> (Merrem)			+	+	+

	1ª Zona. Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
228. <i>Metopiana peposaca</i> (Vieill.)			+	+	田 + 53
229. <i>Tachyeres cinereus</i> (Gm.)	+ O	+ O			
230. » <i>patachonicus</i> (King)	+ O	+ O			
231. <i>Nomonyx dominicus</i> (Linn.)				+ 田	+
232. <i>Erismatura vittata</i> Phil.	+		+		+
233. <i>Merganetta Garleppi</i> Berl.		+			
234. » <i>armata</i> Gould		+			
235. <i>Merganser octasetaceus</i> (Vieill.)				+	
XV. Phoenicopteriformes.					
27. — PHOENICOPTERIDAE					
236. <i>Phoenicopterus chilensis</i> Mol.	+ O	+	+ ~	+ 田	+ 田
137. <i>Phoenicoparrus andinus</i> (Phil.)		+			
XVI. — Palamedeiformes. —					
28. — PALAMEDEIDAE					
238. <i>Chauna cristata</i> (Sw.)			+ O	+ 田	+ 田
XVII. — Pelecaniformes. —					
29. — PHALACROCORACIDAE					
239. <i>Phalacrocorax vigua</i> (Vieill.)	+ O		+ ~	+ 田	+ 田
240. » <i>Gaimardi</i> (Garn.)	+ O				
241. » <i>magellanicus</i> (Gm.)	+ O				
242. » <i>atriceps</i> King	+ O				
242a. » <i>atriceps georgianus</i> Lönnberg	+				
242. » <i>albiventer</i> (Less.)	+ O				
244 y 245. Borrados por ser jóvenes de <i>P. albiventer</i> y <i>P. magellanicus</i> respectiv.					
30. — PLOTIDAE					
246. <i>Plotus ankinga</i> (Linn.)		+		+ 田	
31. — PELECANIDAE					
247. <i>Pelecanus thagus</i> (Mol.)	+			+	

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
XVIII. — Cathartidiformes.					
32. — CATHARTIDAE					
248. <i>Sarcorhamphus gryphus</i>	+	+ O			
249. <i>Gypagus papa</i> (Linn.)				+	
250. <i>Catharista atratus brasiliensis</i> (Bp.)	+	+	+ O	+ 田	
251. <i>Cathartes aura aura</i> (Linn.)	+ 田	+ 田	+ O	+ 田	
252. » » <i>falklandicus</i> (Sharpe)	+ 田				
253. » » <i>urubutinga</i> Pelz.				+ 田	
XIX. — Accipitriformes.					
33. — FALCONIDAE					
254. <i>Polyborus tharus</i> (Mol.)	+ 田	+	+ O	+ 田	+ 田
255. <i>Ibycter australis</i> (Gm.)	+ 田				
256. » » <i>albigularis</i> (Gould)	+	+			
257. <i>Phalcobaenus megalopterus</i> (Meyen) (1)		+		+	
258. <i>Milvago chimachima</i> (Vieill.)				+ 田	
259. » » <i>chimango</i> (Vieill.)	+ 田	+	+ O	+ O	+ O
260. <i>Circus cinereus</i> (Vieill.)	+	+	+ ~	+	+ 田
261. » » <i>maculosus</i> (Vieill.)	+		+ ~	+	+ 田
262. <i>Micrastur brachypterus</i> (Temm.) (2)				+	+ ~
263. » » <i>ruficollis</i> (Vieill.)				+	
264. » » <i>gilvicollis</i> (Vieill.)				+	
265. <i>Geranospiza caerulescens</i> (Vieill.)			+	+	
266. <i>Parabuteo unicinctus</i> (Temm.)		+	+ O	+ 田	+ 田
267. <i>Accipiter erythrocnemis</i> Gray			+	+	
268. » » <i>guttatus</i> (Vieill.)		+		+	
269. » » <i>pileatus</i> (Temm.)				+	
270. » » <i>chilensis</i> Phil. et Landb.	+	+	+	+	
270a. » » <i>tinus</i> (Lath.) (3)				+	
271. <i>Heterospizias meridionalis</i> (Lath.)				+ 田	+
272. <i>Tachytriorchis albicaudatus</i> (Vieill.)	+	+	+	+	+
273. <i>Geranoaetus melanoleucus</i> (Vieill.)	+ 田	+	+ O	+ 田	+

(1) Cambio de género; (2) Cambio de nombre específico.

(3) Agregado.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
274. <i>Buteo erythronotus</i> (King)	+ \bigcirc	+	+	+ \bigcirc	+
275. » <i>poliosomus</i> (Q. y G.)	+	+ \bigcirc			
276. » <i>Swainsoni</i> Bp.			+	+	+
277. <i>Buteola brachyura</i> (Vieill.)				+	
278a. <i>Eupornis magnirostris Pucherani</i> (Verr.)	+ \approx		+	+ \boxplus	+ \boxplus
278b. » » <i>Nattereri</i> (Scl. y Salv.)			+ \approx	+	+ \approx
278c. » » <i>saturata</i> (Scl. y Salv.)				+	
279. » <i>leucorrhoea</i> (Q. y G.)		+		+	
280. <i>Busarellus nigricollis</i> (Lath.)				+ \boxplus	
281. <i>Urubitinga urubitinga</i> (Gm.)				+ \boxplus	+
282. <i>Harpyhaliaetus coronatus</i> (Vieill.)	+		+ \bigcirc	+ \bigcirc	
283. <i>Morphnus guianensis</i> (Daud.)				+ \sim	
284. <i>Thrasyaetus harpyia</i> (Linn.)				+	
285. <i>Spizastur melanoleucus</i> (Vieill.)				+	
286. <i>Spizaetus ornatus</i> (Daud.)				+	
287. <i>Herpetotheres cachinnans</i> (Linn.)				+	
288. <i>Elanoides forficatus</i> (Linn.)				+	
289. <i>Rostrhamus sociabilis</i> (Vieill.)		+		+ \boxplus	+ \boxplus
290. <i>Leptodon megarhynchus</i> (Des Murs)				+	
291. » <i>cayennensis</i> (Gm.)				+	
292. <i>Elanus leucurus</i> (Vieill.)		+	+ \sim	+ \boxplus	+
293. <i>Gampsonyx Swainsoni</i> (Vig.)				+	
294. <i>Harpagus diodon</i> (Temmm.)				+	
295. <i>Ictinia plumbea</i> (Gm.)				+ \boxplus	
296. <i>Spiziapteryx circumcinctus</i> (Kaup)			+	+	
297. <i>Hypotriorchis fusco-caerulescens</i> (Vieill.)	+ \bigcirc	+	+ \bigcirc	+ \sim	+ \sim 5-10
298. » <i>rufigularis</i> (Daud.)				+	
299. » <i>aurantius</i> (Gm.)				+	
300. <i>Falco peregrinus anatum</i> Bp. (1)	+				+
301. » » <i>Cassini</i> Sharpe (2)	+	+			
302. <i>Tinnunculus sparverius australis</i> (Ridgw.)			+ \bigcirc	+ \boxplus	+ \sim 5-10

(1) Aclara la subsp.

(2) En lugar de Falco Cassini.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
302a. <i>Tinnunculus sparverius cinnamominus</i> (Sw.) (3)	+				
302b. <i>Astur poliogaster</i> (Tem.) (4)				+	
302c. <i>Leucopternis palliata</i> Pelz. (5)				+	
XX. — Strigiformes.					
34. — ASIONIDAE					
303. <i>Nyctalops accipitrinus Cassini</i> (Brewer) (6)	+	+	+ ~	+ 田	+ 田
304. » <i>clamator midas</i> (Schl.)				+	+
305. » <i>stygius</i> Wagl.				+	
306. <i>Asio magellanicus magellanicus</i> (Gm.)	+ O	+ O	+ O	+	+ ~
307. <i>Pulsatrix Sharpei</i> Berlepsch				+	
307a. » <i>perspicillata</i> (Lath.) (7)				+	
308. <i>Otus choliba choliba</i> (Vieill.)			+ O	+ 田	+ 田
308a. » <i>atricapillus</i> (Tem.) (8)				+	
309. » <i>Watsoni</i> (Cass.)		+			
310. <i>Syrnium rufipes</i> (King)	+	+	+		
311. <i>Ciccaba suinda</i> (Vieill.)				+	
312. » <i>hylophila</i> (Tem.)				+	
313. <i>Gisella Harrisii</i> (Cass.) (9)				+	
314. <i>Speotyto cunicularia</i> (Mol.)	+	+ 田	+ O	+ 田	+ 田
315. <i>Glaucidium nanum</i> (King)	+ O	+ 田	+ O	+ 田	+
316. » <i>brasilianum brasilianum</i> (Gm.) (10)				+	
316a. » <i>pumilum</i> (Tem.) (11)				+	
35. — STRIGIDAE					
317. <i>Strix flammea perlata</i> (Licht.)	+	+	+ O	+ O	+ O
XXI. — Psittaciformes.					
36. — PSITTACIDAE					
318. <i>Anodorhynchus glaucus</i> (Vieill.)				+	
319. <i>Ara caninde</i> (Wagl.)				+	

(3) Subsp. agregada; (4) y (5) Agregados. (6) Aclara la subsp. (7), (8), (11) Agregados. (10) Cambia la subsp.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
320. <i>Ara chloroptera</i> G. R. Gray				+ +	
321. » <i>maracana</i> (Vieill.)				+	
322. » <i>auricollis</i> Cass.				+	
323. <i>Conurus acuticaudatus</i> (Vieill.)		+	+ O	+ +	
324. » <i>nenday</i> (Vieill.)				+	
325. » <i>mitratus</i> Tsch.		+ +	+	+ +	
326. » <i>aureus</i> (Gm.)				+	
327. » <i>leucophthalmus</i> (P. L. S. Müll.)				+ +	
328. <i>Cyanolyseus patagonus</i> (Vieill.)	9-3 + +	+	+ O		+ +
329. <i>Microsittaca ferruginea</i> (P. L. S. Müll.)	+ +	+ +			
330. <i>Pyrrhura vittata chiripepe</i> (Vieill.)				+	
331. » <i>Molinae</i> Mass. et Suancé				+	
332. <i>Myiopsitta monachus</i> (Bodd.)			+ O	+ +	+ +
333. <i>Bolborhynchus aymara</i> (Orb.)		+ +			
334. » <i>rubrirostris</i> (Burm.)		+			
335. » <i>Orbigny</i> (Bp.)		+ +			
336. <i>Psittacula passerina vivida</i> Ridgw.				+ +	
337. <i>Brotogeris chiriri</i> (Vieill.)				+	
338. <i>Chrysotis vinacea</i> (Kuhl)				+ +	
338a. » <i>pretrei</i> (Temm.) (1)				+	
339. » <i>aestiva</i> (Linn.)			+ O	+ +	+
340. » <i>tucumana</i> Cab.		+ O			
341. <i>Pionus Maximiliani</i> (Kuhl)				+	
342. <i>Pionopsitta pileata</i> (Scop.)				+	
XXII. — Coraciiformes. —					
37. — HALCYONIDAE					
343. <i>Ceryle torquata</i> (Linn.)			+ O	+ O	+
343a. » » <i>stellata</i> (Meyen)	+ O	+ O			
344. » <i>amazona</i> (Lath.)		+	+ O	+ O	+
345. » <i>americana</i> (Gm.)		+	+ O	+ O	+ O
38. — MOMOTIDAE					
346. <i>Momotus momotus Nattereri</i> Sel.				+	
346a. <i>Baryphthengus ruficapillus</i> (Vieill.) (2)				+	

(1) y (2) Agregados.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroccidente	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
39. — CAPRIMULGIDAE					
347. <i>Nyctibius griseus griseus</i> (Gm.)				+田	
348. <i>Chordeiles virginianus</i> (Gm.)		+	++	+	+
349. <i>Podager nacunda</i> (Vieill.)	+~		~+	+田	+田
350. <i>Hydropsalis furcifer</i> (Vieill.)		+	++	+田	+ ⁹ 田 ⁴
351. <i>Eleothreptus anomalus</i> (Gould)			+	+田	+
352. <i>Stenopsis longirostris</i> (Bp.)	+O	+	+ ¹⁰⁻³	+	+
353. <i>Caprimulgus parvulus</i> Gould			+ ¹⁰⁻³	+田	+田
354. » <i>rufus</i> Bodd.				+田	
354b. <i>Lurocalis semitorquatus</i> Nattereri (Temm.) ⁽³⁾				+	
354c. <i>Nyctidromus albicollis derbyanus</i> Gould ⁽⁴⁾					+
40. — CYPSELIDAE					
355. <i>Chaetura zonaris</i> (Shaw)		+		+	
356. » <i>fumosa</i> Salv.				+	
356a. » <i>Andrei meridionalis</i> Hellm. ⁽⁵⁾				+	
357. <i>Cypseloides fumigatus</i> (Streub.)				+	
358. » <i>senex</i> (Temmm.)				+	
359. <i>Apus andecolus Dinelli</i> Hartert ⁽⁶⁾		+			
41. — TROCHILIDAE					
360. <i>Phoëthornis eurynome</i> (Less.)				+	
361. <i>Patagona gigas</i> (Vieill.)		+田			
362. <i>Leucippus chionogaster</i> (Tsch.)		+田		+	
363. <i>Hylocharis sapphirina</i> (Gm.)				+	
364. » <i>ruficollis</i> (Vieill.)				+田	+田
365. <i>Chlorostilbon aureoventris egregius</i> Heine		+田	+ ¹⁰⁻³	+田	+田
366. <i>Thalurania glaucopis</i> (Gm.)				+	
367. » <i>eriphile eriphile</i> (Less.)				+	
368. <i>Petasophora isolata</i> Gould		+			
369. » <i>serrirostris</i> (Vieill.)				+	
370. <i>Anthracothorax nigricollis</i> (Vieill.)				+	

(3) y (4) Agregados. (5) Agrega la subsp. (6) Aclara la subsp.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
371. <i>Chrysolampis elatus</i> (Linn.) (1)				+	
372. <i>Leucochloris albicollis</i> (Vieill.)			+	+	
373. <i>Alcedius leucopleurus</i> Gould (2)		+		+	
374. » <i>Estellae</i> (Orb. et Lafr.) (3)		+			
375. <i>Vestipedes glaucopsis</i> (Orb. et Lafr.)				+	
376. <i>Adelomyia inornata</i> (Gould)				+	
377. <i>Eustephanus galeritus</i> (Mol.)	+ ¹⁰⁻³ ₊	+ ₊	+ _~	+	
378. <i>Lesbia sparganura</i> (Shaw)		+ ₊	+ ₊	+	
379. <i>Heliomaster furcifer</i> (Shaw)			+ ¹⁰⁻³ ₊	+ ₊	+ ₊
380. <i>Calliphlox amethystina</i> (Gm.)				+	
381. <i>Chaetocercus Burmeisteri</i> Schl.		+ ₊		+ ₊	
382. <i>Stephanoxys Loddigesi</i> (Gould)				+	
382a. <i>Agyrtria affinis</i> (Gould) (4)				+	
382b. » <i>brevirostris</i> (Less.) (5)				+	
382c. <i>Cyanolesbia</i> sp. (6). (En la <i>Addenda</i> , da como posible su existencia en Tucumán, según informes).					
XXIII. — Trogoniformes.					
42. — TROGONIDAE					
383. <i>Trogon variegatus behni</i> Gould				+	
384. » <i>surucura</i> Vieill.				+	
385. » <i>rufus</i> Gm. (6)				+	
XXIV. — Cuculiformes.					
43. — CUCULIDAE					
386. <i>Coccyzus melanocoryphus</i> Vieill.		+	+ ¹⁰⁻³ ₊	+ ₊	+ ₊
387. » <i>americanus</i> (Linn.)			+	+	+
388. » <i>cinereus</i> Vieill.			+ ¹⁰⁻³ ₊	+ ₊	+ ¹⁰⁻ ₊
389. » <i>pumilus</i> Strickl.				+ ₊	+
390. <i>Piaya cayana guarania</i> Ihering				+	
391. <i>Tapera naevia</i> (Linn.)			+ ₊	+ _□	+
392. <i>Dromococcyx phasianellus</i> (Spix)				+	
392a. » <i>pavonicus</i> (Pelz.) (7)				+	

(1) Cambió el nombre específico. (2) y (4) Cambió el género. (4), (6) y (7) Agregados. (6) Cambió el nombre específico.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
393. <i>Crotophaga major</i> Gm.				+ 田	+ ≈
394. » <i>ani</i> (Linn.)			+	+ 田	
395. <i>Guira guira</i> (Gm.)		+	+ O	+ 田	+ 田
XXV. — Piciformes.					
44. — RHAMPHASTIDAE					
396. <i>Rhamphastos toco</i> (Müll.)				+ 田	
397. » <i>dicolorus</i> Linn.				+	
398. <i>Pteroglossus castanotis australis</i> Cass.				+	
45. — PICIDAE					
399. <i>Colaptes agricola</i> (Malh.)	+	+	+ O	+ 田	+
400. » <i>rupicola</i> Orb.		+ 田			
401. » <i>pitiús</i> (Mol.)		+			
402. <i>Chloronerpes chrysochlorus</i> (Vieill.)				+	
403. » <i>aurulentus</i> (Temmm.)				+ 田	
404. » <i>rubiginosus</i> (Swains.)		+		+	
405. <i>Chrysomitris cristatus</i> Vieill.			+ O	+ 田	+
406. <i>Leuconerpes candidus</i> (Otto)			+ ~	+ 田	+
407. <i>Melanerpes flavifrons</i> (Vieill.)				+	
408. » <i>cactorum</i> (Lafr. et Orb.)			+ O	+ 田	+
409. <i>Dendrocopus lignarius</i> (Mol.)		+			
410. » <i>mixtus</i> (Bodd.)			+ O	+ 田	+ 田
411. <i>Veniliornis olivinus</i> (Malh.)				+	
412. » <i>spilogaster</i> (Wagl.)				+	
413. » <i>frontalis</i> (Cab.)				+ O	
314. <i>Celeus Kerri</i> Hargitt				+	
315. <i>Campephilus leucopogon</i> (Valenc.)		+	+ O	+ 田	+
316. » <i>robustus</i> (Licht.)				+	
417. <i>Ipoecantor magellanicus</i> (King)	+ 田	+ O			
418. <i>Ceophloeus lineatus</i> (Linn.)				+	
419. » <i>erythrops</i> (Valenc.)				+	
420. » <i>galeatus</i> (Temmm.)				+	
421. <i>Dryotomus Schulzi</i> (Cab.)			+ O	+ O	
422. <i>Picumnus cirrhatus</i> (Temmm.)			+	+ 田	

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
423. <i>Picumnus pilcomayensis</i> Hargitt				+	
424. » <i>Orbignyianus</i> Lafr.				+	
424a. » <i>Temmincki</i> Lafr. (1)				+	
46. — BUCCONIDAE					
425. <i>Bucco Swainsoni</i> Gray				+	
426. » <i>maculatus striatipectus</i> ScL.			+ O	+ O	
427. <i>Nonnula rubecola</i> (Spix)				+	
47. — GALBULIDAE					
428. <i>Galbula rufo-viridis</i> Cab.				+	
XXVI. — Passeriformes.					
SECCIÓN A: MESOMYODI					
GRUPO I: TRACHEOPHONAE					
48. — HYLACTIDAE					
429. <i>Scytalopus magellanicus</i> (Gm.)	+ O	+ O			
430. » <i>superciliaris</i> Cab.		+ O			
431. <i>Pteroptochus albigollis</i> Kittl.		+			
432. <i>Rhinoerypta lanceolata</i> (Is. Geoffr. et Orb.)	+	+	+ O	+	
433. » <i>fusca</i> ScL. et Sal.			+ O		
434. <i>Hylactes Tarnii</i> King		+			
49. — CONOPOPHAGIDAE					
435. <i>Conopophaga lineata</i> (Wied)				+	
436. <i>Corythopsis calcarata</i> (Wied)				+	
50. — FORMICARIIDAE					
437. <i>Batara cinerea</i> (Vieill.)				+	
438. <i>Hypoedaleus guttatus</i> Vieill.				+	
439. <i>Thamnophilus Leachi</i> Such.				+	
440. » <i>severus</i> (Licht.)				+	
441. » <i>major major</i> Vieill.				+	
442. (anulada)				+ 田	

(1) Agregado.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Norocste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
443. <i>Thamnophilus gilvigaster</i> Pelz.				+ 田	
444. » <i>ruficapillus</i> Vieill.		+		+ 田	+ 田
445. » <i>radiatus</i> Vieill.				+	
446. <i>Dysithamnus mentalis</i> (Temmm.)				+	
447. <i>Herpsilochmus rufimarginatus</i> (Temmm.)				+	
447a. » <i>pileatus atricapillus</i> Pelz. (1)				+	
448. <i>Formicivora strigilata</i> (Wied)				+	
449. » <i>ferruginea</i> (Licht.)				+	
449a. » <i>malura</i> (Temmm.) (2)				+	
450. <i>Terenura maculata</i> (Wied)				+	
451. <i>Pyriglena leucoptera</i> (Vieill.)				+	
452. <i>Chamaeza brevicauda</i> (Vieill.)				+	
453. <i>Grallaria varia imperator</i> Lafr.				+	
453a. » <i>ochroleuca</i> (Wied) (3)				+	
51. — FURNARIDAE					
454. <i>Geositta cunicularia</i> (Vieill.)	+ 9-3	+	+ O	+ 田	+ 田
455. » <i>brevirostris</i> Scott		+			
456. » <i>rufipennis</i> (Burm.)		+ 田			
457. » <i>tenuirostris</i> (Orb. et Lafr.)		+			
458. » <i>isabellina</i> (Phil. et Land.)		+			
459. » <i>maritima</i> (Orb. et Landb.)		+			•
460. » <i>longipennis</i> Ridgway	+				
461a. <i>Furnarius rufus rufus</i> (Gm.)			+ O	+ O	+ 田
461b. » <i>rufus badius</i> (Licht.)				+ 田	
462. » <i>cristatus</i> Burm.		+ 田	+	+	
463. <i>Upucerthia dumetoria</i> Geoffr. et Orb.	+ 田	+	+ +	+	
464. » <i>Darwini</i> Scott			+		
465. » <i>validirostris</i> (Burm.)		+			
466. » <i>Fitzgeraldi</i> Scott		+			
467. (anulada por ser sinónimo de <i>U. ruficauda</i> (Meyen)					
468. <i>Upucerthia luscini</i> (Burm.)		+	+ O	+ 田	
469. » <i>ruficauda</i> (Meyen)		+	+		

(1), (2) y (3). Agregados.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroccidente	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
470. <i>Upucerthia propinqua</i> Ridgw.	+				
470a. » <i>serrana</i> Tacz. (1)		+			
471. <i>Cinclodes fuscus</i> (Vieill.)	+	+ 田	+ +	+	+ 田
472. » <i>patagonicus</i> (Gm.)	田 9-3 + +	+			
473. » <i>bifasciatus</i> Sel.		+ 田			
474. » <i>nigrifumosus</i> (Orb. et Lafr.)	+				
475. » <i>antarcticus</i> (Garn.)	+				
476. » <i>Oustaleti</i> Scott		+			
477. <i>Henicornis phoenicurus</i> (Gould)	+ 0		+		
478. » <i>Wallisi</i> Scott			+		
479. <i>Lochmias nematura</i> (Licht.)				+	
480. <i>Aphrastura spinicauda</i> (Gm.)	+ 0	+			
481. <i>Phloeocryptes melanops</i> (Vieill.)	+ 9-3 + +	+	+ 0	+ 田	+ 田
482. <i>Leptasthenura platensis</i> Reichenb.	+	+	+ 0	+ 田	+
483. » <i>aegithaloides</i> (Kittl)		+ 田		+	
484. » <i>fuliginiceps paranensis</i> (Sel.)		+ 田	+	+	
485. <i>Synallaxis frontalis</i> Pelz.			+ 10-3 + +	+ 田	+
486. » <i>ruficapilla</i> (Vieill.)				+	
487. » <i>supercilliosa</i> Cab.		+		+ 田	
488. » <i>Spixi</i> Sel.			+	+ 田	+ 田
448a. » <i>Spixi notius</i> Oberholser					+
489. » <i>albescens albescens</i> Temm.			+ 10.3 + +	+ 田	+ 田
490. » <i>scutata Whitii</i> Sel.			+	+	
491. » <i>cinnamomea russeola</i> (Vieill.)				+ 田	
492. » <i>cinerascens</i> Temm.				+	
493. » <i>Maximiliani argentina</i> Hellm. (2)		+		+ 田	
494. » <i>phryganophila</i> (Vieill.)				+ 田	+
495. <i>Cranioleuca ruticilla</i> (Cab. et Heine)					+
496. » <i>striaticeps</i> (Orb. et Lafr.)	+	+	+ 0	+ 田	+
497. » <i>heterocerca</i> (Berl. et Leverk)		+			
498. » <i>Orbignyi</i> (Reichenb.)		+	+	+	
499. » <i>Hilereti</i> (Oust.)		+ 田			
500. » <i>Lilloi</i> (Oust.)		+			
501. » <i>Dinellii</i> (Lillo)		+			

(1) Agregado. (2) Aclara la subsp.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Nordeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
502. <i>Cranioleuca leptasthenuroides</i> (Lillo)		+			
503. » <i>modesta</i> (Eyton)	+	+	+		
504. » <i>humicola</i> (Kittl)		+			
505. » <i>sordida affinis</i> (Berl.) (1)	+ O	+	+ O	+ 田	+
505a. » <i>sordida flavigularis</i> Gould (1')	+				
506. » <i>patagonica</i> (Orb.)	+ O				
507. » <i>sulphurifera</i> (Burm.)	+				+ 田
508. » <i>anthoides</i> (King)	+				+ 田
509. » <i>Hudsoni</i> (Sel.)	+ -		+		+
510. » <i>maluroides</i> (Orb. et Lafr.)	+				+ 田
510a. » <i>Baeri</i> Berl. (2)			+	+	
511. <i>Coryphistera alaudina</i> Burm.		+	+ O	+ 田	
512. <i>Anumbius anumbi</i> (Vieill.)			+ O	+	+ 田
513. <i>Thryolegus curvirostris</i> (Gould)					+ 田
514. <i>Phacelodomus sincipitalis</i> Cab.		+		+ 田	+
515. » <i>ruber</i> (Vieill.)				+ 田	
516. » <i>sibilatrix</i> Doering, Sel.		+	+ O	+ 田	+
517. » <i>maculipectus</i> Cab.		+ 田			
518. » <i>striaticollis</i> (Orb. et Lafr.)			+	+	+ 田
519. » <i>striaticeps</i> (Orb. et Lafr.)		+ 田			
520. <i>Pseudoseisura lophotes</i> (Reichenb.)		+	+ O	+	
521. » <i>gutturialis</i> (Orb. et Lafr.)	+	+			
522. <i>Automolus leucophthalmus</i> (Wied)				+	
523. <i>Philydor rufus</i> (Vieill.)				+	
523a. » <i>atricapillus</i> (Wied) (3)				+	
423b. » <i>Lichtensteini</i> Cab. et Heine (4)				+	
424. <i>Xenicopsis rufosuperciliatus oleagineus</i> Sel.		+		+ 田	+
525. <i>Xenops rutilus rutilus</i> Licht.				+	
526. <i>Sclerurus caudacutus scansor</i> (Ménétr.)				+ 田	
527. <i>Pygarrhicus albigularis</i> (King)	+ 田	+			
528. <i>Glyphorhynchus cuneatus cuneatus</i> (Licht.)				+	
528a. <i>Clibanornis dendrocolaptoides</i> (Pelz.) (5)				+	
528b. <i>Dendrocincla turdina</i> (Licht.) (6)				+	

(1) y (1') Aclara la subsp.

(3), (3), (4), (6) y (6) Agregados.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
52. — DENDROCOLAPTIDAE					
529a. <i>Sittasomus sylviellus sylviellus</i> (Temmm.)				+	
529b. » <i>sylviellus chapadensis</i> Ridgw.				+ 田	
530. <i>Xiphocolaptes albicollis</i> (Vieill.)				+	
530a. » <i>albicollis argentinus</i> Ridgw.					+
531. » <i>major</i> (Vieill.)		+	+ 5-9 +	+ 田	
532. <i>Picolaptes falcinellus</i> (Cab. et Heine)				+	
533a. » <i>angustirostris bivittatus</i> (Licht.)				+	
533b. » <i>angustirostris angustirostris</i> (Vieill.)		+	+ 0	+ 田	+
534. <i>Drymornis Bridgesi</i> (Eyton)		+	+ 0	+ 田	+
535. <i>Xiphornis falcularius</i> (Vieill.)				+ 田	
536. » <i>Lafresnayanus</i> (Orb.)				+ 田	
537. <i>Dendrocolaptes picumnus</i> Licht.				+	
538. » <i>pallascens</i> Pelz.				+	
GRUPO II: HAPLOOPHONAE (<i>Olygomysodae</i>)					
53. — COTINGIDAE					
539. <i>Erator inquisitor inquisitor</i> (Licht.)				+	
540. <i>Tityra brasiliensis</i> (Swains.)				+ 田	
541. <i>Platypsaris rufus</i> (Vieill.)				+ 田	
542. » <i>audax</i> Cab.		+			
543. <i>Pachyrhamphus polychropterus polychropterus</i> (Vieill.)			+ 10-3 +	+ 田	+ 田
544. » <i>viridis</i> (Vieill.)				+ 田	
545. » <i>castaneus</i> (Jard. et Selby)				+	
546. ? » <i>notius</i> Brewster et Bangs					+
547. <i>Casiornis rufa rufa</i> (Vieill.)				+	
548. <i>Xenopsaris albinucha</i> (Burm.)				+ 田	+
549. <i>Philabura flavirostris</i> Vieill.				+	
550. <i>Pyroderus scutatus</i> (Shaw)				+	
550a. <i>Procnias nudicollis</i> (Vieill.) (1)				+	
54. — PIPRIDAE					
551. <i>Chiroxiphia caudata</i> (Shaw)				+	

(1) Agregado.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
552. <i>Scotothorus unicolor</i> (Bp.)				+	
552a. <i>Piprites chloris</i> (Temm.) (1)				+	
55. — TYRANNIDAE					
553. <i>Agriornis livida</i> (Kittl.)	+				
554. » <i>striata</i> Gould	+	+	+ 5-10	+	+
555. » <i>maritima</i> (Orb. et Lafr.)	+	+			+
556. » <i>poliosoma</i> Scott	+				
557. » <i>pollens</i> Sel.		+			
558. » <i>leucura</i> Gould	+				
559. » <i>andecola</i> (Orb.)		+			
560. » <i>montana</i> (Orb. et Lafr.)		+			
561. <i>Myiotheretes rufiventris</i> (Vieill.)	+ 9-3		+ 5-10	+	+
562. » <i>striaticollis pallidus</i> Berlepsch		+		+	
563. <i>Taenioptera cinerea</i> (Vieill.)			+ 5-10	+ 田	+
564. » <i>coronata</i> (Vieill.)		+	+ O	+ 田	+ 5-8
565. » <i>dominicana</i> (Vieill.)				+ 田	+
566. » <i>irupero</i> (Vieill.)		+	+ O	+ 田	+
567. » <i>pyrope</i> (Kittl.)	+	+			
568. » <i>murina</i> (Orb. et Lafr.)	+	+	+ 5-10	+	
569. » <i>rubetra</i> Burm.	+ O		+	+	+
570. <i>Ochthoeca leucophrys tucumana</i> Berlepsch		+			
571. » <i>oenanthoides</i> (Orb. et Lafr.)		+			
572. <i>Mecocerculus leucophrys</i> (Orb. et Lafr.)		+			
573. <i>Fluvicola albiventer</i> (Spix)			+	+ 田	+
574. <i>Arundinicola leucocephala</i> (Linn.)				+	
575. <i>Alectrurus risorius</i> (Vieill.)			+ 9-12	+ 田	+
576. » <i>tricolor</i> Vieill.				+	
577. <i>Gubernetes yetapa</i> (Vieill.)				+	
578. <i>Sisopygis icterophrys</i> (Vieill.)			+ O	+ 田	+ 田
579. <i>Knipolegus anthracinus</i> Heine	+ 10-3	+	+ O	+ 田	
580. » <i>Hudsoni</i> Sel.	+		+	+	
581. » <i>cyanirostris</i> (Vieill.)			+	+ 田	+ 田
582. » <i>Cabanisi</i> Schulz		+ 田			

(1) Agregado.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
583. <i>Knipolegus striaticeps</i> (Orb. et Lafr.)			+ O	+	
584. <i>Lichenops perspicillata</i> Gm.	+		+ O	+ O	+ 田
585. » <i>andina</i> Ridgway		+			
586. <i>Copurus colonus colonus</i> (Vieill.)				+	
587. <i>Machetornis rixosa</i> (Vieill.)			+ +	+ 田	+ 田
588. <i>Muscisaxicola grisea</i> Tacz.		+			
589. » <i>Morenoi</i> Bruch		+			
590. » <i>macloviana</i> (Garn.)	+			+	+
591. » <i>Hatcheri</i> Scott		+			
592. » <i>flavinucha</i> Lafr.		+			
593. » <i>rufivertex</i> Orb. et Lafr.		+	+		
594. » <i>juninensis</i> Tacz.		+			
595. » <i>capistrata</i> (Burm.)	+	+			
596. » <i>maculirostris</i> (Orb. et Lafr.)	+ 田	+	+	+	
597. » <i>frontalis</i> (Burm.)		+			
598. » <i>brumea</i> Gould	+				
599. » <i>rubricapilla</i> Phil. et Landb.			+		
600. <i>Lessonia nigra</i> (Bodd.)	+		+ ⁵⁻¹⁰	+	+
601. » <i>oreas</i> (Scl. et Salv.)		+			
602. <i>Platyrhynchus mystaceus</i> (Vieill.)				+	
603. <i>Rhynchocyclus sulphureus</i> (Spix)				+	
604. <i>Todirostrum poliocephalum</i> (Wied)				+	
605. <i>Euscarthmus margaritaceiventris margarita-</i> <i>ceiventris</i> (Lafr. et Orb.)			+ O	+ 田	
607. » <i>gularis</i> (Temmm.)				+ 田	
608. » <i>viridiceps</i> Salvadori				+	
608. <i>Orchilus auricularis pyrrhotis</i> Berl.				+	
609. <i>Hemitriccus diops</i> (Temmm.)				+	
610a. <i>Phylloscartes ventralis ventralis</i> (Temmm.)				+	
610b. » <i>ventralis angustirostris</i> (Lafr. et Orb.)		+		+	
611. <i>Pseudocolaptes Dinellianus</i> Lillo				+	
612. » <i>Sclateri</i> (Oust.)				+ 田	
613. <i>Myiosympotes flaviventris</i> (Orb. et Lafr.)	+ O		+ ¹⁰⁻³	+	+ 田
614. » <i>acutipennis</i> (Scl. et Salv.)		+			

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
615. <i>Hapalocercus meloryphus</i> (Wied)			+ ¹⁰⁻³ +	+	
616. <i>Habrura pectoralis</i> (Vieill.)			+ ¹⁰⁻³ +	+	+
617. <i>Culicivora stenura</i> (Temm.)				+田	
618. <i>Pogonotriccus eximius</i> (Temm.)				+	
619. <i>Leptotriccus sylviolus</i> Cab. et Heine				+	
620. <i>Stigmatura budytoides</i> (Orb. et Lafr.)		+田		+	
621. » <i>flavo-cinerea</i> (Burm.)	+○	+	+○	+	
622. <i>Serpophaga subcristata</i> (Vieill.)			+	+田	+田
623. » <i>munda</i> Berl.		+	+○	+田	+田
624. » <i>nigricans</i> (Vieill.)	+		+○	+田	+田
625. <i>Colorhamphus parvirostris</i> (Gould)	+				
626. <i>Anaeretes parulus</i> (Kittl.)	+	+	++	+	
627. » <i>flavirostris</i> ScL. et Salv.		+	+	+	
628. <i>Cyanotis rubrigaster</i> (Vieill.)	+		+○	+	+田
629. <i>Pipromorpha rufiventris</i> (Licht.)				+	
630. <i>Leptopogon amaurocephalus icastus</i> Oberh.				+	
631. <i>Myiopagis viridicata viridicata</i> (Vieill.)				+田	
632. » <i>caniceps</i> (Swains.)				+	
633. <i>Xanthomyias Sclateri</i> (Berl.)		+			
633a. » <i>virescens Salvadorii</i> (Dubois)					
634. <i>Phaeomyias murina</i> (Spix) (1)		+			
635. <i>Acrochordopus subviridis</i> (Pelz.)				+	
636. <i>Ornithion obsoletum obsoletum</i> (Temm.)			+ ¹⁰⁻³ +	+田	
637. <i>Elaenia martinica flavogastra</i> (Thunb.)				+	
638. » <i>albiceps</i> (Lafr. et Orb.)	+	+	+○	+田	+田
638a. » <i>albiceps parvirostris</i> Pelz.				+	+
639. » <i>strepera</i> Cab.		+田		+田	
640. » <i>obscura</i> (Lafr. et Orb.)		+		+田	
641. » <i>mesoleuca</i> Cab. et Hein.				+田	
642. <i>Empidagra suiriri</i> (Vieill.)		+	+○	+田	+
643. <i>Legatus albicollis</i> (Vieill.)				+	
644. <i>Sublegatus fasciatus fasciatus</i> (Thunb.)			+	+○	
645. <i>Conopias trivirgata</i> (Wied)				+	
646a. <i>Pitangus sulphuratus bolivianus</i> (Lafr.)		+	+○	+田	+田

(1) Cita en nota *Phaeomyias murina incomita* (Cab. et Heine) para Vipos, Tucumán.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Nordeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
646b. <i>Pitangus sulphuratus Maximiliani</i> (Cab. et Hein.)				+田	
647. <i>Myiodynastes solitarius</i> (Vieill.)			+ ¹⁰⁻³ +	+田	+ ¹⁰⁻³ +
648. <i>Hirundinea bellicosa</i> (Vieill.)		+	+○	+田	
649. <i>Pyrrhomyias cinnamomea</i> (Orb. et Lafr.)		+			
650. <i>Myiophobus fasciatus fasciatus</i> (Müll.)			+ ¹⁰⁻³ +	+田	+田
651. <i>Pyrocephalus rubinus rubinus</i> (Bodd.)			+ ¹⁰⁻³ +	+田	+田
652. <i>Empidonax Euleri</i> (Cab.)		+		+田	
653. » <i>argentinus</i> (Cab.)					+
654. <i>Sayornis nigricans cineracea</i> (Lafr.)		+		+田	
655. <i>Myiochanes brachytarsus</i> (Scl.)				+	
656. » <i>fumigatus brachyrhynchus</i> (Cab.)		+			
657. » <i>cinereus pileatus</i> (Ridgw.)		+		+	
658. <i>Myiarchus tyrannulus</i> (P. L. S. Müll.)			+	+田	
659. » <i>ferox</i> (Gm.)			+ ¹⁰⁻³ +	+田	+田
660. » <i>atriceps</i> Cab.				+	
661. <i>Empidonomus varius</i> (Vieill.)		+		+田	
662. » <i>aurantioatrocristatus</i> (Lafr. et Orb.)			+ ¹⁰⁻³ +	+田	+
663. <i>Tyrannus melancholicus melancholicus</i> Vieill.		+	+ ¹⁰⁻³ +	+	+田
664. <i>Muscivora tyrannus</i> (Linn.)			+ ¹⁰⁻³ +	+田	+
664a. <i>Muscipipra vetula</i> (Licht.) (1)				+	
664b. <i>Capsiempis flaveola</i> (Licht.) (2)				+	
664c. <i>Myiozetetes similis</i> (Spix) (3)				+	
664d. <i>Megarhynchus pitangua</i> (Linn.) (4)				+	
664e. <i>Empidochanes fuscatus fuscatus</i> (Wied) (5)				+	
56. — PHYTOTOMIDAE					
665. <i>Phytotoma rara</i> Mol.		+田			
666. » <i>angustirostris</i> Orb. et Lafr.		+			
667. » <i>rutila</i> Vieill.	+	+	+○	+田	+

(1), (2), (3), (4) y (5) Agregados.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
SECCIÓN B: ACROMYODI					
57. — HIRUNDINIDAE					
668. <i>Iridoprocne leucorrhoa</i> (Vieill.)	+ 10-3	+ -	+ 9-3	+	+ 田
669. » <i>Meyeni</i> (Bp.)	+ 10-3		+		+
670. » <i>albiventris</i> (Bodd.)				+ 田	+ +
671. <i>Hirundo erythrogastra</i> Bodd.				+ 10-3	+ 10-2
672. <i>Progne furcata</i> Baird	+ 10-3	+	+ 9-3	+	+ 9-3
673. » <i>chalybea domestica</i> (Vieill.)	+ 田		+ 9-3	+ 田	+ 田
674. <i>Phaeoprogne tapera</i> (Linn.)			+ 9-3	+ 田	+ 9-3
675. <i>Pygochelidon cyanoleuca</i> (Vieill.)		+ 田		+	
675a. » <i>cyanoleuca patagonica</i> (Vieill.)	+ 9-2	+	+ 9-3	+ 田	+
676. <i>Alopocheilidon fucatus</i> (Temm.)		+ 8-2	+ 9-2	+ 田	
677. <i>Stelgidopteryx ruficollis ruficollis</i> (Vieill.)			+	+	+ 8-3
678. <i>Petrochelidon pyrrhonota</i> (Vieill.)				+ 10-3	+ 10-2
58. — TROGLODYTIDAE					
679. <i>Heleodytes unicolor</i> (Lafr.)			+		
680. <i>Cistothorus platensis</i> (Lath.) (1)	+	+ O	+ O		+ 田
681. » <i>polyglottus polyglottus</i> (Vieill.)		+		+ 田	
682a. <i>Troglodytes musculus guariza</i> Puch.			+ O	+ 田	+ 田
682b. » <i>musculus hornensis</i> (Less.)	+ 田	+			+ 田
683. » <i>auricularis</i> Cab.		+			
59. — CINCLIDAE					
684. <i>Cinclus Schulzi</i> Cab.		+ 田			
60. — TURDIDAE					
685. <i>Planesticus rufiventris</i> (Vieill.)			+ O	+ 田	+ 田
686. » <i>magellanicus</i> (King)	+ 田	+			
687. » <i>falklandicus</i> (Q. et G.)	+				
688. » <i>albicollis</i> (Vieill.)				+	
689. » <i>leucomelas</i> (Vieill.)				+	
690. » <i>amaurochalinus</i> (Cab.)			+ O	+ 田	+ 田
691. » <i>nigriceps</i> (Cab.)		+ 田			

(1) Da, según Hellm. dos razas geográficas.

	Oriental 1ª Zona Parte Austro-	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
692. <i>Planesticus maranonicus</i> (Tacz.)					+ ≈
693. » <i>fuscater</i> (Orb. et Lafr.)		+ 田	+	+	
693a. » <i>fuscater amoena</i> Hellmayr		+			
693b. » <i>crotopezus</i> (Licht.)				+	
694. <i>Hylocichla ustulata Swainsoni</i> (Cab.)				++	
695. <i>Platycichla flavipes</i> (Vieill.)				+	
61. — MIMIDAE					
696. <i>Mimus dorsalis</i> (Lafr. et Orb.)		+			
697. » <i>triurus</i> (Vieill.)	+	+	+ O	+ 田	+
698. » <i>saturninus modulator</i> (Gould)		+	+ O	+ 田	+ 田
699. » <i>patagonicus</i> (Lafr. et Orb.)	+ O	+		+	
700. <i>Donacobius atricapillus</i> (Linn.)				+	
62. — SYLVIIDAE					
701. <i>Polioptila dumicola</i> (Vieill.)			+ O	+ 田	+ 田
702. » <i>lactea</i> Sharpe				+	
63. — VIREONIDAE					
703. <i>Vireosylva chivi chivi</i> (Vieill.)			+	+ 田	+ 田
704. <i>Pachysylvia poecilotis</i> (Temmin.)				+	
705. <i>Cyclarhis gujanensis viridis</i> (Vieill.)		+	+ O	+ 田	
706. » <i>ochrocephala</i> Tsch.			+	+	+
706a. » <i>Wiedii</i> Pelz. (1)				+	
64. — MOTACILLIDAE					
707. <i>Anthus lutescens lutescens</i> Pucher.				+	+ 田
708. » <i>chii</i> Vieill.			+		+ 田
709. » <i>correndera</i> Vieill.	+ O		+ O		+ 田
710. » <i>furcatus</i> Orb. et Lafr.	+		+ O		+
711. » <i>bogotensis</i> Sel.		+			
712. » <i>antarcticus</i> Cab.	+				
65. — MNIOTILTIDAE					
713. <i>Compsothlypis pitiauyi pitiauyi</i> (Vieill.)			+ 5-9	+ 田	+
714. <i>Geothlypis aequinoctialis cucullata</i> (Lath.)			+	+ 田	+ 田

(1) Agregado.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
715. <i>Basileuterus auricapillus</i> (Swains.)			+ ¹⁰⁻⁴	+	+
716. » <i>bivittatus</i> (Orb. et Lafr.)				+	
717. » <i>leucoblepharus</i> (Vieill.)				+田	
718. <i>Myioborus brunneiceps</i> (Orb.)			+	+	+田
719. <i>Ateleodacnis speciosa</i> (Wied)				+	
66. — COEREBIDAE					
720. <i>Diglossa sittoides</i> (Orb. et Lafr.)		+田			
721. <i>Coereba chloropyga</i> (Cab.)				+田	
67. — TERSINIDAE					
722. <i>Tersina caerulea</i> Vieill.				+	+~
68. — TANAGRIDAE					
723. <i>Chlorophonia chlorocapilla</i> (Shaw)				+ +	
724. <i>Euphonia nigricollis</i> (Vieill.)				+	
725. » <i>aurea serrirostris</i> Orb. et Lafr.		+	+	+	+
726. » <i>violacea</i> (Linn.)				+	
727. » <i>pectoralis</i> (Lath.)				+	
728. <i>Hypophaea chalybea</i> (Mikan)				+	
729. <i>Pipraeidea malanonota</i> (Vieill.)		+		+	+
730. <i>Calospiza tricolor</i> (Gm.)				+	
731. » <i>pretiosa</i> (Cab.)				+	
732. <i>Stephanophorus leucocephalus</i> (Vieill.)				+田	+田
733. <i>Tanagra episcopus coelestis</i> Spix			+		
734. » <i>cyanoptera</i> (Vieill.)				+田	+田
735. » <i>sayaca</i> Linn.			+○	+田	+田
736. » <i>bonariensis</i> (Gm.)		+	+○	+田	+
737. <i>Piranga flava</i> (Vieill.)		+	+○	+田	+
738. <i>Phoenicotheraupis rubica</i> (Vieill.)				+	
739. <i>Tachyphonus rufus</i> (Bodd.)				+	
740. » <i>coronatus</i> (Vieill.)				+	
741. <i>Trichothraupis melanops</i> (Vieill.)				+	
742. <i>Hemithraupis guira</i> (Linn.)				+	
743. <i>Thlypopsis sordida sordida</i> (Lafr. et Orb.)				+田	
744. » <i>ruficeps</i> (Orb. et Lafr.)		+			

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
745. <i>Chlorospingus albitempora</i> (Lafr.)				+	
746. <i>Cissopis leveriana major</i> Cab.				+	
69. — FRINGILLIDAE					
747. <i>Pheucticus aureiventris</i> (Orb. et Lafr.)		+ O		+ +	
748. <i>Cyanocompsa cyanea argentina</i> Sharpe		+	+ O	+ 田	
749. <i>Cyanoloxia glaucocaerulea</i> (Orb.)			+	+ 10-3	
750. <i>Oryzoborus crassirostris Maximiliani</i> Cab.				+	
750a. » <i>angolensis</i> (Linn.) (1)					
751. <i>Saltator similis</i> (Lafr. et Orb.)				+ 田	
752. » <i>coerulescens coerulescens</i> Vieill.				+ 田	+
752. (sic) » <i>aurantiostriis</i> Vieill.		+	+ O	+ 田	+
752b. » <i>fulviventris</i> Lawrence (2)				+	
753. <i>Pitylus fuliginosus</i> (Daud.)				+	
754. <i>Sporophila leucoptera leucoptera</i> (Vieill.)				+	
755. » <i>obscura</i> Tacz.		+		+	+ 9-3
756. » <i>plumbea</i> (Wied)				+	田
757. » <i>analís</i> (Orb.)		+	+ +	+	
758. » <i>analoides</i> (Lafr.)		+			
759. » <i>hypoxantha</i> Cab.				+ 田	
760. » <i>palustris</i> Barrows					
761. » <i>melanocephala melanocephala</i> (Vieill.)			+	+ 田	+ 田
763 (3) » <i>caerulescens</i> (Bonn. et Vieill.)	+	+	+ 10-3	+ 田	+ 田
764. » <i>lineola</i> (Linn.)				+ 田	
765. » <i>ruficollis</i> Cab.		+		+ 田	
766. » <i>inornata</i> (Lafr.)		+ O			
766a. » <i>superciliaris</i> Pelz. (4)				+	
767. <i>Volatinia jacarina jacarina</i> (Linn.)				+ 田	+
768. <i>Pyrrhocomma ruficeps</i> (Strickl.)				+	
769. <i>Spinus atratus</i> (Orb. et Lafr.)		+			
770. » <i>uropygialis</i> (Scl.)		+			
771. » <i>barbatus</i> (Mol.)	+ O				
772. » <i>ictericus ictericus</i> (Licht.)	+	+	+ O	+ 田	+ 田

(1), (2), (4), Agregados. (3) Falta el n° 762.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
773. <i>Carduelis carduelis</i> (Linn.)					+ 田
774. <i>Sicalis flaveola</i> (Linn.)				+	
775. » <i>Pelzelni</i> Scl.		+	+ 0	+ 田	+ 田
776. » <i>arvensis arvensis</i> (Kittl.)	+		+ 0	+ 田	+ 田
776a. » <i>lutea</i> (Orb. et Lafr.)		+			
777. <i>Orospina pratensis</i> Cab.		+			
778. (anulada, por corresponder a <i>Sicalis lutea</i>)					
779. <i>Pseudochloris uropygialis</i> (Orb. et Lafr.) (1)		+			
780. » <i>aureiventris</i> (Phil. et Landb.)		+			
781. <i>Passer domesticus</i> (Linn.)			+ 田	+ 田	+ 田
782a. <i>Brachyospiza capensis capensis</i> (P. L. S. Müll.)			+ 0	+ 田	+ 田
782b. » <i>capensis canicapilla</i> (Gould)	+ 田	+			
783. » <i>Whitii</i> (Sharpe) (2)		+ 0		+	
784. <i>Poospiza hypochondriaca affinis</i> Berl. (3)		+			
785. » <i>melanoleuca</i> (Orb. et Lafr.)		+	+ 0	+ 田	+
786. » <i>personata</i> (Swains.)			+ 0	+ 田	+
787. » <i>Whitii</i> Scl.		+	+ 0	+ 田	
788. » <i>erythrophrys</i> Scl.		+		+	
789. » <i>ornata</i> « Landb. », Scl. et Salv.		+	+	+	
790. » <i>Cabanisi</i> Bp.				+	+
791. » <i>torquata</i> (Orb. et Lafr.)		+	+ 0	+ 田	
792. <i>Compsospiza Baeri</i> (Oust.)		+			
793. <i>Myospiza manimbe</i> (Licht.)			+ 0	+ 田	+
794. <i>Saltatricula multicolor</i> Burm.		+	+ 0	+ 田	
795. <i>Embernagra platensis</i> (Gm.)	+		+	+ 田	+ 田
796. » <i>olivascens</i> (Orb. et Lafr.)		+	+ 0	+ 田	
797. <i>Emberizoides herbicola herbicola</i> (Vieill.)				+ 田	
798. <i>Arremon Orbignii</i> Scl.		+		+	
799. » <i>polionotus polionotus</i> Bp.				+ 田	
800. <i>Buarremon Borellii</i> Salvadori				+	
801. <i>Atlapetes fulviceps</i> (Lafr. et Orb.)		+			
802. » <i>citrinellus</i> Cab.		+ 田			
803. <i>Coryphospiza albifrons</i> (Vieill.)			+	+ 田	+ 田

(1) Dice en nota p. 389, que no incluye *Pseudochloris Lebruni* Oust., y *P. mendozae* Sharpe, porque las cree dudosas. (2) Cambia de género. (3) Aclara la subsp.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Noroeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
804. <i>Coryphospiza melanotis</i> (Temm.)				+ 田	
805. <i>Phrygilus Gayi</i> (Eyd. et Gerv.)	+ 田				
806. » <i>Aldunatii</i> (Gay)	+	+			
806a. » » <i>caniceps</i> Burm.	+ 9-3	+	+		
806(sic) » <i>atriceps</i> (Orb. et Lafr.)		+ 田			
807. » <i>melanoderus</i> (Q. et G.)	+				
808. » <i>princetonianus</i> Scott	+				
809. » <i>xanthogrammus</i> (Gray)	+ 0				
810. » <i>fruticeti</i> (Kittl.)	+ 田	+			
811. » <i>carbonarius</i> (Orb. et Lafr.)	+	+	+ 0	+	
812. » <i>unicolor</i> (Orb. et Lafr.)	+	+ 田 0			
813. » <i>alaudinus</i> (Kittl.)		+ 0			
814. » <i>plebeius</i> Cab.		+ 田			
815. » <i>erythronotus</i> (Phil. et Landb.)		+			
816. <i>Diuca diuca</i> (Mol.)	+	+			
817. » <i>minor</i> Bp.	+	+	+ 0	+	+
818. <i>Coryphospingus cucullatus</i> (P. L. S. Müll.)			+ 0	+ 田	+
819. <i>Lophospingus pusillus</i> (Burm.)			+ 0	+	
820. <i>Paroaria cucullata</i> (Lath.)			+ 0	+ 田	+ 田
821. » <i>capitata</i> (Orb. et Lafr.)				+ 田	
823. (1) <i>Gubernatrix cristata</i> (Vieill.)			+ 0	+ 田	+
823a. <i>Stelgidostomus maxillosus</i> (Cab.) (3)				+	
823b. <i>Haplospiza unicolor</i> (Licht.) (4)				+	
70. — ICTERIDAE					
824. <i>Xanthornus decumanus</i> Pallas				+	
825. <i>Cacicus chrysopterus</i> (Vig.)		+		+ 田	+
826. » <i>haemorrhous aphanes</i> Berl.				+	
827. <i>Amblycercus solitarius solitarius</i> (Vieill.)				+ 田	+
828. <i>Dolichonyx oryzivorus</i> (Linn.)				+ 田	
829. <i>Molothrus bonariensis bonariensis</i> (Gm.)	+	+	+ 0	+ 田	+ 田
830. » <i>brevirostris</i> (Orb. et Lafr.)		+	+ 0	+ 田	+ 田
831. » <i>badius</i> (Vieill.)		+	+ 0	+ 田	+ 田

(1) Falta el n° 822. (3) y (4) Agregados. (2) Sp. nueva para la Argentina.

	1ª Zona Parte Austro- Oriental	2ª Zona Relieve Andino	3ª Zona Parte Central	4ª Zona Parte Norte y Nordeste	5ª Zona Litoral en la región del Estuario del Río de la Plata y Delta
832. <i>Agelaius thilius</i> (Mol.)	+ ○	+	+	+	+ 田
833. » <i>cyanopus</i> Vieill.				+ 田	
834. » <i>flavus</i> (Gm.)			+	+ 田	+
835. » <i>ruficapillus</i> Vieill.		+	+ ○	+ 田	+
836. <i>Leistes superciliaris</i> (Bp.)			+ ¹⁰⁻³	+	+ 田
837. <i>Amblyramphus holosericeus</i> (Scop.)				+	+ 田
838. <i>Pseudoleistes guirahuro</i> (Vieill.)				+ 田	+
839. » <i>virescens</i> (Vieill.)				+ 田	+ 田
840. <i>Curaeus curaeus</i> (Mol.)	+ 田				
841. <i>Trupialis militaris</i> (Linn.)	+ 田		+ ○	+ ○	+
842. » <i>Defilippii</i> Bp.			+	+ 田	+ 田
843. <i>Icterus pyrrhopterus</i> (Vieill.)			+ 2	+ 田	+ 田
844. <i>Aptus chopi chopi</i> (Vieill.)				+ 田	+
71. — CORVIDAE					
845. <i>Cyanocorax chrysops</i> (Vieill.)			+	+ 田	
846. » <i>cyanomelas</i> (Vieill.)				+ 田	
847. » <i>caeruleus</i> (Vieill.)				+	

ÍNDICE ALFABÉTICO DE LOS GÉNEROS

- Aaptus**, 100
Accipiter, 78
Acrochordopus, 92
Adelomyia, 83
Aechmophorus, 71
Aegialeus, 74
Aegialitis, 74
Aestrelata, 72
Agelaius, 100
Agriornis, 90
Agyrtria, 83
Ajajá, 76
Alcidius, 83
Alectrurus, 90
Alopocheleon, 94
Alopochen, 76
Amblycercus, 99
Amblirhamphus, 100
Anaeretes, 92
Anas, 76
Anodorhynchus, 80
Anthracothonax, 82
Anthus, 95
Anumbius, 88
Aphrastura, 87
Aphriza, 74
Aptenodytes, 71
Apus, 82
Ara, 80
Aramides, 70
Aramus, 75
Ardea, 75
Ardetta, 75
Arenaria, 74
Arremon, 98
Arundinicola, 90
Asio, 80
Astur, 80
Ateleodacnis, 96
Atlapetes, 98
Attagis, 73
Automolus, 88
Bartramia, 74
Baryptengus, 81
Basileuterus, 96
Batara, 85
Belonopterus, 73
Bolborhynchus, 81
Botaurus, 75
Brachyspiza, 98
Brotogeris, 81
Buarremon, 98
Bucco, 58
Busarellus, 79
Buteo, 79
Buteola, 79
Butorides, 75
Cacicus, 99
Cairina, 76
Calliphlox, 83
Calopezus, 68
Calospiza, 96
Campephilus, 84
Caprimulgus, 82
Capsiempis, 93
Carduelis, 98
Cariama, 75
Casiornis, 89
Catharista, 78
Cathartes,
Catarrhactes, 71
Celeus, 84
Ceophloeus, 84
Ceryle, 81
Ciccaba, 80
Cinclodes, 87
Cinclus, 94
Circus, 78
Cissopis, 97
Cistothorus, 94
Claravis, 69
Clibanornis, 88
Coccyzus, 83
Coereba, 96
Colaptes, 84
Colorhampus, 92
Columba, 69
Columbigallina, 69
Columbula, 69
Compsospiza, 98
Compsothlypis, 95
Conopias, 92
Conopophaga, 85
Conurus, 81
Copurus, 91
Coryphistera, 88
Coryphospingus, 98
Coryphospiza, 98
Corythopsis, 85
Coscoroba, 76
Cranioleuca, 87
Craz, 69
Creciscus, 70
Crotophaga, 84
Crymophilus, 74
Crypturus, 68
Culicivora, 92
Curaeus, 100
Cyanocompsa, 97
Cyanococcorax, 100
Cyanolesbia, 83
Cyanoliseus, 81
Cyanoloxia, 97
Cyanotis, 92
Cyclarhis, 95
Cygnus, 76
Cypseloides, 82
Chaetocercus, 83
Chaetura, 82
Chamaeza, 86
Charadrius, 73
Chauna, 77
Chionis, 73
Chiroziphia, 89
Chloephaga, 76
Chloronerypes, 84
Chlorophonia, 96
Chlorospingus, 97
Chlorostilbon, 82
Chordeiles, 82
Chrysolampis, 83
Chrysotilus, 84
Chrysotis, 81
Chunga, 75
Dafila, 76
Daption, 72
Dendrocincla, 88
Dendrocolaptes, 89
Dendrocopus, 84
Dendrocygna, 76
Diglossa, 96
Diomedea, 72
Diuca, 99
Dolichonyx, 99
Donacobius, 95
Dromococcyx, 83
Dryotomus, 84
Drymornis, 89
Dysthamnus, 86
Elaenia, 92
Elanoides, 79
Elanus, 79
Eleothreptus, 82
Emberizoides, 98
Embernagra, 98
Empidagra, 92
Empidonax, 93
Empidonax, 93
Empidonomus, 93

Erator, 89

Ereunetes, 74
Erismatura, 77
Euphonia, 96
Euscarthmus, 91
Eustephanus, 83
Euzenura, 75

Falco, 79

Florida, 75
Fluvicola, 60
Formicivora, 86
Fregetta, 71
Fulica, 70
Furnarius, 86

Galbula, 85

Gallinago, 74
Gallinula, 70
Gampsonix, 79
Garrodia, 71
Gelochelidon, 72
Geositta, 86
Geothlypis, 95
Geotrygon, 70
Geranoastus, 78
Geranoospiza, 78
Gisella, 80
Glaucidium, 80
Glyphorhynchus, 88
Grallaria, 86
Gubernatrix, 99
Gubernetes, 90
Guitra, 84
Gymnopolia, 69
Gypagus, 78

Habrura, 92

Haematopus, 73
Halobaena, 72
Hapalocercus, 92
Haplospiza, 99
Harpagus, 79
Harporhynchus, 79
Heleodytes, 94
Heliomaster, 83
Helodromas, 74
Hemithraupis, 96
Hemitricus, 91
Henicornis, 87
Herodias, 75
Herpetotheres, 79
Herpsilochmus, 86
Heteronetta, 76
Heterospizias, 78
Himantopus, 74
Hirundinea, 93
Hirundo, 94
Hydropsalis, 82
Hylactes, 85
Hylocharis, 82
Hylocichla, 95
Hypoedaleus, 85

Hypophaea, 96

Hypotriorchis, 79

Ibycter, 78

Icterus, 100
Ictinia, 79
Ionornis, 70
Ipcrantor, 84
Iridoprocne, 94

Jacana, 75**Knipolegus**, 90**Larus**, 73

Legatus, 92
Leistes, 100
Leptasthenura, 87
Leptodon, 79
Leptopogon, 92
Leptoptila, 69
Leptotriccus, 92
Lesbia, 83
Lessonia, 91
Leucippus, 82
Leucochloris, 83
Leuconerpes, 84
Leucophaeus, 73
Leucophoyx, 75
Leucopternis, 80
Lichenops, 91
Limosa, 74
Limnopardalus, 70
Lochmias, 87
Lophospingus, 99
Lurocalis, 82

Macronetes, 72

Machetornis, 91
Majaqueus, 72
Mareca, 76
Mecocerculus, 90
Megalestris, 72
Megarhynchus, 93
Melanerpes, 84
Merganetta, 77
Merganser, 77
Metopiana, 77
Metriopelia, 69
Micrastur, 78
Micropalama, 74
Microsittaca, 80
Milvago, 78
Mimus, 95
Molothrus, 99
Molybdophanes, 75
Momotus, 81
Morphnus, 79
Muscipipra, 93
Muscisaxicola, 91
Muscivora, 93
Mycteria, 75
Myiarchus, 93

Myioborus, 96

Myiochanes, 93
Myiodynastes, 93
Myiopagis, 92
Myiophobus, 93
Myiopsitta, 81
Myiosympotes, 91
Myiotheretes, 90
Myiozetetes, 93
Myospiza, 98

Neocrex, 70

Nettion, 76
Nomonyx, 77
Nonnula, 85
Nothoprocta, 68
Nothura, 68
Numenius, 74
Nyctalops, 80
Nyctibius, 82
Nycticorax, 75
Nyctidromus, 82

Oceanites, 71

Octhoeca, 90
Opisthocornis, 70
Orchilus, 91
Oreophilus, 73
Ornithion, 92
Orospina, 98
Ortalis, 69
Ortygops, 70
Oryzoborus, 97
Otus, 80

Pachyrhampus, 89

Pachysylvia, 95
Pagodroma, 72
Parabuteo, 78
Paroaria, 99
Passer, 98
Patagona, 82
Pelagodroma, 71
Pelecanoides, 72
Pelecanus, 77
Penelope, 69
Petasophora, 82
Petrochelidon, 94
Phacellodomus, 88
Phaeomyias, 92
Phaeoprogne, 94
Phaetusa, 72
Phalacrocorax, 77
Phalaropus, 74
Phalcoabaenus, 78
Phegornis, 74
Pheucticus, 97
Philabura (sic), 89
Philydor, 88
Phimosus, 76
Phloeocryptes, 87
Phoebetria, 72
Phoenicoparrus, 77
Phoenicopterus, 77

P
Phoenicotheraupis, 96
Phoebornis, 82
Phrygilus, 99
Phylloscartes, 91
Phytotoma, 93
Piaya, 83
Picolaptes, 89
Picumnus, 84
Pionopsitta, 81
Pionus, 81
Pipile, 69
Pipraeidea, 96
Piprites, 90
Pipromorpha, 92
Piranga, 96
Pisobia, 74
Pitangus, 92
Pitylus, 97
Planesticus, 94
Platycichla, 95
Platypsaris, 89
Platyticus, 91
Plegadis, 76
Plotus, 77
Pluvianellus, 74
Podager, 82
Podiceps, 71
Podilymbus, 71
Poecilometta, 76
Pogonotriccus, 92
Polioptila, 95
Polyborus, 78
Poospiza, 98
Porphyrion, 70
Porzana, 70
Priocella, 72
Priofinus, 71
Prion, 72
Procnias, 89
Progne, 94
Pseudochloris, 98
Pseudocolaptes, 91
Pseudosittacus, 88
Psittacula, 81
Pteroglossus, 84
Pteroptochus, 85
Ptiloscelis, 73
Puffinus, 71
Pulsatrix, 80
Pygarrhicus, 88
Pygocichla, 94
Pygoscelis, 71
Pyrrhuloxia, 86

Pyrocephalus, 93
Pyroderus, 89
Pyrrhocomma, 97
Pyrrhomyias, 93
Pyrrhura, 81

Q
Querquedula, 76

R
Rallus, 73
Recurvirostra, 74
Rhamphastos, 84
Rhea, 68
Rhinocrypta, 85
Rhynchocyclus, 91
Rhynchotus, 68
Rostratula, 74
Rostrihamus, 79
Rupornis, 79
Rynchops, 73

S
Saltator, 97
Saltatricula, 98
Sarcophaga, 78
Sarkidiornis, 76
Sayornis, 93
Sclerurus, 88
Scotothorus, 90
Scytalopus, 85
Serpophaga, 92
Sicalis, 98
Sisopygia, 90
Sittasomus, 89
Spatula, 76
Speotyto, 80
Spheniscus, 71
Spinus, 97
Spizaetus, 79
Spizastur, 79
Spizapteryx, 79
Sporophila, 97
Steganopus, 74
Stelgidopteryx, 94
Stelgidostomus, 99
Stenopsis, 82
Stephanophorus, 96
Stephanoxys, 83
Sterna, 72
Stigmatura, 92
Striz, 80
Sublegatus, 92
Synallaxis, 87
Syrigma, 75
Syrnium, 80

T
Tachyeres, 77
Tachyphonus, 96
Tachytrochis, 78
Taenioptera, 90
Tanagra, 96
Tantalus, 75
Tapera, 83
Terenura, 86
Tersina, 96
Thalassocca, 72
Thalassogeron, 72
Thalurania, 82
Thamnophilus, 85
Theristicus, 75
Thinocorys, 73
Thlypopsis, 96
Thryaetus, 79
Thryolegus, 88
Tigrisoma, 75
Tinamotis, 68
Tinamus, 68
Tinnunculus, 80
Tityra, 89
Todirostrum, 91
Totanus, 74
Trichothraupis, 96
Tringa, 74
Troglodytes, 94
Trogon, 83
Trupialis, 100
Tryngites, 74
Tyrannus, 93

U
Upucerthia, 86
Urubitinga, 79

V
Veniliornis, 84
Vestipedes, 83
Vireosylva, 95
Volatinia, 97

X
Xanthomyias, 92
Xanthornus, 99
Xenicops, 88
Xenops, 88
Xenopsaris, 89
Xiphocolaptes, 89
Xiphornis, 89

Z
Zenaida, 69
Zonibyx, 74

NOTAS ORNITOLOGICAS

Por ANGEL R. ZOTTA

Encargado de las colecciones ornitológicas del Museo Argentino de Ciencias Naturales.
Buenos Aires.

El « Chingolo » *Zonotrichia capensis sanborni* Hellmayr, ⁽¹⁾ nuevo para la fauna argentina

Estudios relativamente recientes sobre nuestros chingolos, han permitido reconocer para nuestra avifauna por lo menos ocho subespecies perfectamente distintas. Tres de ellas han sido señaladas por nosotros en estas mismas páginas, en base al estudio de las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales.

En esta ocasión, agregamos otra forma geográfica más, el *Zonotrichia capensis sanborni*. Esta es además la primera cita de esta subespecie después de haber sido fundada.

Nuestra cita se funda en seis ejemplares colectados en distintas localidades de la Prov. de San Juan y los cuales se detallan en el cuadro adjunto.

Los caracteres que presenta *sanborni* son, en cierto aspecto, intermedios entre los de *Z. c. pulacayensis* ⁽²⁾ y *Z. c. chilensis*.

Por la coloración general pálida y dimensiones mayores, participa de *pulacayensis*, y por las bandas laterales de la corona de la cabeza, muy estrechas, de *chilensis*. En la figura puede compararse este carácter, entre un ejemplar de *sanborni* y otro de *Z. c. hypoleuca*.

Zonotrichia capensis sanborni Hellmayr

Catálogo Nº	Localidad	Fecha	Sexo	Ala	Cola	Culmen
5855	San Juan	Julio 1902	♂	82	81	11,4
2217 a.	» »	Agosto 1929	♀	78	73	11,4
5382 a.	» » Albardón ...	Enero 1940	?	81,5	76	12
5349 a.	» » Trinidad	Enero 1940	♀	74,5	64	12,5
5304 a.	» » Barreales ...	Enero 1940	♂	72	75	12,5
5335 a.	» » V. Mercedes .	Enero 1940	♀	70	67	12,2

⁽¹⁾ HELLMAYR, *Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series*, Vol. 19, 1932, p. 79.

⁽²⁾ Cf. ZOTTA, A. R., *El Hornero*, Vol. 6, 1937, p. 480.

Nuestra determinación ha sido confirmada por el Dr. Chapman ⁽³⁾, quien ha observado parte de nuestro material para la confección de su estudio: Historia Post-glacial del *Zonotrichia capensis*, contribuyendo así aunque muy modestamente, en esa notable labor ornitológica en donde



Plumaje de invierno de las subespecies de *Zonotrichia capensis hipoleuca* (Todd) a la derecha y de *Zonotrichia capensis samborni* Hellmayr, a la izquierda. — Foto de Antonio Pozzi.

se revela la precisión científica con que ha estudiado el autor todo el género *Zonotrichia*.

Z. c. sanborni presenta dos mudas claramente distintas y la de invierno no ha sido aún descripta.

⁽³⁾ CHAPMAN, *Bull. Amer. Mus. Nat. Hist.*, Vol. 77, 1940, p. 405.

En base a nuestros ejemplares, el plumaje de invierno es más teñido; las estrías del dorso bien diferenciadas más anchas y más largas, el semi-collar nual de color ladrillo amarillento en lugar de chocolate claro; corona de la cabeza gris ceniciento en lugar de plumizo, abdomen menos blanco; este color que se extiende hacia el tórax y costados del cuerpo en el plumaje de verano, en el de invierno, se halla invadido por un tono gris oliváceo que se origina a lo largo de los flancos.

El Dr. Hellmayr, al fundar esta subespecie, señala que dos ejemplares de Potrerillos (Mendoza) que ha examinado, podrían referirse a *sanborni*; pero concluye diciendo: « I have little doubt that they should be assigned to *X. c. sanborni*, although the examination of a more satisfactory series seems desirable ».

El Dr. Chapman en el trabajo a que aludimos, ha observado material de Potrerillos y de localidades vecinas y prefiere referir los mismos a *Z. c. chilensis*.

La « Dormilona », *Muscisaxicola alpina cinerea* Philippi y Landbedck, debe citarse en la fauna argentina

Los caracteres diferenciales de las distintas formas geográficas de *Muscisaxicola alpina* resultan en general poco apreciables, a tal extremo que la determinación de las mismas es casi imposible si no se posee material de comparación abundante.

En base al área de dispersión de esta especie, el Sr. Hellmayr en 1927 ⁽⁴⁾ y 1932 ⁽⁵⁾ considera con valor tan solo subespecífico de *Muscisaxicola alpina* (*Taenioptera alpina* Jardine), a *M. grisea* Taczanowsky, *M. cinerea* Philippi y Landbeck y *M. a. columbina* Chapman, creando para nuestro país una nueva forma *M. a. argentina* que reemplaza a *M. grisea* Dabbene (ex Lillo) (no Taczanowsky).

Esta nueva designación ya consta en nuestra Lista Sistemática de las aves argentinas y la distribución geográfica de la misma conocida hasta ahora, se halla restringida a la zona de la Puna, desde Tucumán hasta Jujuy, a través de Salta.

Deseo ahora hacer constar que he comprobado que *M. a. cinerea*, también debe incluirse en nuestra fauna, según un ejemplar ingresado en nuestras colecciones, coleccionado por el Sr. Andrés G. Gai (h.), cazado en Las Cuevas (Mendoza) el 6 de agosto de 1940.

Según el colector, *M. a. cinerea* es común en Las Cuevas, pero su presencia no es constante a juzgar por los datos que ha podido recoger en la zona; en la oportunidad que ha cazado a nuestro ejemplar, éste formaba parte de una bandada de unos 20 individuos.

(4) HELLMAYR, *Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series*, Vol. 13, 1927, p. 28.

(5) HELLMAYR, *Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series*, Vol. 19, 1932, p. 126.

Por la localidad de captura, este ejemplar se aparta de la zona asignada a *M. a. argentina* y por los caracteres mesológicos de dicha región resulta más lógico relacionar a nuestro ejemplar con la subespecie chilena.

La vinculación antedicha he podido confirmarla, gracias a la atención del Dr. Philippi B. quien me ha facilitado dos ejemplares de *cinerea* de las colecciones del Museo Nacional de Chile.

M. a. cinerea no ha sido señalada para la Argentina, pues la cita de Hellmayr para nuestro país en 1927, la rectifica en 1932 para fundar *M. a. argentina*.

En el Vol. 6, 1936, pp. 290-291, de esta revista, he hecho constar que un ejemplar de esta especie, de Aconquija (Tucumán) había sido referida a *grisea* de Taczanowsky por el personal del American Mus. Nat. Hist. N. Y. La determinación de dicho ejemplar es en efecto exacta, pues por sus caracteres, se aparta claramente de los ejemplares de las dos subespecies antedichas.

Sin duda, *grisea* y *argentina* deben tener habitat distinto, pues sólo así puede explicarse que estas dos formas geográficas coexistan en una misma región, en nuestro caso Tucumán (Aconquija), de lo contrario debe admitirse que la presencia de *grisea* en dicha localidad es accidental.

En resumen, en la Argentina deben considerarse tres subespecies de *M. alpina*: *M. a. argentina* en la zona de la Puna, *M. a. grisea* en la misma zona pero en regiones ecológicamente distintas y *M. a. cinerea* en la zona andina de Mendoza.

MOVIMIENTO SOCIAL

Nuevos miembros activos.—Fueron aceptados como socios activos residentes en la capital:

María B. de Aguirre, Juan Bevacqua, José Bello, Helvio Ildefonso Botana, Susana Pacheco de Bustillo, José Bruno Devoto, María Juana Devoto, Ian G. Drysdale, José Santos Gollán, Julio González, Ricardo E. Green, Guillermo Walter Klein, Enrique Koppen, pastor Axel Krebs, Arturo T. Leslie Atkins, Alejandro V. López, Ludovico S. Macnad, Enrique Ugarte, Profra. M. Nemesia Vassalli, León Yivoff, Silvio Zanone.

Interior.—Prof. Jorge W. Abalos, Colonia Dora (S. del Estero); María Teresa Balaústegui, San Isidro (F. C. C. A.); Sra. Muriel Ayres de Bruzón, Ituzaingó (F. C. O.); Jorge Irineo Donovan, Portela (F. C. del E.); Oscar Grimaux, Estación Nutrias (F. C. S.); Julio César Herrera, Rosario (Santa Fe); Colín Mc. Intyre, Quilmes (F. C. S.); Joaquín V. Mantero, Saladillo (F. C. S.); Dr. Héctor Noblia, Vedia (F. C. S.); Rodrigo Richter, Quequén (F. C. S.); Horacio A. Travi, Escobar (F. C. C. A.).

Instituciones adherentes.—Museo Escolar de Ciencias Naturales «Florentino Ameghino», Córdoba.

Asamblea Ordinaria de la S. O. P. —El día 29 de noviembre de 1941 se realizó en el local social Avenida Julio A. Roca 604 (antes Perú 208), la Asamblea ordinaria para considerar el estado de la Sociedad y designar la Comisión Directiva por el período 1940-1941.

Después de la lectura y aprobación del acta de la sesión anterior, el presidente Contralmirante don Pedro S. Casal leyó su memoria en la que dió cuenta de las actividades de la Sociedad durante el período transcurrido (1938-40).

A continuación el tesorero Dr. José A. Pereyra presentó el balance de tesorería, todo lo cual fué aprobado por la Asamblea.

A propuesta del Sr. Presidente se resolvió crear el cargo de Bibliotecario a fin de ordenar, completar y fichar las publicaciones que forman la biblioteca de la Sociedad.

Procedióse luego a la elección de autoridades para el período 1940-42, resultando elegida la siguiente mesa directiva:

Presidente.....	Contralmirante Don Pedro S. Casal
Secretario.....	Sr. Alberto F. Prosen
Tesorero.....	Sr. Enrique Muñoz del Campo

Vocales: Prof. Martín Doello-Jurado, Dr. Jorge Casares, Almirante Don Abel Renard, Sr. Pedro Serié, Sr. José A. Marcó del Pont, Prof. Héctor S. Gavio, Dr. José

A. Pereyra, Dr. Rodolfo Semprún, Ing. José M. Bustillo, Sr. Gustavo Muniz Barreto y Bibliotecario Dr. Ricardo N. Orfila.

Informe del Presidente de la S. O. P. correspondiente al período 1938-1940.

Mis estimados consocios:

Han transcurrido dos años más de vida para nuestra Sociedad y su marcha continúa sin detenerse, con un ritmo quizás más lento que lo deseado, pero lógico en un ambiente como el nuestro, en general tan indiferente a esta clase de desinteresadas preocupaciones. Sin embargo siempre es posible realizar alguna obra útil.

La preocupación constante de la C. D. en el período cumplido ha sido la defensa de la fauna, en especial de la avifauna y su ocupación mayor la edición de nuestra revista EL HORNERO ya consagrada en los círculos científicos de todo el mundo y el mejoramiento e incremento de la biblioteca. Claro está que no podía ser indiferente a la gestión de la C. D. el aumento del número de los miembros y ello queda evidenciado en el siguiente

Movimiento de socios:

Socios activos	227
» protectores	4
Inst. adherentes	15
Miembros honorarios	5
» corresp.	22
Renuncias	8
Fallecidos	10
<hr/>	
Total	273

Durante el ejercicio fenecido se han incorporado 37 socios activos nuevos y 4 instituciones adherentes, lo que hace un total de 41.

Socios fallecidos: Miguel Angel Cavallo, Dolores Dabat, Fernando Lahille, Federico Nosswitz, Antonio Pereyra, Isidro Quiroga, César Sánchez Ruiz, Steward Shipton, Percival Reynolds, Fernando von Essen. Total: 10.

EL HORNERO. — Durante este período se han editado los números 2 y 3 del volumen VII que queda terminado, en dos gruesas entregas con dos láminas a todo color y en cuyas páginas se ha reeditado el capítulo de *Aves* del *Segundo Censo Nacional*, con un suplemento donde se pone al día la nomenclatura de las especies. Se continuó la edición de la lista de las aves argentinas, que se va aproximando a su fin y que es la primera y única «chek-list» de nuestra avifauna.

Debo aquí lamentar la enfermedad de nuestro Director y miembro fundador Don Pedro Serié, cuyo malestar le ha impedido ocuparse personalmente de nuestra Revista, por lo que la dirección efectiva de la misma ha estado a cargo del Prof. Héctor S. Gavio, quien al realizar esta pesada tarea, ha procurado seguir las características que EL HORNERO ha tenido desde su origen.

Biblioteca: Se ha reorganizado la biblioteca luego de ser instalada definitivamente en el nuevo local cedido a nuestra Sociedad. La labor ha sido lenta y pesada y ha sido realizada por nuestro Secretario con la valiosa cooperación del Dr. Jorge

Casares. Se han completado numerosos volúmenes de revistas que se encontraban truncas y se ha reiniciado la encuadernación de tomos de revistas suspendida desde hacía tiempo. El total de tomos encuadernados es de 161.

Fáltanos aún confeccionar el registro y catálogo de la misma, pero es una labor grande y engorrosa que exige la dedicación exclusiva de una persona. Para solucionar ello es que luego propondremos la modificación del art. 9 de nuestros Estatutos.

Reuniones: Poca ha sido la actividad desarrollada en este renglón, siendo imputable a los sucesivos cambios de local esa conducta. En efecto, las reparaciones del edificio del Museo; la construcción del nuevo frente sobre la Avenida Presidente Roca y la cesión de locales a la escuela de Química de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales obligaron a traslados periódicos de las diversas secciones del Museo y por ende de nuestra Sociedad.

Con todo, las pocas reuniones efectuadas han tenido especial significación. Así una, lo fué en homenaje del Dr. Roberto Dabbene, haciéndose el estudio crítico de los más importantes trabajos del sabio ornitólogo fallecido.

En otra sesión el Sr. Juan Burghi nos brindó un recital de sus poesías de pájaros argentinos y cuya reciente edición, en libro, ha constituido un éxito de librería.

También ocupó la tribuna el Dr. Niceto Lóizaga que, con su especial y reconocida versación se ocupó del grave problema de la psitacosis.

Visita del Dr. Gilbert Pearson: No podemos pasar por alto la visita del Dr. Gilbert Pearson, Presidente Emérito de la National Association of Audubon Societies de Estados Unidos que fué nuestro huésped de honor visitando diversos parajes en compañía de miembros de la S. O. P.

Defensa de la fauna: En este terreno se realizaron consultas y conversaciones con el Dr. Marelli interviniendo en la confección del reglamento de la Ley de Caza de la provincia de Buenos Aires, en virtud de lo cual los miembros de nuestra Sociedad han sido designados agentes protectores honorarios de la fauna. Actualmente esperamos la resolución del pedido formulado a las autoridades de la intervención federal en la provincia de Buenos Aires para que se modifiquen los arts. 1033 y 1034 del Reglamento de Policía a fin de ponerlo a tono con la reglamentación de la ley de caza. Ante las autoridades nacionales se realizaron gestiones para que se prohibiera en forma absoluta la comercialización de los productos de caza, como asimismo la caza de Tinamiformes.

Sin duda alguna en este terreno es en el que mayor labor queda por realizar: obtener buenos reglamentos y leyes de caza como asimismo la modificación de los códigos rurales en algunas provincias.

En ese sentido hacemos votos para que perseveren los consocios que deban regir los destinos de la S. O. P. en el nuevo bienio.

Sería falta de hidalguía no hacer pública expresión del agradecimiento de nuestra Sociedad al señor Director del Museo Argentino de Ciencias Naturales, Prof. Martín Doello Jurado por la benévola distinción que siempre ha otorgado a nuestra Sociedad y gracias a la cual estamos ahora cómodamente ubicados en un amplio salón donde hemos podido instalar la Secretaría y la biblioteca y donde pueden efectuarse reuniones regularmente numerosas.

Si la obra realizada no ha sido todo lo intensa y productiva que esperabais sabed en cambio que ha sido hecha con un gran cariño y un gran amor.

PEDRO S. CASAL

Presidente

BALANCE DE TESORERIA

(De Septiembre 30 de 1938 a Noviembre 22 de 1940)

Saldo del ejercicio anterior \$ 5.153.23

ENTRADAS

Por cuotas sociales	\$ 4.527.—	
» venta de la Revista	» 541.19	
» interés Banco Nación a 30 de Junio 1938	» 32.38	
» » » » » 31 de Dic. 1938	» 53.16	
» » » » » 30 de Junio 1939	» 51.40	
» » » » » 31 de Dic. 1939	» 50.28	
» » » » » 30 de Junio 1940	» 45.57	
» » » » » 31 de Oct. 1940	» 46.02	
» donación del Sr. D. S. Bullock	» 6.71	» 5.353.71
		<hr/>
		\$ 10.506.94

SALIDAS

Imprenta «Palumbo» por impresión, láminas en color, elisés, etc. del Nº 2, Vol. VII, de la Revista	\$ 2.273.36	
Imprenta «Palumbo» por impresión, láminas en color, elisés, etc. del Nº 3, Vol. VII, de la Revista	» 2.094.85	
Imprenta «Palumbo» por 1000 tarjetas invitación, 500 ej. papel carta, 1000 recibos numerados y 1000 sobres	» 67.50	
Imprenta «Palumbo» por 1000 sobres para envío de la Revista	» 36.—	
L. Chillida, por gastos de movilidad desde Oct. de 1938 hasta Oct. de 1940, a 20 \$ por mes	» 500.—	
L. Chillida, por comisión de cobranza, 10 %	» 472.85	
L. Chillida, por franqueo de la Revista, de citaciones, certificados, etc., Registro de Propiedad Intelectual, Excursión a Magdalena y otros gastos varios	» 330.53	
C. Larroca, por encuadernar 161 tomos de la Revista	» 451.20	
L. Pucheta, por trabajos de dactilografía	» 25.—	
Giro a Inglaterra por compra de Revistas	» 83.15	
C. Rodríguez, por llenar 45 Diplomas	» 31.50	
Estampillas para correspondencia de Tesorería	» 20.35	
Estampillado y comisión al Banco para el cobro de cheques y giros	» 1.45	
Cuota por el año 1939 al Comité Internacional Defensa de las Aves	» 10.—	
«La Orquídea», por una corona de flores	» 30.—	
Casa Berra, por un Passe Partout	» 4.—	
Por retiro de la Aduana de una encomienda	» 3.20	
Sebastián Ruiz, por una biblioteca	» 50.—	
C. Larroca, por 100 estuches para diplomas	» 18.—	
Casa Vaccaro, por un sello de goma	» 1.50	
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual	» 5.—	
Estampilla Fiscal M. Publicaciones	» 2.—	\$ 6.511.14
		<hr/>
Saldo que pasa al nuevo ejercicio		\$ 3.995.50
		<hr/>
		\$ 10.506.94

Buenos Aires, Noviembre 22 de 1940.

JOSÉ A. PEREYRA

Tesorero

Reuniones Ornitológicas de la S. O. P.— Como ya se expresa en la Memoria que aparece en este mismo número, las disertaciones han sido escasas por las dificultades de local durante los últimos tiempos. Con todo hemos contado con excelentes disertaciones, cuyos títulos y asistentes damos a continuación:

Agosto 1º de 1940.— «La psitacosis en la República Argentina», a cargo del Dr. Niceto S. Lóizaga. Nuestro consocio, distinguido médico y bacteriólogo, hizo una excelente exposición, comentando el último brote de este mal, aparecido en Buenos Aires y cuya investigación oficial le correspondió hacer como director de los laboratorios del Hospital Muñiz.

Asistieron a la misma las siguientes personas: Sr. Tomás Aguilar, Sr. A. J. Althaparro, Sr. Luis Aris Russo, Sr. Salomón Averbach, Sr. Francisco Basterreix, Ora. D. Giambiagi de Calabrese e hijo, Srta. Elvira Camaveio, Sr. E. M. del Campo, Prof. Roberto H. Capurro, Contralmirante Pedro S. Casal y Sra., Dr. Jorge Casares, Sr. Cella Tomba, Prof. Luis Alberto Chillida, y Sra., Sr. Alfonso Condró, Sr. Jorge Cranwell, Sra. Carlota de Crouciño Linares, Sr. Juan B. Daguerre, Sr. Delgado Gamez, Sr. Aristides De Greco, Dr. Jorge Dennler, Sra. Carolina M. Kirley de Elías, Dr. Roberto J. Fanelli, Ing. Fernández Blanco, Sr. Alfredo J. Figini, Sr. León A. Gallardo. Prof. Héctor S. Gavio, Sra. de Geerts, Sr. Alberto M. Gowa, Srta. Emma Lemi, Sra. de Loiza y hermana, Sr. José Loizaga, Dr. Jorge Nolman, Srta. María Luisa Paz, Dr. José A. Pereyra y Sra., Dr. Isidro Ramírez, Sr. Ramón J. Roggero, Capellán José M. Suárez García, Sr. Andrés M. Wilson.

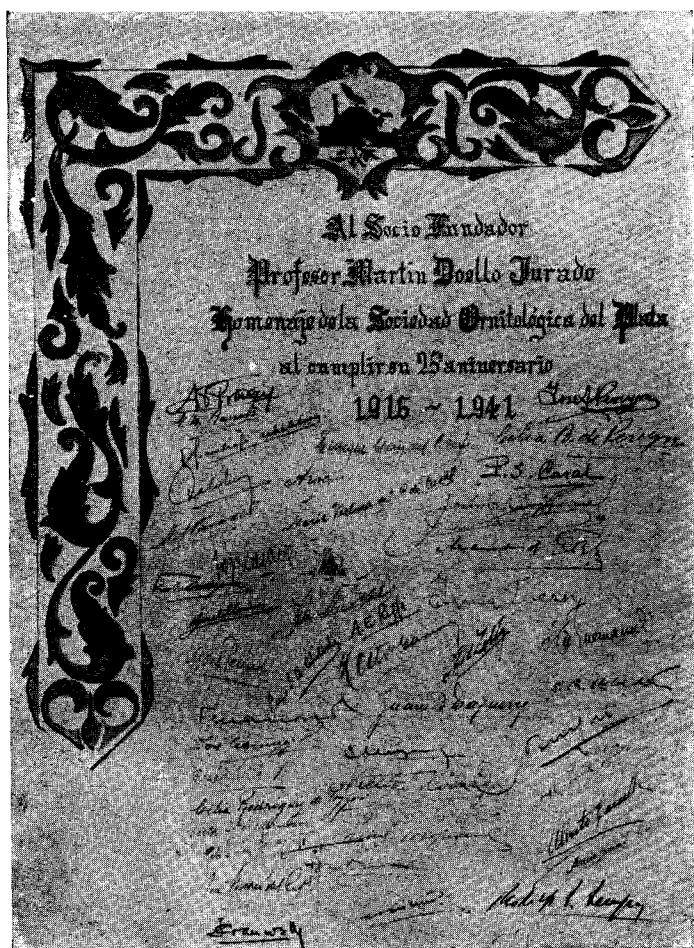
Junio 19 de 1941.— «Miscelánea ornitológica», por el Dr. José A. Pereyra, cuyo texto se publica en este número con el mismo título.

Asistieron los siguientes consocios: Sr. Arturo Tomás Leslie Atkins, Prof. Irene Bernasconi, Sr. H. E. Brain, Ing. José M. Bustillo, Sr. E. M. del Campo, Contralmirante Pedro S. Casal y Sra., Sr. Juan B. Daguerre, Prof. Martín Doello-Jurado, Sra. Carolina M. Kirley de Elías, Dr. Alberto E. J. Fesquet, Prof. Abraham Freiberg, Prof. Héctor S. Gavio, Sr. Axel G. Krebs, Sr. Jorge Landi Dessy, Sr. Salvador Magno, Sr. Andrés Millé, Sr. Gustavo Muniz Barreto, Sr. Eduardo Muñoz, Sr. Raúl Julián Angel Nicolini, Sr. Celia B. de Pereyra, Dra. María Juana I. Pergolani, Sr. Alberto F. Prosen, Almirante Abel Renard, Sr. Ramón J. Roggero, Sr. Juan B. Vasco.

Septiembre 26 de 1941.— «Los Carpinteros argentinos», dictada por nuestra consocia Dra. María Juana I. Pergolani e ilustrada con material de las Colecciones Ornitológicas del Museo Argentino, piezas anatómicas y proyecciones luminosas.

Asistieron al acto las siguientes personas: Sr. Alberto N. Aiello, Sr. Armando Arata, Sr. Felipe Armoín, Sr. Arturo T. L. Atkins, Sra. Muriel Ayses de Bruzon, Sr. H. E. Brain, Sr. Thomas Bruzon, Ing. José María Bustillo, Sr. E. M. del Campo, Contralmirante Pedro S. Casal, Dr. Jorge Casares, Sra. de Chillida, Dr. E. Dallas, Sr. Carlos Dasso, Prof. Martín Doello-Jurado, Sr. Ian G. Drysdale, Sra. Carolina M. Kirley de Elías, Or. Alberto E. J. Fesquet, Sr. Abraham Freiberg, Sr. Rubén Gerbelini, Prof. Berta S. Gerschman, Sr. Dundley Dendle Godfrey, Sr. Pablo Gregorio Haddo, Sr. Carlos Havenstein, Sr. H. R. Hudson, Sra. Kliman, Sr. Axel G. Krebs, Sr. Juan P. Larraburo, Sr. Salvador Magno, Sr. Gustavo Muniz Barreto, Dr. José M. Pereyra, Sr. Neo Pergolani, Sr. Pozzo, Sr. Alberto F. Prosen, Almirante Abeld Renard y Sra., Sr. Constantino M. Rodríguez, Srtas. Josefina y Fernanda Saccaggio, Prof. Rita Delia Schiapelli, Sr. Alberto Vescovo, Sr. Carlos C. Wiedner, Sr. Angel R. Zotta.

Celebración del XXV aniversario de la Sociedad Ornitológica del Plata. — Para celebrar el XXVº aniversario de su fundación, la Sociedad Ornitológica, realizó el día 3 de septiembre, en el local de la Sociedad Científica Argentina, un acto consistente en disertaciones breves que estuvieron a cargo en primer término del contralmirante Pedro S. Casal, el cual reseñó la labor de la Sociedad en sus varios aspectos y concluyó con palabras de grata recordación para los miembros fundadores. Se-



Uno de los diplomas entregados a los socios fundadores con motivo del XXV aniversario de la fundación.

guidamente el señor Juan Burghi, leyó algunos poemas de su libro «Pájaros nuestros» que fueron largamente aplaudidos, e intercaladas entre estas disertaciones se proyectaron las siguientes películas: «El vuelo de las aves», «Por la tierra de los pájaros», «Nidos» y «Algunas aves interesantes».

Por la noche del mismo día, a las 21 horas, en el restaurant «Británico», tuvo efecto la comida, que en un ambiente muy cordial reunió a los miembros y simpatizantes de la entidad para celebrar su XXVº aniversario y entregar un pergamino a

los siguientes socios fundadores: Contralmirante Don Pedro S. Casal, Prof. Martín Doello-Jurado, Dr. Carlos A. Marelli, Dr. Juan J. Nágera, Prof. Pedro Serié y Sr. Antonio Pozzi.



Asistentes a la comida realizada en el Restaurant Británico con motivo de la entrega de diplomas a los socios fundadores.

Ofreció la demostración e hizo entrega de los pergaminos alegóricos el Dr. J. Pereyra y agradeció en nombre de los agasajados el Contralmirante Don Pedro S. Casal.

Asistieron al banquete las siguientes personas: Sra. Celia B. de Pereyra, Sr. Juan Burghi, Sr. Fernando Burquin, Dra. Deidamia G. de Calabrese, Ing. S. Calabrese, Sra. María Victoria C. de Casal, Contralmirante Pedro S. Casal, Sr. José Capuzzi, Dr. Jorge Casares, Prof. Luis A. Chillida, Sr. Juan B. Daguerre, Srta. Irma Dessy, Sr. Jorge Landy Dessy, Prof. Martín Doello-Jurado, Prof. Héctor S. Gavio, Sr. Alberto Gowa, Sr. C. Havenstein, Pastor Axel G. Krebs, Sr. Oscar Kühnemann, Dr. Niceto S. Lóizaga, Sr. Salvador Magno, Sr. Gustavo Muniz Barreto, Sr. Jorge Muñoz, Sr. Enrique Muñoz del Campo, Dr. José A. Pereyra, Dr. Fernando Pozzo, Sr. Alberto F. Prosen, Ing. Agr. Adolfo Renard, Sr. S. R. Robertson, Sra. Celia Rodríguez de Pozzo, Capellán José M. Suárez García, Srta. M. Nemesia Vassalli.

ADHESIONES

Con motivo de este nuevo aniversario se recibieron notas y telegramas con palabras de cálida adhesión para la Sociedad de las siguientes instituciones y personas: Presidente de la Comisión Nacional de Cultura; Decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; Presidente de la Sociedad Científica Argentina; Presidente de la « Comisión Cultural de la Sociedad Geográfica Americana »; Presidente de la « Asociación Amigos del Jardín »; « Sociedad Entomológica Argentina »; Prof. Sr. Pedro Serié; Dr. Juan J. Nágera; Sr. Tomás Ward y Sr. C. H. Chevallier Boutell.

PALABRAS DEL DR. JOSÉ A. PEREYRA

Ante todo, deseo rendir un homenaje de recuerdo, para todos aquellos socios desaparecidos, entre los más destacados: el sabio Dr. Eduardo L. Holmberg; el Dr. Angel Gallardo, de actuación bien conocida y que fué director de nuestro Museo; el Dr. Dab-

bene, ornitólogo que fué del Museo Nacional y primer Presidente de esta Sociedad, cuya obra de investigador es igualmente de todos ustedes conocida; el sabio Dr. Miguel Lillo, que también se ocupó de nuestras aves; el Dr. Adolfo Doering, de vasta ilustración, que fué socio correspondiente; el gran botánico Dr. Spegazzini, que fué socio fundador; el eminente investigador del Brasil Dr. H. von Ihering, miembro honorario; el Dr. Lahille, quien inició los estudios de los parásitos malófagos de nuestras aves; el Dr. Salvador Debenedetti, que fué el director del Museo Etnográfico; Enrique Linch Arribáizaga, miembro honorario, apasionado investigador, especialmente en Entomología; el paleontólogo Lucas Kraglievich; el ornitólogo del Uruguay Juan Tremoleras; los coleccionistas y observadores: Santiago Venturi, Demetrio Rodríguez, José Steimbach y Félix Posner; los jóvenes: Héctor Ambrosetti, Emilio Freers y Antonio Mata, desaparecidos prematuramente y que eran una esperanza para nuestra ornitología, pues poseían condiciones que los destacaban; la Dra. Cecilia Grierson, precursora eminente de las actividades femeninas en el país, primera médica argentina y que seguía con interés todo lo relacionado con las ciencias naturales; y otros en fin, que el destino nos privara de su entusiasta cooperación. Para todos ellos, pido a la concurrencia se pongan un momento de pie en su memoria.

Los socios de la S. O. P. han resuelto otorgar en este día un pergamino firmado por todos los presentes, a los actuales socios fundadores, habiéndoseme encomendado para que les haga su entrega, a lo que accedo gustoso, tanto por su significado como también por mi vinculación de amistad personal; y que son los siguientes: el Prof. Don Martín Doello-Jurado, director del Museo Argentino de C. Naturales, quien puede decirse, fué el verdadero iniciador de esta Sociedad, pues en la revista «Physis», órgano de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, publicó anteriormente varios artículos referentes a la protección de las aves y estudio de ellas, haciendo ver la necesidad de formar en el país una institución similar a las que existían en el viejo mundo.

El Contralmirante Don Pedro S. Casal, nuestro actual y varias veces Presidente, quien ha propendido siempre a mejorar los estudios de ciencias naturales del país. Siendo oficial de nuestra marina de guerra, buscó siempre la colaboración de naturalistas para el mejor conocimiento de nuestra fauna marina, de tal manera que su nombre está vinculado a los más importantes descubrimientos zoológicos del mar argentino.

El Dr. Carlos A. Marelli, activo director del Jardín Zoológico de La Plata, quien más se ha interesado por obtener del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, la Ley de Caza y su Reglamentación, como también la adquisición de reservas naturales para la conservación del acervo autóctono de nuestra fauna y flora.

El Dr. Juan José Nágera, destacado hombre de ciencia, geólogo y naturalista; vinculado estrechamente al Museo y al Jardín Zoológico de Buenos Aires, donde desempeñó la jefatura del departamento de reptiles, y actualmente profesor extraordinario de la Universidad de La Plata.

El Sr. Antonio Pozzi, eximio taxidermista y jefe del laboratorio del Museo Argentino de C. Naturales; y el Prof. Don Pedro Serié, Secretario que fué del Museo Argentino y que por varios años desempeñó los cargos de Secretario y Presidente de la Sociedad y director de «El Hornero»; el amigo Don Pedro, y que puedo decirlo por haber actuado junto a él bastante tiempo, ha sido el alma de la Sociedad y de nuestra revista; lamento, que por su precaria salud no pueda acompañarnos en estos momentos como sería su deseo.

Al haceros entrega de esos pergaminos, y felicitarlos en nombre de todos los socios, hago votos porque la Sociedad siga siempre en su trayectoria recta y exitosa; que todos los actuales socios, tanto los que han asistido a este simpático acto, como aquellos que por distintas causas no han podido hacerlo, podamos festejar nuevamente en

otro ágape, sencillo como éste, pero con el mismo calor, entusiasmo y compañerismo, las bodas de oro; y podamos también nuevamente, otorgarles a esos socios fundadores otro pergamino.

Hasta entonces.

Distinciones y cargos otorgados a consocios:

Abalos, Jorge W. — Miembro correspondiente del Colegio Libre de Estudios Superiores; Miembro del Departamento Lingüista y Etnografía de la Universidad de Tucumán.

Bianchi Lischetti, Angel. Dr. — Presidente de la Asociación Ex-alumnos del Colegio San José.

Campos Urquiza, Luis María. Dr. — Miembro de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos.

Casal, Pedro S., Contralmirante. — Miembro de la C. D. del Instituto Cultural Argentino Japonés.

Casares, Jorge, Dr. — Presidente del Banco Supervielle.

Doello-Jurado, M., Prof. — Socio honorario de la Asociación Folklorica Argentina.

Gavio, Héctor S., Prof. — Protesorero del Centro de Profesores Diplomados de Enseñanza Secundaria, ejerc. 1941-42.

Liebermann, José, Dr. — Becado por la Comisión Nacional de Cultura, para estudiar los acridios solitarios de Chile.

Mao Donagh, Emiliano, Dr. — Miembro titular de la Academia de Ciencias de Córdoba.

Maza, Salvador, Dr. — Miembro de la Comisión Asesora de temas científicos de la Comisión Nacional de Cultura.

Molfino, José F., Prof. — Secretario de la Academia de Ciencias de Buenos Aires, período 1940-41, miembro de la Comisión Asesora de temas científicos de la Comisión Nacional de Cultura, y titular de la Junta Argentina de Historia de las Ciencias.

Nattkemper, Félix, Prof. — Vocal del Centro de Profesores Diplomados de Enseñanza Secundaria, ejercicio 1941-42.

Parodi, Lorenzo R., Ing. Agr. — Miembro de la Comisión Asesora de temas científicos de la Comisión Nacional de Cultura. Miembro titular de la Junta Argentina de Historia de las Ciencias.

Suárez García, José M., Capellán. — Premio de la Comisión Nacional de Cultura por su libro « Historia del Partido de Lobería ».

Lecturas sobre aves en un texto para 4° grado. — Los señores A. Capdevilla y J. García Velloso han preparado un texto para la enseñanza de la lectura en 4° grado de la escuela primaria con el título « Nueva jornada », en el que incluyen una página de Enrique Lynch Arribálzaga, titulada « Aves del Norte de Buenos Aires » y otra de Pedro Serié sobre « Adorno de los nidos ».

Nota a la Intendencia municipal denunciando la violación del Decreto N° 71755 referente a la venta de aves. — Junio 6/1941. — Al señor Intendente Municipal de la Capital, Dr. Don Carlos Alberto Pueyrredón. — Tenemos el honor de dirigirnos al señor Intendente en nombre de la Sociedad Ornitológica del Plata, para denunciarle la forma casi abierta en que se violan los términos del Decreto N° 71755 del 14 de setiembre de 1940, el cual prohíbe la venta de las aves de caza.

Esta Institución se interesó vivamente ante el Superior Gobierno por ese Decreto, que hizo indispensable como única forma de impedir la extinción de nuestras aves de caza que eran exportadas por cientos de miles en los frigoríficos de los buques o guardadas en la misma forma en los mercados, lo que permitía cazar grandes cantidades en toda época.

Obtenido el elemento legal, nos encontramos con la dolorosa realidad que no se cumple y por eso venimos a denunciar el hecho al señor Intendente.

Hay perdices en los frigoríficos de los mercados, se venden más o menos veladamente por las calles, se sirven en los hoteles y se venden vivas en las pajarerías y enjauladas por las calles. En esta última forma se las puede ver junto con una cantidad de otros pobres pájaros hacinados en jaulas, enfermos, en las que se mueren por cientos, estacionados en determinados lugares (Cabildo y Echeverría, por ej. y muchos otros).

En vez de estar prestando su inapreciable beneficio a la agricultura, que cada vez tiene más plagas, son objeto de un comercio inmoral y bárbaro en provecho de unos cuantos zanguangos a los que no les interesa nada de las cosas de nuestra tierra.

Saludamos al señor Intendente con nuestra consideración más distinguida. — PEDRO S. CASAL, Presidente; *Alberto F. Prosen*, Secretario.

Disertaciones ornitológicas pronunciadas por intermedio da L. R. A. Radio del Estado.

Continuaron irradiándose por L. R. A. Radio del Estado, los días jueves a las 20 h 20' en el espacio correspondiente al Museo Argentino de Ciencias Naturales, las conferencias semanales a cargo del personal del mencionado establecimiento.

Sobre temas ornitológicos se transmitieron las siguientes disertaciones:

«Concepto sobre la distribución geográfica de mamíferos y aves sudamericanas», por el Dr. José Yepes (Julio 11 de 1940).

«Los picaflores, las aves más pequeñas de la creación», por el señor Angel Rafael Zotta, jueves 27 de Junio de 1940.

«Los Pingüinos, aves características de la zona antártica», por el señor Angel Rafael Zotta, jueves 7 de Noviembre de 1940.

«El vuelo en las aves y el vuelo mecánico», por la Dra. María Juana I. Pergolani, jueves 19 de Diciembre de 1940.

«Las perdices argentinas», por la Dra. María Juan I. Pergolani, jueves 6 de Marzo de 1941.

«La visión en las aves», por el señor Angel Rafael Zotta, jueves 8 de Mayo de 1941.

«Los nidos de las aves», por el Prof. Héctor S. Gavio, jueves 30 de Octubre de 1941.

Designación de un miembro correspondiente. — A propuesta de los señores M. Doello-Jurado, Héctor S. Gavio y Angel R. Zotta, la Comisión Directiva de la S. O. P. en su sesión del 10 de Junio de 1941, resolvió designar miembro correspondiente en Chile al Dr. Rodulfo R. Phylippi B. conservador de las colecciones ornitológicas del Museo Nacional de Historia Natural de Chile, nieto del sabio del mismo nombre y notable naturalista él mismo, que mantiene estrechas relaciones científicas con los ornitólogos argentinos.

INFORMACIONES

Los Flamencos de Mar Chiquita. — Marzo del corriente año. Me encontraba yo en Miramar, Provincia de Córdoba, pequeño punto veraniego ubicado a la orilla de la laguna Mar Chiquita, ya conocida por las bondades curativas de sus aguas, cuando observara, como en anteriores estadias, las evoluciones que desplegaban bandadas de flamencos (*Phoenicopterus ruber chilensis*), que era dable observar por la mañana posados en largas hileras a orillas de la laguna, refulgiendo sus brillantes plumajes bajo los rayos del sol cual miríadas de pequeños arco iris, que no por estar sobre la



FIG. 1. — Nidos de flamencos construídos en la Laguna Mar Chiquita.

tierra eran menos hermosos que el que estamos acostumbrados a ver en los espacios.

Entusiasmo de infancia, «hobby» de adulto, profeso con respecto a las aves, afán de conocer sus vidas y costumbres y por eso me dirigí una mañana hacia un no muy distante sitio de donde me hallaba y en el que, por informes de gentes del lugar, esperaba hallar una próspera y floreciente colonia de flamencos, alegrada en esa época por el arribo al mundo de bandadas de pichones.

Era el sitio una isla de la laguna, Isla Chica la llaman, pareciendo más bien un guión enclavado en medio de las oscuras aguas, pues mide dos kilómetros y medio de largo por unos escasos cien metros de ancho, árida en sus tres cuartas partes por ser éstas justamente inundables, descubriendo en uno de sus extremos, (donde las inundaciones suelen depositar las escorias que las aguas arrastran) la mencionada colonia que, desgraciadamente, no hallé como esperaba.

Una recorrida por la misma, me permitió hacer un cálculo más o menos aproximado de unos 1.800 a 2.000 nidos, la mayoría con un solitario huevo, raramente dos; nidos

que en una época sintieron calor de vida y que hoy los abate el frío corazón del hombre.

Esta colonia, de cuyo aspecto será posible darse una idea con las fotografías que ilustran esta nota, fué empezada a construir en el mes de Enero, teniendo lugar la puesta a fines del mismo mes y desarrollándose en medio de esa actividad bulliciosa



FIG. 2. — La misma colonia fotografiada de cerca.

de las aves, que sólo fué turbada una noche en que algunas personas, llevadas por el afán de lucro, hicieron irrupción en la misma, cazaron vivas una treintena de ellas



FIG. 3. — Otra vista de la colonia de *Phoenicopiterus ruber chilensis* abandonada.

que luego las vendieron entre los numerosos veraneantes que en esa época había en Miramar.

Pero historiemos un poco este comercio, desgraciadamente no privilegio de la zona, ni nuevo en el país.

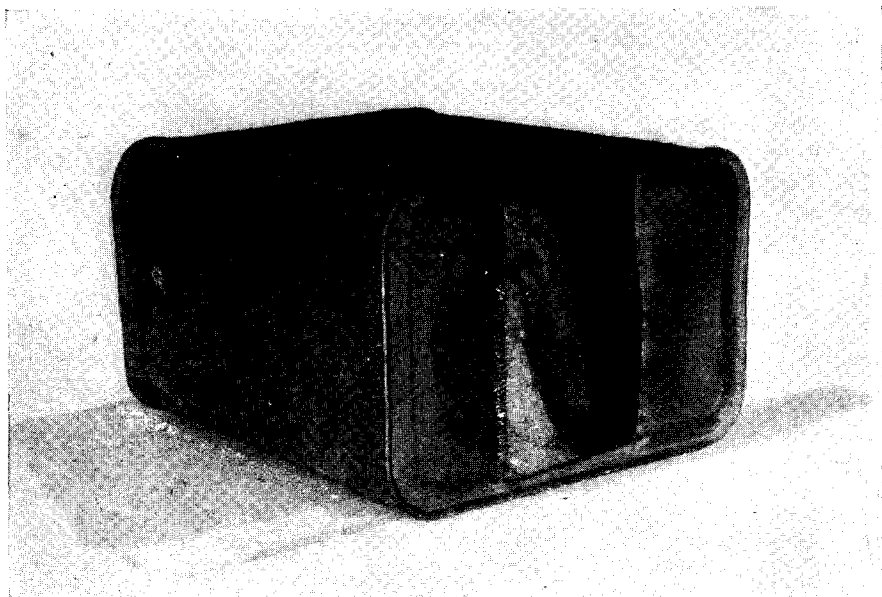
En años anteriores, se aguardaba el nacimiento de las aves y se recogían los pichones, que luego eran transportados en camiones, cuando no arreados como hacienda, para ser vendidos en las ciudades de las Provincias de Santa Fe y Córdoba.

Como con este sistema tropezaban con el inconveniente de que los pichones nacían fuera de la temporada veraniega, decidieron cazar los padres, para lo cual invadieron la colonia, se apresaron esa treintena de aves que antes mencioné, dejando, como saldo de esta invasión, una colonia abandonada, unas aves en cautiverio, el resto en peregrinación por los aires en busca de playas más benignas, de sitios en que pudieran hallarse a salvo de la maldad humana, en mi pecho una honda congoja ante el cuadro que a mi vista se ofrecía, y en mi corazón el deseo más vehemente, el ansia más sincera para que estos pobres flamencos, encuentren ese edén de paz, tranquilidad y reposo, lejos de los codiciosos instintos humanos, ese edén que tal vez en lo más íntimo todos ansiamos y tan difícil nos es hallar.

T. B. S. WARD.

Caso interesante de nidificación de hornero.—Debido a una gentileza del Dr. J. J. Devincenzi, director del Museo de Historia Natural de Montevideo, fué puesta a mi disposición para su publicación, un interesante nido de hornero construído dentro de una lata de aceite vacía, que figura en las colecciones de este Museo.

La lata-nido fué donada al Museo por el Sr. Alberto Láuz, quien informó que la



Nido de hornero *Furnarius rufus rufus* (Gm.) construído en una lata de aceite existente en las colecciones del Museo de Historia Natural de Montevideo.

lata de aceite fué colocada en una quinta situada en el camino a la Barra del río Santa Lucía (Departamento de Montevideo), en la primavera de 1938; para que anidaran en ella dorados, pero una pareja de horneros la encontró cómoda y construyó un tabique para reducir la entrada y se instaló en ella, sacando sus pichones normalmente.

R. G. WEBSTER KAY.

LECHUCITA DE LAS VIZCACHERAS ⁽¹⁾

(*Speotyto cunicularia*)

Por GUILLERMO E. HUDSON

Arriba marrón oscuro, con grandes manchas ovales, blancas, manchas pequeñas y pecas color marrón claro; alas con anchas bandas transversales blanquizas; disco facial marrón grisáceo; debajo blanco; longitud 10, alas 7,5, cola 3,5 pulgadas. Hembra semejante pero más grande.

La lechucita de las vizcacheras es abundante en las pampas de Buenos Aires; evita los bosques pero no las regiones en donde hay dispersos árboles y arbustos. Durante el día ve mucho mejor que cualquier otra lechuza, sin aturdirse por los sonidos ni por la luz intensa del mediodía. Fija la vista a cualquiera que pase, «con insolencia» como dice Azara, haciendo girar la cabeza como si estuviera alrededor de un eje, para seguirlo con la mirada. Si se le aproxima, mueve su cuerpo o se bambolea de un modo curioso, emitiendo un grito o chillido breve, seguido por tres emisiones abruptas; si se le obliga a volar, sólo se aleja unas 15-20 yardas y descende de nuevo, con la cara vuelta hacia el intruso; en cuanto se apoya repite su gesto y grito singular, quedándose tiesa y atónica. Durante el día vuela cerca de la superficie, agitando continuamente las alas y siempre antes de descender, hace un planeo en altura para luego bajar bruscamente. A menudo corre ligero sobre el terreno y es incapaz de sostener un vuelo prolongado. Los gauchitos montados a caballo, persiguen a estas aves por deporte, atrapándolas después de una persecución de 15 a 20 minutos; yo mismo, cuando chico, he cazado muchas.

Viven en parejas; acostumbran descansar durante el día en la boca de su cueva o de la vizcachera, las dos tan próximas que parecen tocarse; cuando se alarman vuelan juntas, pero a veces solo el macho, introduciéndose la hembra en la cueva. En las pampas descansan sobre el suelo, quizás más por necesidad que por gusto; pues en la Patagonia, en donde abundan los arbustos, se las vé a menudo trepadas sobre sus ramas.

Estas son las características de la lechucita en los lugares habitados, en donde es muy numerosa y ha llegado a ser familiar con el hombre; pero en los lugares donde el indio la persigue, es escasa y de hábitos distintos. Entonces, como ave de caza perseguida, desconfía de cualquiera que se le aproxime y aún cuando la persona esté lejos, vuela a una altura considerable, a menudo hasta perderse de vista, para luego descender. Esta costumbre salvaje se debe sin duda a la ani-

(1) Birds of La Plata. II, p. 36-42. Londres 1920.

mosidad de las tribus pampas, quienes conservan la antigua superstición, muy difundida entre ellos, de considerarla como «hermana del espíritu maligno»; la persiguen a muerte siempre que pueden y cuando viajan no acamparán en lugar donde hayan observado a una lechuza. En regiones habitadas por los europeos, pierde sus hábitos desconfiados y llega a ser extremadamente mansa; volviéndose sedentaria y no se aleja por el cultivo. En los campos arados, ellas hacen sus cuevas en los bordes, o a los lados del camino y se pasan todo el día trepados sobre los postes de los alambrados.

Ocasionalmente cazan durante el día, solo si algo pasa cerca de ellas, ofreciendo la ventaja de una fácil captura. A menudo me he divertido arrojando pedacitos de barro seco, a una lechucita que estaba delante de su cueva; ella le daba caza inmediatamente, descubriendo su error cuando ya lo tenía bien sujeto en sus garras. Cuando tienen que alimentar a sus pichones, son tan activas de día como de noche. Persiguen a una especie grande de *Scarabaeus* que aparece en grandes cantidades en los días cálidos de Noviembre y cuyo vuelo aleteado y ruidoso, invita a ello; en todas partes se las vé abatiéndolos y cayendo sobre ellos en el pasto. Tienen un modo singular de cazar su presa, sujetándola tan fuerte con sus garras que vacilan y deben afirmarse ellas mismas abriendo sus alas; cuando pierden el equilibrio caen, revoloteando postradas en el suelo. Si el animal capturado es pequeño, lo tragan después de un rato; pero si es grande lo levantan y vuelan alguna distancia con él, dando tiempo a que las heridas causadas por las garras hagan su efecto.

A la puesta del sol, las lechucitas empiezan a gritar, produciendo una nota corta seguida de otra larga y repetidas muchas veces con intervalo de un segundo; la voz es algo suave y triste, semejante a las notas más bajas de la flauta. En primavera gritan bastante, respondiéndose entre ellas.

A menudo se las vé al atardecer, planeando como el cernícalo, a una altura de 40 pies y siguen así por un minuto o más sin cambiar su vuelo. No bajan directamente sobre su presa, sino que descienden verticalmente como si estuvieran heridas hasta llegar a unas 10 yardas del suelo y entonces revolotean algunos segundos para deslizarse oblicuamente sobre ella. Cazan cualquier animal no demasiado grande como para ser vencidos; cuando cazan una laucha, le arrancan la cabeza, cola y patas, devorando solo el cuerpo. Rechazan casi siempre las partes posteriores de sapos y ranas, lo cual es un hábito inexplicable puesto que son las partes más carnosas y suculentas. Cazan fácilmente una serpiente de 18 pulgadas de longitud, matándola a picotazos y saltando ágilmente como para resguardarse ellas mismas con sus alas. Cazan especialmente a la *Coronella anomala* pero nunca las ví atacar a las especies venenosas. Cuando tienen pichones, son peligrosas para las aves de corral, pues se acercan a las casas, durante el día, llevándose los pollitos y patitos. En épocas de abundancia, destruyen mucho más de lo que pueden devorar, pero en los inviernos rígidos se acercan a las casas, hambrientas y se llevan como alimento, según puede observarse a menudo, cualquier animal muerto, aunque esté viejo y seco como un pergamino.

Las lechucitas viven en buenas relaciones con las vizcachas (*Lagostomus trichodactylus*) y acostumbran a veces hacer sus nidos en una de sus cuevas abandonadas, pero generalmente prefieren hacer sus cuevas aparte, excavando un hoyo oblicuo de 4 a 12 pies de longitud, en cuya extremidad hacen el nido con lana o pasto seco y a menudo con estiércol seco de caballo. Generalmente ponen 5 huevos, blancos y casi esféricos; pero este número varía, habiendo encontrado yo a menudo 6 ó 7 huevos. Desde que la hembra empieza a poner, las lechucitas traen continuamente estiércol seco de caballo, hasta que el piso de la cueva y un espacio

delante de ella, quedan tapizados con este material. En la siguiente primavera, limpian, sacan la tierra suelta y basura, pues la misma cueva puede servirles 2 ó 3 años. El nido está siempre sucio, pero más aún durante la época de reproducción; cuando la caza es muy abundante, el terreno cerca de la entrada de la cueva está a menudo cubierto con restos de escarabajos verdes, bolitas de pelos y huevos, plumas de aves, partes posteriores de ranas en diversos estados de putrefacción, grandes arañas peludas (*Mygale*), serpientes a medio comer y otros seres desagradables, de los cuales ellos subsisten. Toda esta carroña frente a la casa desordenada de la pequeña lechucita, me recuerda forzosamente el papel importante que ella desempeña en la economía de la naturaleza. Los pichones suben a la entrada de la cueva para tomar el sol y recibir el alimento que sus padres les traen; al aproximárseles se irritan abriendo y cerrando sus picos y vuelven de mala gana a la cueva; después de abandonarla, la utilizan como refugio contra cualquier peligro. Padres e hijos viven reunidos durante 4 ó 5 meses.

Yo creo que la mayoría de las lechucitas construyen sus propias cuevas, pero como ellas ocasionalmente utilizan las cuevas abandonadas de los mamíferos, es probable que esto hubiera sido su hábito si aquí abundaran las cuevas como sucede en las praderas norteamericanas habitadas por la marmota. Quizás nuestra lechucita adquirió el hábito de nidificar en el suelo, en las regiones llanas y espaciosas que frecuentaba; cuando arraigó en ella este hábito, la falta de cuevas apropiadas, le indujo a limpiar las que estaban en desuso, o profundizar las que eran poco profundas, o finalmente excavar una nueva. El instinto cavador varía mucho, aún en las pampas. Algunas parejas, formadas desde hace tiempo, empiezan a cavar ya avanzada la época de reproducción; otras se anticipan unos 6 meses, es decir en Abril. Generalmente trabajan ambas; mientras una trabaja, la otra observa con grave interés y ocupa su lugar cuando la primera se retira; pero algunas veces la hembra no tiene ayuda de su compañero y entonces la cueva es poco profunda. Algunas parejas trabajan con rapidez haciendo una cueva profunda y prolija; otras lo hacen con desgano y empiezan para abandonar en seguida, quizás hasta una media docena de cuevas, descansando luego unas dos o tres semanas. Pero ya sean industriosas o indolentes, en Septiembre todas tienen sus cuevas listas.

La observación de Azara, repetida por otros escritores, de que la lechucita jamás construye su cueva, es errónea y ese error yo lo explico teniendo en cuenta que hace un siglo, cuando él vivía aquí, el país estaba poco habitado; las lechucitas no eran tan abundantes y vivían atemorizadas por las persecuciones de los indios, de manera que Azara no llegó a familiarizarse con ellas.

Traducido por IRENE BERNASCONI.

Costumbres de las aves en cautiverio. — Como toda gente menuda, mis hijos, gustan tener pajaritos enjaulados, a los que prodigan todo cuidado: frecuente limpieza de las jaulas, abrigo con bolsas los días de lluvia y de viento frío, etc. Esto permite observar de cerca y diariamente las costumbres de las distintas especies.

Un benteveo se enfermó, y creyendo que había comido carne en trozos demasiado grandes, le dieron una dosis de aceite de cocina y se curó para volver a ponerse triste de vez en cuando, hasta que un día lo observaron haciendo extraños movimientos con la cabeza y regurgitó una semilla de laurel (*Laurus nobilis*). Con este dato y las subsiguientes observaciones, se pudo comprobar que el benteveo ingiere los frutos y por algún proceso aún no bien conocido, los carozos quedan libres de la pulpa y la diseminación de las semillas se efectúa por regurgitación. Esto nos llamó mucho la atención pues, la creencia general es que en las aves todo lo que comen pasa por todo el tubo digestivo.

Más tarde hemos podido hacer la misma observación en la calandria *Mimus triurus*, no solamente con los frutos del laurel, sino también con la uva. Luego de haber pasado cierto tiempo después de comer una uva, regurgitan la piel y las semillas. Esto lo hemos podido observar, no sólo en las calandrias enjauladas sino también en un ejemplar manso que vive en libertad debajo de un parral, donde, para variar su alimento insectívoro, come de vez en cuando, alguna uva bien madura.

Aunque no hemos podido observar de cerca a los zorzales que en esta región, son aves de paso y no todos los años, presumo que en ellos existe la misma costumbre de regurgitar los carozos de los frutos ingeridos, pues durante la época cuando hay zorzales, se ven semillas de laurel diseminadas debajo los árboles y bien limpias.

Cuatro canarios, una cabecita negra y una corbatita comen una pequeña ración de carne todos los días. Los canarios son especialmente afectos a la carne y del mismo modo que las aves de rapiña, toman trocitos entre los dedos (uñas) para poder deshacerlos con el pico.

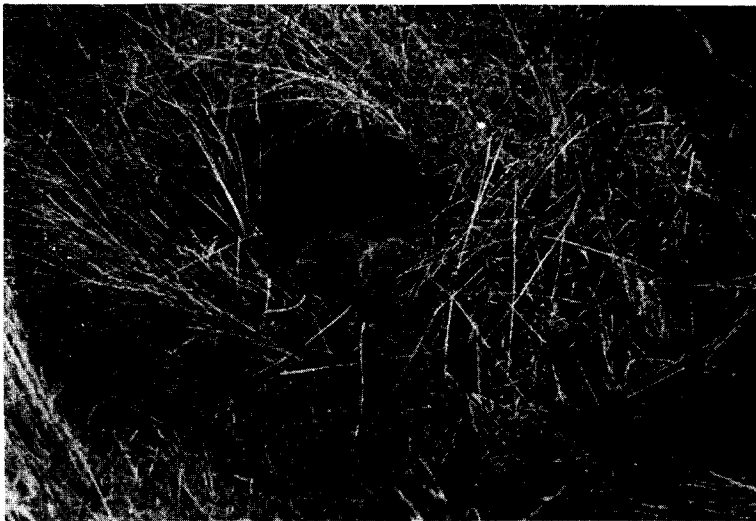
Tres ejemplares de teruteru a los que periódicamente se le cortan las alas, para que no vuelen, se han acostumbrado a comer mijo y pelean con las palomas de collar y torcacitas. ¿Será que en la naturaleza comen semillas de gramíneas o, posiblemente por error comen el mijo creyendo que se trata de huevitos de hormigas?

JUAN WILLIAMSON.

Asociación Protectora de Animales « Sarmiento ». — La Sociedad del epígrafe realizó el 31 de Julio de 1941, una Asamblea General Ordinaria para proceder a la aprobación de la Memoria y Balance correspondiente al ejercicio 1940-41 y renovar autoridades, habiendo resultado electos los siguientes señores:

<i>Presidente</i>	Dr. ENRIQUE MARTÍNEZ LANGAN
<i>Vocales</i>	Dr. J. HONORIO SILGUEIRA
»	Dr. JUAN B. BAFICO
»	Sr. ESTEBAN CARTABIO
»	Sra. LOLA B. de VILLANUEVA
»	Sr. RICARDO ILLA
»	Sr. ALFREDO PANERO
<i>Suplentes</i>	Sra. GEORGIE BREMER
»	Sr. BERNARDO ESPIL
»	Sr. CARLOS ALBRECHT
»	Sr. HERMENEGILDO PINI
»	Sr. BRUNO REYNAL O'CONNOR
»	Sr. JOSÉ SCHAFFNER
<i>Sindico</i>	Sr. FEDERICO KOHLER
<i>Suplentes</i>	Sr. ERNESTO WOLF
»	Sr. JULIO QUANTIN.

Nido con pichones de *Asio flammeus*.—El profesor Félix Motti, activo colaborador del Museo Argentino, en uno de sus frecuentes viajes, ha tomado las dos



Nido del lechuzón de campo con pichones.



Nido de lechuzón de campo, camino de Mar del Plata a Balcarce, a 25 Km. de M. del Plata.
Asio flammeus suindus (Vieillot).

Las fotos que se publican en esta nota, en el camino de Balcarce a Mar del Plata y corresponden al lechuzón de campo *Asio flammeus suindus* (Vieillot).

Conferencia sobre los libros de Ornitología relacionados con la Argentina.

—El día 20 de Agosto de 1940 el Dr. Jorge Casares dió una conferencia en el local

de la Comisión Nacional de Bellas Artes, donde se organizó la Exposición del Libro, con motivo del V centenario de la invención de la imprenta.

Ante numeroso público y con asistencia del Sr. Ministro de J. e Instrucción Pública, Dr. Jorge E. Coll, el disertante comentó y proyectó numerosas láminas de libros ornitológicos pertenecientes a su biblioteca particular. Evocó la memoria del Dr. Roberto Dabbene y concluyó mencionando a los ornitológicos norteamericanos que realizan eficaces estudios sobre las aves de nuestro continente, especialmente los Dres. Alexander Wetmore, F. M. Chapman y R. Cushman Murphy, miembros honorarios y correspondientes de la S. O. P.

Recordación del 1er. Centenario del Nacimiento de Guillermo Enrique Hudson.

— Con motivo de cumplirse el 4 de Agosto el centenario del nacimiento de Guillermo E. Hudson, naturalista insigne y escritor insuperado en los temas de su predilección, se constituyó en esta capital una comisión de homenaje con el fin de destacar la personalidad del autor de «Allá lejos y hace tiempo», con una serie de actos que se cumplieron regularmente.

Esta comisión actuó de acuerdo con una subcomisión establecida en Quilmes, lugar del nacimiento de Hudson.

Fueron designados presidentes honorarios los embajadores de Gran Bretaña: Sir Edmond Ovey, y de Estados Unidos de Norte América: Sir Norman Armour, y el Dr. Julio A. Roca. La comisión directiva estuvo integrada por las siguientes personas:

Presidente, *Dr. Fernando Pozzo*; Vicepresidente, *Dr. Jorge Casares*; Tesorero, *Sr. Francisco C. Scholes*; Secretario, *Sr. Ian G. Drysdale*; Vocales: *Ing. José María Bustillo*, *Contraalmirante Pedro Casal*, *Dr. Santiago Celsi*, *Prof. Martín Doello-Jurado*, *Sra. Marion W. Danieri*, *Sra. Rosalía E. D. de Deambrosi*, *Sr. atric Dudgeon*, *Dr. Carlos F. García*, *Sr. Alejo González Garaño*, *Sr. Ricardo Hogg*, *Sr. R. H. Hadow*, *Sr. Humberto Hudson*, *Dr. José Eduardo López*, *Dr. Ezequiel Martínez Estrada*, *Sr. Leslie Mead*, *Sr. Ernesto Marchese*, *Sr. Antonio Parodi*, *Sr. Celia R. de Pozzo*, *Sr. Luis Ricagno*, *Sr. S. R. Robertson*, *Prof. Héctor S. Gavio*, *Sta. María Stella*, *Sr. Antonio Zamora*, *Sr. Angel Rafael Zotta*, *Sr. Antonio Barrera Nicholson (h.)*, *Dr. Santiago Deambrosi*.

Iniicióse el programa de actos con la inauguración de la Exposición de aves, libros y documentos de Hudson en el primer piso de la Casa Harrods. La muestra fué muy visitada y despertó gran interés por el material exhibido. Este, dispuesto en varias vitrinas, lo constituían las primeras ediciones de sus libros, particularmente una muy original de «Purple Land that England lost» editada en Londres en 1885, acompañada de una carta autógrafa del autor. En otra vitrina habían el reloj y la cadena que Hudson usara; varias cartas, entre ellas una dirigida a Roberto Cunningham Graham y el diario de su viaje de Buenos Aires a Southampton, actualmente propiedad de su sobrino H. R. Hudson. Exhibiéronse también los originales de las hermosas acuarelas hechas para «Birds of La Plata», cedidos para esta exposición por el Dr. Jorge Casares, así como los libros anteriormente citados. Igualmente llamaron la atención las magníficas colecciones de aves del «Museo Argentino de Ciencias Naturales» y «Museo Nacional de La Plata», que con esta acertada contribución, dispusieron en ese ambiente los pájaros que Hudson describe en sus libros y que tanto amó. Estos ejemplares estaban acompañados de sus nombres técnicos y vulgares (en castellano e inglés) y algunos de ellos con la cita del pasaje en quo Hudson alude al ejemplar.

Ese mismo día el Dr. Emiliano Mac Donagh, profesor de la Universidad de La Plata, disertó sobre el tema: «Hudson naturalista». Se ocupó de los estudios realizados por éste y llegó a la conclusión de que no sólo fué un observador y estudioso de los pájaros, un ornitólogo, sino un naturalista, pues todo le interesó: el árbol, el insecto. Habló además de las cuestiones biológicas preferidas por Hudson y de su constante preocupación por la preservación de las bellezas naturales y de las especies nativas.

Cabe hacer notar que ese día se realizó en Londres un sencillo y conmovedor homenaje a Hudson. Aime Tschiffeby, hombre de campo y escritor, célebre por su viaje a caballo a lo largo de América, depositó una corona en la estatua del escritor argentino, obra del escultor Epstein, que se levanta en Hyde Park.



Placa colocada en la calle Hudson, de Berazategui (F. C. S.), obra del escultor Parodi.

Foto del Dr. Fernando Pozzo.

El 3 de Agosto, ante la presencia de los embajadores de Gran Bretaña y Estados Unidos y crecido número de calificadas personas, autoridades escolares y educandos de los establecimientos de enseñanza primaria, se llevó a cabo en la plaza Falcón de Quilmes, frente al monumento a Hudson, una ceremonia durante la cual un coro de niños entonó canciones dedicadas a pájaros argentinos y luego se recitaron trozos escogidos del autor de «El Ombú». Posteriormente hicieron uso de la palabra los doctores Adolfo Bazán y Fernando I. Pozzo. Después de este acto, los asistentes se trasladaron al Golf Club de Ranelagh, donde se sirvió un almuerzo que presidió el embajador británico.

A las 15.30 en Berazategui, en la calle Guillermo E. Hudson, se procedió a la colocación de una placa que ostenta la siguiente inscripción: «Guillermo E. Hudson, escritor y naturalista. Nació en los Veinticinco Ombúes cerca del arroyo Conchitas, partido de Quilmes, el 4 de Agosto de 1841». Lleva además un ave en bajorrelieve con la leyenda: «Lo despertó la luz y cantó».

Debido a las condiciones desfavorables del tiempo no pudo realizarse la visita a la casa «Los Veinticinco Ombúes» para inaugurar un monolito recordatorio erigido por disposición del Comisionado Federal en la Prov. de Buenos Aires. Este acto ha sido postergado para una fecha próxima.

El 4 de Agosto, el Dr. Ezequiel Martínez Estrada, ante nutrida concurrencia disertó sobre «Hudson escritor». Interesante conferencia con la que finalizaron los

actos de homenaje al grande hombre que lejos de su patria, en Inglaterra, donde transcurrieran sus últimos años, sintió la nostalgia, casi angustiosa, que le inspiró las magníficas páginas que han hecho de su gloria de escritor y naturalista, un símbolo de fidelidad y de ternura hacia la tierra que lo vio nacer.

Otros homenajes.—En la escuela N° 14 del Consejo Escolar XVII, que lleva el nombre de Guillermo E. Hudson, se llevó a cabo un lucido acto con motivo de la recordación del nacimiento de su patrono. Hicieron uso de la palabra la directora del establecimiento y la presidenta de la Asociación de ex-alumnos. Terminándose el acto con recitados y canciones alusivas.

Adhesión parlamentaria.—El grupo parlamentario socialista, por intermedio del diputado nacional Dr. Julio V. González, presentó el siguiente proyecto de ley: «El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1.º—Encárgase a la Academia Argentina de Letras la recopilación e impresión en castellano, de las obras publicadas e inéditas de don Guillermo E. Hudson.

Artículo 2º—La publicación se denominará «Obras completas de Guillermo E. Hudson». (Siguen tres artículos más).

Publicación de la «Antología de G. E. Hudson».—Otro de los homenajes rendidos a G. E. Hudson con motivo de su centenario, fué la publicación de la «Antología de Guillermo Enrique Hudson», cuya aparición coincidió con la fecha del nacimiento del ilustre escritor. Se trata de un volumen de 281 páginas, varias planchas con retratos y la casa del naturalista, prolijamente impreso y presentado por la Editorial Losada, S. A., y cuya preparación estuvo a cargo del Dr. Fernando Pozzo y Prof. Patrick Dudgeon, que solicitaron colaboraciones a naturalistas y hombres de letras.

La antología comprende el siguientes sumario:

ESTUDIOS CRÍTICOS

«Semblanza de Hudson», por *Fernando Pozzo*.—«Estética y filosofía de Hudson», por *Ezequiel Martínez Estrada*.—«Hudson y su amor a los pájaros, por *Jorge Casares*.—Nota sobre «La tierra purpúrea», por *Jorge Luis Borges*.—«Hudson, el naturalista», por *V. S. Pritchett*.—«Hudson, el gran primitivo», por *H. J. Massingham*.—«Significación e influencia futura de Hudson», por *Hugo Manning*.

PÁGINAS ESCOGIDAS DE HUDSON

«Allá lejos y hace tiempo» (Traducción de *F. Pozzo*): Primeros recuerdos; La muerte de un perro viejo; El monte; Un gran pampero; Mi primera visita a Buenos Aires; El criador de overos; El animismo de un niño.

«Días de ocio en la Patagonia» (Traducción de *F. Pozzo*): ¡Al fin en la Patagonia!; La víbora de la cruz; La guerra contra la naturaleza; La vida en la Patagonia; El sentido de la vista en los salvajes; Las llanuras de la Patagonia;.

«El naturalista del Plata»: El puma o león de América (Trad. *F. Pozzo*); Biografía de la vizcacheta (Trad. *M. Doello-Jurado*).

«El ombú» (Trad. *Celia Rodríguez de Pozzo*): El niño diablo.

«Aventuras entre pájaros» (Trad. *Jorge Casares*); Cardenal: Historia de mi primer pájaro enjaulado. Finaliza la «Antología» con una lista de las obras de Guillermo Enrique Hudson.

Proyecto de Homenaje a don Guillermo Hudson de la S.O.P. — El Ingeniero J. M. Bustillo presentó a la C. D. de la S.O.P. un proyecto de homenaje cuyos fundamentos publicamos a continuación, el que fué elevado para su consideración al Comité de Homenaje a Hudson, habiendo sido aprobado y ya se han iniciado las gestiones pertinentes.

«La Sociedad Ornitológica del Plata considera que, con motivo de la celebración del centenario de don Guillermo Hudson, la más expresiva manera de honrar su memoria, consistiría en reconstruir la estanzuela en que nació el ilustre naturalista y en la que vivió los mejores años de su intensa juventud, cuya evocación, le sirvió no sólo para enriquecer la literatura inglesa sino también, para despertar hacia la Argentina, de aquellos tiempos patriarcales, sentimientos de universal simpatía. Es para Gran Bretaña y la Argentina, una obligación moral destacar imperecederamente el recuerdo de ese eminente escritor cuya vida es, para ambos países, un vínculo de indestructible espiritualidad.

La realización de esta idea es factible. Los estudios efectuados por el Dr. Fernando Pozzo, permiten establecer de manera incontrovertible la verdadera ubicación. Se halla enclavada en el Partido de Quilmes a orillas del río Conchitas, formando parte de la extensa propiedad rural del señor Vizconde Davidson, caballero inglés, miembro caracterizado en los centros sociales y comerciales de Londres, y de actuación destacada en la política de su país. Es un acaudalado propietario en la Argentina y aunque no está aquí radicado ha recibido de sus mayores, primitivos pobladores de la región, esa importante heredad. Si no fuera posible obtener en donación la superficie adecuada, entre británicos y argentinos, admiradores de Hudson, no sería difícil reunir fondos para adquirirle las 15 ó 20 hs. que se necesitan, para establecer con eficiencia la interesante fundación de vastas perspectivas culturales.

El proyecto consistiría: 1º En reconstruir la propiedad tal cual la ha descripto Hudson en sus libros, con sus arboledas, edificaciones, instalaciones rurales, mobiliario de la época, etc. El visitante recibiría la impresión real de un hogar humilde, levantado en el campo argentino, por la familia de una inmigración que tanto ha contribuido al progreso y civilización nacional, y en cuyo ambiente, rústico y sencillo, se formó la recia personalidad. Sería también el museo de una naturalista universalmente conocido.

2º En el parque y bajo la dirección de la institución competente, se establecería un santuario que se repoblaría de pájaros que fueron de la zona y que Hudson estudió. Se crearía un agradable y poético rincón, susceptible de despertar en el espíritu del turista sentimientos de amor a la naturaleza.

3º Alrededor de esta fundación actuaría la sociedad «Amigos de Hudson», difundiendo la obra de este autor y divulgándola para que llegue a conocimiento de las modestas clases sociales.

4º La administración, conservación y cuidado de este parque-museo, debería confiarse a la Dirección de Parques de la Provincia de Buenos Aires, constituida por una comisión ad-honorem de caballeros, entusiastas de estas manifestaciones culturales. Esta Dirección tiene recursos propios autorizados por leyes y tiene actualmente bajo su gobierno, los parques de San Antonio de Areco, Chascomús, Dolores y Sierra de la Ventana, que persiguen una finalidad educativa similar, y cuyo desenvolvimiento apesar de su reciente creación es una demostración no solo de eficiencia administrativa, sino de conveniencia pública.

Con la realización de este programa se honraría la obra de Hudson, en forma armónica con sus actividades científicas y literarias; se ofrecería al país un nuevo

centro de educación tradicionalista; se crearía un atractivo más al turismo; se formaría un rincón naturalista y por encima de todo, se establecería un vínculo más de amistad entre Argentina e Inglaterra, utilizando un antecedente histórico simpático por lo pacífico, sencillo y natural».

Asociación amigos de Hudson. — A raíz de los actos realizados en ocasión del centenario del nacimiento de Guillermo Enrique Hudson, surgió la idea de formar una sociedad de carácter permanente titulada «Asociación Amigos de Hudson».

Con ese fin se efectuó una reunión en el local del Museo Argentino de Ciencias Naturales (Av. Julio A. Roca 604) donde la nueva institución tendrá su domicilio, con autorización del director del Museo, Prof. M. Doello-Jurado, utilizando las instalaciones que la S. O. P. tiene en ese mismo edificio.

En la reunión de referencia se firmó un acta dejando constituida la «Asociación Amigos de Hudson» que, de acuerdo a los Estatutos aprobados, tendrá por finalidad:

Art. 1º — La «Asociación Amigos de Hudson» es de carácter cultural y se propone difundir las obras del escritor Guillermo Enrique Hudson como también todas aquellas que, revistiendo el mismo carácter, evoquen las mejores tradiciones del campo argentino.

Tratará de establecer, en la estanzuela en que nació, un museo que perpetúe su memoria y en la que se reconstruya, con fidelidad, su hogar rural. Propenderá a la formación de un parque que reúna las especies de árboles más generalizados en esta época histórica. Colaborará con la Sociedad Ornitológica del Plata, en la protección de aves creando un santuario para pájaros.

Traducirá las obras científicas y literarias que se refieran a la América adaptándolas, cuando considere conveniente, a la comprensión popular. Hará lo mismo con los otros escritores extranjeros que, dentro de las mismas orientaciones, se ocuparon con simpatía de la Argentina.

En general la «Asociación Amigos de Hudson» realizará todo aquello que tienda a la formación espiritual de una cultura naturalista, colaborando en esto con sociedades similares existentes.

La «Asociación Amigos de Hudson» se dió la siguiente mesa directiva:

Presidente, *Dr. Fernando Pozzo*; secretario, *Ian Drysdale*; tesorero, *G. Scholes*; vocales, *José M. Bustillo*, *Jorge Casares*, *H. Hudson* y *Antonio Zamora*.

No sufrirán frío los pájaros de la plaza Doce de Octubre. — El diario «La Nación» del día 26 de Junio de 1941 publicó la siguiente noticia:

«Los pájaros de la plaza Doce de Octubre, de esta ciudad, tienen desde hace algunos días cómodo y seguro albergue. La iniciativa de una educadora y la buena voluntad con que fué acogida por sus alumnos así lo han dispuesto. Manos infantiles han elaborado con afán y aplicación muchas casillas de madera que brindarán abrigo y alimento a los pájaros. Entre el ramaje de los árboles de aquella plaza, los escolares del segundo grado de la escuela José Enrique Rodó han distribuido esas casillas, que servirán de nido en estas noches invernales a las aves que hasta ahora debían dormir a la intemperie, sobre las ramas desnudas. Los albergues contruidos por esos alumnos, debido a una sugestión de su maestra, Da. María Adela Moyano de Becerra, además de resguardo contra las inclemencias del tiempo, brindarán agua y granos, que los niños renovarían diariamente».

El Presidente de la S. O. P. en conocimiento de esa información dirigió la nota que publicamos a continuación:

«A la Sra. María Adela Moyano de Becerra. — Escuela José Enrique Rodó. — Córdoba. — Muy distinguida señora maestra:

«Por el diario «La Nación» del 26 del corriente, hemos tenido conocimiento en esta Sociedad Ornitológica de su bella y provechosa iniciativa al despertar en sus alumnos el cariño a los pájaros en el terreno práctico de protegerlos durante el invierno con nidos-casillas y alimentos. Es lo que hacen las naciones más cultas y las que mejor han estudiado el inmenso beneficio que prestan los pájaros al hombre, especialmente en aquellos países que tienen bosques que cuidar y sementeras para su alimentación y para el intercambio general.

«La persecución a los pájaros multiplica las plagas de la agricultura; por eso decimos que es beneficiosa su iniciativa aparte de la belleza espiritual y humana que ella significa.

«En muchas escuelas norteamericanas se hacen concursos entre los niños para la construcción de esas casillas y se premian al mejor; si alguno de sus alumnos merece un premio, le pedimos nos lo haga saber oportunamente.

«Con gran placer expreso a Vd. señora mis felicitaciones y, deseando que tenga muchos imitadores, la saludo con mi más distinguida consideración y respecto. — P. S. CASAL, Presidente».

Importante donación oológica ha recibido el Museo Argentino de Ciencias Naturales. — Poco antes de su partida a Inglaterra, nuestro consocio Sr. Ronald Ruunacles ha hecho entrega a la dirección del Museo Argentino, de una colección de huevos recogida en el partido de General Lavalle durante los años 1934-1939 que comprende 514 huevos pertenecientes a 100 especies que nidifican en la localidad.

Lo que hace más valiosa esta colección es la documentación que agrega, en la que constan entre otros datos, la frecuencia de los nidos, número de huevos por nidada, posición de los huevos, materiales utilizados por el ave en la construcción del nido, época de cría, etc.

Esta donación, que ya ha sido ingresada a las Colecciones del Museo, será objeto de un estudio especial por parte del personal de la respectiva Sección, utilizando las minuciosas observaciones de su colector.

Galería "Tesoro" de Aves Argentinas. Dirigida por la Sociedad Ornitológica del Plata. — La Casa A. Giberti y Cía. ha continuado la impresión de su «Galería de Aves Argentinas», habiendo dado a la estampa últimamente la 3ª serie que comprende 50 láminas confeccionadas por nuestro consocio Sr. Salvador Magno con su habitual maestría.

Con esta nueva serie se elevan a 150 las especies figuradas en este elenco lo que constituye un verdadero esfuerzo que será debidamente apreciado por nuestros consocios y simpatizantes.

Las especies representadas en esta 3ª serie son las siguientes: Pato Crestón, Aguila, Gavilán, Lechuza Bataraz, Halcón Blanco, Atajamino, Petrel de las Tormentas, Lechuza de los Campanarios, Cotorra de Patagonia, Aracari, Carpintero Enano, Pato de los Torrentes, Cachudita, Chotoy, Cachilote, Palomita de la Virgen, Chuña de Patas Negras, Matadura, Chinchibirre, Paloma Araucana, Tijereta de los Pajonales, Monjita, Dormilón, Golondrina Doméstica, Doradito Copetón, Gran Cantor, Cardenal sin Copete, Polla Sultana, Zorzal Mero, Jacamara Verde, Picaflor Enano, Chingolo Gris, Tachuri, Verdón, Brasita de Fuego, Comecebo Chico, Sobrepuerto, Tiqui-Tiqui, Silbador, Yiperú, Chiflón, Carpintero de Patagonia, Yacu-Toro, Cuchillo, Caminera, Crespín, Verdón, Viudita, Arañero, Dinca.

Láminas en colores de aves argentinas. — Nuestro consocio Sr. Salvador Magno ha pintado una serie de 6 láminas para la Casa Saint Hnos. S. A., que las utiliza como adorno en los envases de uno de los productos alimenticios que elabora.

Esta serie, prolijamente ejecutada y muy bien impresa, comprende las parejas de chingolo, picaflor dorado, churrinche, naranjero, siete colores de laguna y cabecita negra.

Son agentes protectores honorarios los miembros activos de la Sociedad Ornitológica del Plata. — La ley de caza de la Provincia de Buenos Aires N° 4659, ha sido reglamentada últimamente disponiendo en su artículo 4°, que

« Art. 4° — Serán colaboradores de la Dirección de Agricultura, Ganadería e Industrias en la aplicación de la ley N° 4659, y del presente reglamento:

.....
c) Los agentes protectores honorarios, miembros activos de la *Sociedad Ornitológica del Plata*; los de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales; los de la Asociación Protectora de Animales « Sarmiento »; los de la Sociedad Argentina Protectora de Animales; el Comité Internacional para la protección de las aves. (Sección Argentina), y aquellos empleados de la Administración desde Auxiliar 1° en adelante que deseen colaborar ».

De conformidad con el mismo, se remitió al Comisionado Federal la nota que trascribimos a continuación:

Buenos Aires, Marzo 4 de 1941.

Sr. Interventor Nacional de la Provincia de Buenos Aires,

CONTRALMIRANTE DON ELEAZAR VIDELA.

S/D.

La Sociedad Ornitológica del Plata, cuya finalidad patriótica de Protección de las especies de nuestra Fauna y Flora es bien conocida, y con sede en el Museo de Historia Natural de Buenos Aires, me ha encargado en mi calidad de Presidente de dirigirme a V. S. exponiendo sus anhelos que puntualizo a continuación:

- 1° Que la Ley 4659 ampliada por su Reglamentación en el Art. 4°, nos declara colaboradores de las entidades oficiales encargadas de hacer cumplir los Reglamentos de Caza y Pesca (inc. c).
- 2° Que los Arts. 1033 y 1034 del Reglamento de Policía nos coloca en la situación de poder hacernos reconocer como entidad que vela por la protección de las especies.
- 3° Que los Miembros de la Asociación Sarmiento han recibido sus diplomas de *Agentes Protectores* suscriptos por el Superior Gobierno y solicitamos de V. S. se coloque a esta Sociedad ante las autoridades de ese Estado en las mismas condiciones.
- 4° Que dispuestos como estamos a colaborar con la Policía de acuerdo con lo que establece el Art. 27 en concordancia con la Ley 4659 y su Reglamento, será justicia que V. S. se digne mandar hacer entrega de las credenciales con la seguridad de que en la práctica se hará efectiva obra de Protección por lo que estamos empeñados.

Y finalmente deseamos también que por intermedio de la Comisión Central Honoraria de Parques Provinciales y de Protección a la Fauna y Flora aborígen, se nos considere en la misma forma y con análogos anhelos que motivaron la creación de las Comisiones locales Honorarias de Protección, por resolución del P. E. de fecha 7 de febrero de 1939.

Saludo a V. S. con mi más distinguida consideración.

(Fdo:) M. DOELLO-JURADO.
Presidente interino.

Habiendo el señor Interventor contestado afirmativamente lo que se solicitaba, se procedió a hacer confeccionar los correspondientes carnets, y se pidieron las fotogra-

fias a los socios de la Capital Federal y residentes en la Provincia de Buenos Aires, remitiéndose al Jefe de Policía de ese Estado, los que se hallan a la firma.

SOCIEDAD ORNITOLOGICA DEL PLATA
FUNDADA EL 28 DE JULIO DE 1919

Cédula de Identidad

N.º

Impresión digital

Impresión papel

Firma

El Señor

cuyo retrato y firma anteceden, es miembro de la Asociación y agente protector de la fauna. Art. 4.º Inc. c) de la reglamentación de la Ley de Caza de la Provincia de Buenos Aires.

La Plata, de _____ 19__

Secretario Presidente

Para el cumplimiento del Art. 1039 del Reglamento de Policía, en la aplicación de la Ley No. 4469.

Modelo de Carnet para los Socios de la S. O. P. residentes en la Provincia de Buenos Aires.

Se prohibió por dos años el transporte y comercio de perdices. — Por intermedio del Ministerio de Agricultura se dió a conocer anoche un decreto del Poder Ejecutivo, por el cual se prohíbe el comercio y transporte de perdices hasta el 1º de abril de 1942.

En los considerandos de la resolución se expresa que, de acuerdo con las informaciones recogidas por aquel ministerio, se ha establecido una constante y acentuada disminución de perdices, martinetas y copetonas, en distintas zonas del país, a punto de haber desaparecido casi por completo en algunas de ellas y que los fines de lucro, perseguidos con la aprehensión de dichas especies de valor comercial, constituyen la causa directa de la disminución.

Después de agregar los considerandos que el decreto del Poder Ejecutivo del 12 de noviembre de 1923, por el cual se prohíbe la exportación de esas aves, no ha bastado para evitar o detener el proceso de su desaparición, se consigna en la información el texto del decreto de prohibición de transporte y comercio de perdices, que dice:

«Desde la fecha y hasta el 1º de abril de 1942 queda prohibido el transporte y comercio de toda clase de perdices, martinetas y copetonas en jurisdicciones cuyo contralor compete a las autoridades federales; en los territorios nacionales sólo se permitirá la caza deportiva, debiendo cada cazador estar provisto del correspondiente permiso otorgado por las autoridades locales, fijándose en veinticinco el número máximo de piezas que podrá llevar consigo cada interesado. Las infracciones a este decreto serán reprimidas con el decomiso de los productos cazados y con las multas establecidas por el Código Rural para los territorios nacionales; el Ministerio de Agricultura podrá otorgar permisos excepcionales para su captura y exportación cuando se destinen a institutos científicos o con el objeto de ensayos de aclimatación, previa comprobación, en cada caso, de tales extremos, y el citado departamento gestionará ante los gobiernos provinciales la adopción de medidas concurrentes a los fines de protección de la avifauna, que determina el presente decreto».

REVISTAS ORNITOLOGICAS RECIBIDAS EN CANJE

Ardea. Vol. 29, N° 2-3, 1940; Vol. 30, N° 1-2, 1941.

Audubon. Magazine N° 1, 2, 3, 4, 1941.

Auk The (Lancaster-Pens.) N° 3, 4, 1940; N° 1, 2, 3, 1941.

- Berichte des vereins Schlesischer Ornithologen.** (Breslau) N° 1-2, 3-4, 1940.
Bird Lore Vol. 37, N° 6; Vol. 38, N° 3; Vol. 40, N° 1, 2, 1940; N° 4, 6, Vol. 42, 1940.
Condor The. (Buena Park-Cal.) N° 4, 5, 6, Vol. 42, 1940; N° 1, 3, 4, 5, Vol. 43, 1941.
Ibis The (Londres) N° 3, 4, Vol. IV, 1940; N° 1, 2, 3, Vol. V, 1941.
Ornis Fennica (Helsingfors) 1939, N° 1; 1940, N° 3-4.
Tori Bull. Ornith. Soc. of Japan, Vol. X, N° 50, 1940.
Vogelzug Der. (Helgoland) N° 3, 4, 1940; N° 1, 1941.
Wilson Bulletin The. (Sioux-Iowa) N° 2, 3, 4, 1940; N° 1, 2, 1941.

LIBROS Y PUBLICACIONES ORNITOLÓGICAS

- Annual report of the Director to the Board of Trustees for the Year 1939.* Field Mus. Nat. Hist., Vol. 12, N° 1.
Antología de Guillermo E. Hudson, con estudios críticos sobre su vida y su obra. Edición de homenaje con motivo del centenario de su nacimiento. Contiene 281 páginas y varias fotos. Editorial Losada S. A. Bs. As. 1941.
 BARROS, V. RAFAEL, *Algunas obs. sobre nidificación y postura de aves.* Extracto de la Rev. Chilena de Hist. Nat., Año XLIII (1939) pp. 68-75.
 — — *Especies que deben borrarse de la lista de aves de Chile.* Apartado de la Rev. Universitaria (Univ. Cat. de Chile) año XXV, N° 3, 1940.
 BENT, ARTHUR CLEVELAND, *Life Histories of North American cuckoos Goatsuckers, Hummingbirds an their Allies.* Unit. States Nat. Mus. Bull. 176, 1940. Vol. de 506 p. y 76 láminas.
 BERTS, ANTONIO, *Estudios y observaciones sobre las aves de Santa Fe.* Mapa y lista con 146 especies. Revista La Inmaculada, N° 162, 163 y 164, 1941. Santa Fe.
Boletín de la Unión Panamericana. Sep., Oct., Nov., Dic. (1940). Ener., Febr., Marz., Abr., May., Jun., Jul., Agot., Sep., Oct. (1941).
Boletín de la Soc. Prot. de Animales, «Sarmiento», N° 268, 270, 271.
 BURGHI, JUAN, «Pájaros Nuestros». Nuestro distinguido consocio ha publicado un hermoso libro, impreso con esmero por la editorial G. Kraft S. A., que contiene treinta poemas sobre aves argentinas ilustrados a todo color con 30 láminas debidas al pincel del señor Salvador Magno, también miembro activo de nuestra sociedad.
Cartilla Agro-Pecuaría, Asunción. N° 28, 1941.
 — — *Minist. de Agricult. del Paraguay,* N° 28, 1941.
 CASTILLO, SANTOS R., *El Delta Entrerriano,* folleto 19 p., Paraná 1940.
 — — *Sobre un libro del Arqueólogo Serrano.* Rev. del Profesorado, Agosto 1940.
Chacaras e Quintais, N° 2, 3, 4, 5, 6, Vol. 62, 1940; N: 2, 3, 5, 6, Vol. 63, 1941; N° 1, 2, 3, Vol. 64, 1941.
 CHAPMAN, FRANK M., *The Post - Glacial History of Zonotrichia Capensis,* Bull of the American Mus. of Nat. Hist., Vol. 77, pp. 381-438 (1940).
 CUSHMAN MURPHY, ROBERT, *The Cardinal,* separado de Audub. Soc., Vol. 5, N° 4, 1940.
 — — *Contributions from the Laboratory of vertebrate. Genetics,* N° 13, 14, 1940.
 COCHRAN, DORIS M., *The Herpetology of Hispaniola.* Bull. 177, United States National Museum, Wásh. 1941.
 DAVIS, D. DWIGHT, *Notes on the Anatomy of the Babirusa.* Zool. Series Field Mus., Publ. 477, 1940.
Diana, Revista de Caza y Canina. N° 32, 34, 35, 1941.
Dirección de Agronomía, Min. de Ganad. y Agric. R. O. U. Censo Agropecuario 1937. Almanaque Agronom. 1941. Public. N° 47, 49, 50, 51, 54, 1940.
 DOCK, GEORGE, *El misterio de las rutas migratorias de las aves americanas.* Trad. adap. y comentarios por J. Liebermann. «Pampa Argentina», N° 168, agosto 1941.

- ENGELS, WILLIAM L., *Structural adaptations in thrashers*. Univ. California, Vol. 42, Nº 7, pp. 341-400.
- FERNÁNDEZ YÉPEZ, A. y BENEDETTI, F. L., *Las aves de Margarita*. Ext. del Bol. Soc. Venezolana C. N., Nº 43, 1940, pp. 91, 132.
- GRIFFITH STULL, OLIVE, *Variations and relationships in the Snakes of the Genus Pitophis*. Bull. 175. Smithsonian Institution, 1940.
- HARTWEG, N. and OLIVER, J. A., *A. contrib. Herpetology of the isthmus. Tehuantepec*. Mus. Zool. Univ. Michigan, Nº 47, 1940.
- La Biblioteca pública en los Estados Unidos*, Folleto 60 p. obsequio del Comité para la Cooperación Bibliotecaria con la América Latina de la Asociación Americana de Bibliotecas.
- LAHILLE, SUSANA; JOAN, TERESA y FESQUET, DR. ALBERTO E. J., *Fernando Lahille in memoriam, 1861-1940*. Recopilación de los discursos pronunciados en su inhumación, cargos desempeñados y distinciones acordadas y lista bibliográfica de los trabajos del Dr. F. Lahille, folleto de 47 pág., Buenos Aires 1941.
- METCALF, MAYNARD M., *Further studies on the opalinid ciliate*, Proc. of the U. S. Nat. Mus., Nº 3077, Vol. 87, 1940.
- MILLER, ALDEN H., *Speciation in the avian genus junco*. Univ. of Calif. Publ. in Zool., Vol. 44, Nº 3, pp. 173-434, con 33 fig. en el texto.
- Notulae Naturae*, The Aca. Nat. Sc. of Philadelphia, Nº 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18 37 (1939), 38, 39, 40 (1940).
- NEGRI, DR. TOMÁS, RÓVERE, R. J. y VIGLIOGLIA, J., *Posibilidad de error en el diagnóstico bacteriológico de la Psitacosis*. (Semana Médica, Nº 41, 1940) separado de 47 págs.
- ORFILA, DR. R. N., *De la fauna argentina: Los Pingüinos*, en La Prensa del 15 de Sep. 1940. Artículo con 6 fotos, esquemas y un mapa.
- PERGOLANI, Dra. MARÍA J. I., *Diversidad de coloración en algunas parejas de aves*. La Prensa, 21 Sept. 1941. Artículo con 5 fotos.
- — *Nuestras perdices y martinetas*, artículo con 2 fotos, « Rev. B. A. P. », pág. 53-58, oct. de 1941.
- Proceedings of the Academy of Natural Sciences of Philadelphia*, Vol. 88, 1936; Vol. XCI, 1939.
- Proceeding of the United States National Museum*, Vol. 88, Nº 3089, 1940.
- PHILIPPI B., DR. RODOLFO, *Aves migratorias Norte-Americanas que visitan Chile y sobre Phrygilus erythronotus Ph. Land y Ph. dorsalis cab*. Separado del Bol. Mus. Nac. Hist. Nat., T. 18, pp. 65-85. (Chile) 1940.
- REED, CARLOS S., *Notas referentes a Laterallus jamaicensis salinasi*, Phil. publicación Nº 14, Jardín Zoológico Nacional de Chile.
- RIVERO ASTENGO, AGUSTÍN, *Pellegrini*. Obras precedidas de un ensayo biográfico. Vol. de 476 págs. editado y obsequiado por el Jockey Club de Buenos Aires.
- « Sarmiento », Asociación protectora de animales. Balance y Memoria corresp. al ejercicio 1940-41. Folleto 28 págs.
- SCHMIDT, KARL P., *A new turtle of the Genus Podocnemis from the Cretaceous of Arkansas*. Geological series of Field Mus. of Nat. Hist. Vol. 8, Nº 1, 1940.
- — *Reptiles and amphibious from Central Arabia*. Zool. Series Field Mus. Nat. Hist. Nº 16, Vol. 24, 1941.
- SCHÜZ, DR. E., *Raub-Seeschwalbe*, Sond. Natur. Mon. Nº 10 (1940), pág. 126, 130.
- — *Regenwürmer als Nahrung des Weiken Storchs* Sond. Beiträge, Fortp. der Vögel Nº 6 (1940).
- — *Raubseeschwalben (Hydroprogne tschegrava) als Ferwanderer* Sond. Der Vogelzug XII, 1941, part 1.
- SUÁREZ GARCÍA, CAPELLÁN JOSÉ M., *Historia del Partido de Lobería*. 1 volumen. Buenos Aires. 1940.

- STEJNEGER, LEONHARD, *Notes on Mexican Turtles of the Genus Kinosternon*, Proc. of. The U. S. Nat. Mus. Wash. 1941, vol. 90, n° 3115.
- THOMSON, STEWART CRAIG, *Studees of the Anatomy of the Extrahepatic biliary tract in mammalia*. Zool. Series Field Mus. of Nat. Hist., Publ. 481, 1940.
- Turismo en el Uruguay*, Año VII, N° 29.
- WETMORE, DR. ALEXANDER, *Notes on Birds of the Guatemalan Highlands*. Proc. of the U. S. Nat. Mus., N° 3105, Vol. 89, 1941, pág. 523, 581.

REVISTAS DE CIENCIAS NATURALES

- American Mus. Nov.*, N° 814, 868 (dad. Dr. R. N. ORFILA).
- Arquivos de Zool. do Estado de São Paulo*, Vol. I, (1940).
- Biblioteca de la Soc. Cient. del Paraguay*, N° 9, 1941.
- Boletim do Museu Nacional* (R. J.) N° 3-4, Vol. XII, 1936; 1-2, 3-4, Vol. XII, 1937.
- Boletín del Mus. Nac. de Hist. Nat.* (Sgo. de Chile), Tomo XVII (1939); T. 18, 1940.
- Boletín de la Soc. de Biología de Concepción* (Chile), 1-2, (1927; 3, (1928); T. III y IV, (1929-30); T. V y VI, (1931-32); T. XIII, N° 2, (1939); T. 14, N° 2, 1940.
- Boletín de la Soc. Geográfica de Colombia* (Bogotá), Vol. IV, N° 4, (1940); N° 5 (1940).
- Boletín de la Soc. Venezolana de C. Naturales*, Tomo VI, N° 42, 1940.
- Bull. Amer. Mus. Nat. Hist.*, Vol. 72, Art. V; Vol. 73, Art. I (Dad. Dr. R. N. ORFILA).
- Bulletin of the Southern California Academy Of. Sciences* (California), N° 1, 2, 3, 4, 5, 6, Vol. XXIII, 1924; N° 1, 2, 3, Vol. XXIV, 1925; N° 1, 2, 3, Vol. XXV, 1926; N° 1, Vol. XXX, 1931; N° 1, Vol. XXXIV, 1935; N° 1. Vol. XXXIX, 1940; index, Vol. 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39; N° 2 y 3, Vol. 39, 1940; 1, Vol. 40, 1941.
- Fauna och Flora*, N° 2, (1940); N° 5, (1940); N° 1, 2, 3, (1941).
- Journal of the Tennessee Ac. of Science*, Vol. XV, N° 3, 1940; N° 4, 1940; Vol. XVI, N° 3, 1941.
- Natural History*, N° 2, 3, Vol. 44, 1939; 1, 5, Vol. 45, 1940; 4, 5, Vol. 46, 1940; 2, 3, 5, Vol. 47, 1941; 1, 2, Vol. 48, 1941.
- Natura* (Milano), Fasc. II, III, IV, Vol. 31, 1940.
- Occasional papers*, San Diego, Calif., N° 6, 1940.
- Occasional papers of the Mus. of Zool. University of Michigan*, N° 411, 1939; N° 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 1940.
- Pleasant Valley* (Lenox, Massachusetts) Vol. I, N° 1, 1940.
- Proceedings of the U. S. Nat. Mus.*, N° 3093, Vol. 89, 1940.
- Revista de la Soc. Mexicana de Hist. Nat.*, N° 2, 3, 1940; N° 1, 1941.
- Revista de la Soc. Científica del Paraguay* (Asunción), N° 6, T. IV; 1, 2, T. V, 1940.
- Revista de la Soc. Entomológica Argentina*, N° 2, 1939; 3, 4, 5, 1940; 1, 1941.
- Revista de la Academia Colombiana de C. E. F. y N.*, Vol. III, N° 12, 1940; Vol. IV, N° 13, 1940.
- Transactions of the S. Diego Soc. Nat. Hist.*, Vol. IX, N° 16, 17, 18, 19, 20 (1940).
- Zoologica Scientific Contrib. N. Y. Zool. Soc.*, N° 1-10, N° 11-18, N° 19-24, Vol. 25 (1940); N° 1-12; 13-18, Vol. 26 (1941).
- Zoological Series of Field Mus. Nat. Hist.*, N° 12-13, Vol. 24 (1940).

LISTA SISTEMATICA DE LAS AVES ARGENTINAS

Comprende la enumeración de todas las especies y subespecies conocidas en la Argentina, ordenadas taxonómicamente según la moderna nomenclatura ornitológica, con sus nombres técnicos y vulgares y su distribución geográfica

ELABORADA POR LA SECCION ORNITOLOGICA DEL MUSEO ARGENTINO
DE CIENCIAS NATURALES - BUENOS AIRES

Familia Fringillidae

Subfamilia Richmondeninae

504. SALTATOR Vieillot, 1816

- * 961. *Saltator similis similis* Lafresnaye et d'Orbigny. Pico de fierro.

Saltator similis Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 36. Argentina (Corrientes).

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 380.

Distribución. — E. Brasil (Bahía hasta São Paulo y Matto Grosso), Paraguay, Argentina (Misiones, Formosa, Chaco, Santa Fé, Corrientes y Entre Ríos).

- * 962. *Saltator coerulescens coerulescens* Vieillot Picogueso.

Saltator coerulescens Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 14, 1817, p. 105. Paraguay.

Saltator coerulescens coerulescens, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires Vol. 18, 1910, p. 381.

Distribución. — SE. Bolivia, SE. Brasil, Paraguay, Argentina (desde Jujuy, Formosa hasta Córdoba, Buenos Aires y Entre Ríos, Corrientes).

963. *Saltator maxillosus* Cabanis Habia-tihvihtá.

Saltator maxillosus Cabanis, Mus. Hein., Vol. 1, 1851, p. 142. Uruguay (Montevideo), error = S. Brasil; según Berlepsch, 1912, São Paulo, y según Hellmayr (Santo Angelo, Río Grande do Sul).

Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 356.

Distribución. — SE. Brasil (Río de Janeiro hasta Río Grande do Sul), E. Paraguay, Argentina (Misiones).

***964. *Saltator aurantirostris aurantirostris* Vieillot**

Pepitero.

Saltator aurantirostris Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 14, 1817, p. 103. Paraguay.

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 381.

Distribución. — S. Brasil (Matto Grosso, Río Grande do Sul), SE. Bolivia (Tarija), Paraguay, Uruguay, Argentina (Formosa, Chaco, Sgo. del Estero, Tucumán, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires).

***965. *Saltator aurantirostris nasica* Wetmore et Peters**

Pepitero.

Saltator aurantirostris nasica Wetmore et Peters, Proc. Biol. Soc. Wash., Vol. 35, 1922, p. 45. Argentina (Mendoza, Potrerillos).

Saltator aurantirostris (no de Vieillot), Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 381.

Distribución. — Argentina (La Rioja, hasta Mendoza, San Luis, W. de La Pampa).

***966. *Saltator aurantirostris tilcarae* Chapman**

Viracocha.

Saltator aurantirostris tilcarae Chapman, Amer. Mus. Novit., Vol. 261, 1927, pp. 2, 15. Argentina (Jujuy, Tilcara).

Saltator aurantirostris (no de Vieillot) Bruch, Rev. Mus. La Plata, Vol. II, 1904, p. 257.

Distribución. — Argentina (Jujuy, Salta, Catamarca¹).

505. *PITYLUS* Cuvier, 1829***967. *Pitylus fuliginosus* (Daudin)**

Pico pimienta.

Loxia fuliginosa Daudin, Traité Elém. Orn., Vol. 2, 1800, p. 372. « En América », según Berlepsch, 1912, Brasil (Río de Janeiro).

Pitylus fuliginosus Dabbene (ex Bertoni), Physis, Vol. 1, 1914, p. 356, Misiones (Iguazú).

Distribución. — SE. Brasil (Bahía hasta Río Grande do Sul), E. Paraguay, Argentina (Misiones, Iguazú²).

506. *GUBERNATRIX* Lesson, 1837***968. *Gubernatrix cristata* (Vieillot)**

Cardenal amarillo

Coccothraustes cristata Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 13, 1817, p. 421. Argentina (Corrientes).

Gubernatrix cristata, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 401.

Distribución. — S. Brasil (Río Grande do Sul), Uruguay, Argentina (Tucumán, Córdoba, Santa Fé, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires, San Luis, La Pampa, N. de Río Negro).

507. *PAROARIA* Bonaparte, 1831***969. *Paroaria coronata* (Miller)**

Cardenal.

Loxia coronata Miller, Var. Subj. Nat. Hist., Part. 1, 1776, pl. 2. Localidad típica, no indicada.

Paroaria cristata, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 246.

(¹) Según un ejemplar de las colecciones del Mus. Argentino de C. Nat., N° 9423.

(²) En las colecciones del Mus Argentino de C. Nat., se encuentran cinco pieles de esa localidad.

Distribución. — E. Bolivia, SE. Brasil (Matto Grosso, Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Salta, Formosa, Misiones, hasta Mendoza, La Pampa, Buenos Aires).

* 970. *Paroaria capitata* (Lafresnaye et d'Orbigny) Cardenal sin copete, Capitá.

Tachyphonus capitatus Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 29. Argentina (Corrientes).

Paroaria capitata, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 400.

Distribución. — SE. Brasil (Matto Grosso), Paraguay, Argentina (Salta, Formosa, Chaco, Sgo. del Estero, Corrientes, Entre Ríos, Bs. Aires).

508. *PHEUCTICUS* Reichenbach, 1850

* 971. *Pheucticus aureo-ventris aureo-ventris* (Lafresnaye et d'Orbigny)

Rey del bosque.

Pitylus aureo-ventris Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 84. Bolivia (Yungas, Sicasica).

Pheucticus aureiventris, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 378.

Distribución. — Bolivia, SE. Brasil, Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán, La Rioja, Córdoba, ocasionalmente en Entre Ríos).

509. *CYANOCOMPSA* Cabanis, 1861

* 972. *Cyanocompsa cyanea sterea* Oberholser

Celestino.

Cyanocompsa sterea Oberholser, Proc. Biol. Soc. Wash., Vol. 14, 1901, p. 188. Paraguay (Sapucay).

Cyanocompsa cyanea Bertoni, An. Soc. Cient. Argent., Vol. 75, 1913, p. 99.

Distribución. — SE. Brasil (Goyaz, Minas Geraes hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones, Corrientes).

* 973. *Cyanocompsa cyanea argentina* (Sharpe)

Reina mora.

Guiraca argentina Sharpe, Cat. Bds. Brit. Mus., Vol. 12, 1888, p. 73. Argentina (Catamarca, Fuerte de Andalgalá).

Cyanocompsa cyanea subsp. *argentina* Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 379.

Distribución. — SE. Bolivia (Cochabamba hasta Tarija), Brasil (Matto Grosso), Argentina (Formosa, Chaco, Salta, Jujuy, Catamarca, La Rioja, Tucumán, Córdoba, Santa Fé, San Luis, Sgo. del Estero).

510. *CYANOLOXIA* Bonaparte, 1850

* 974. *Cyanoloxia glauco-caerulea* (Lafresnaye et d'Orbigny)

Azulejo.

Pyrrhula glauco-caerulea Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 85. Uruguay (Maldonado).

Cyanoloxia glaucocaerulea, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 244.

Distribución. — Brasil (Matto Grosso y Bahía hasta Río Grande do Sul), Uruguay, Paraguay, Argentina (Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires, Santa Fé, Córdoba, Tucumán?).

Subfamilia **Carduelinae**511. **SPOROPHILA** Cabanis, 1844

- * 975. **Sporophila frontalis** (Verreaux) Güirá-yurú, Tuf.
Callirhynchus frontalis Verreaux, Nouv. Arch. Mus. Hist. Nat., Vol. 5, Bull., 1869, p. 15, pl. 1, fig. 1. Cayena = error.
Sporophila superciliaris, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 355.
 Distribución. — SE. Brasil (Río de Janeiro hasta Río Grande do Sul), E. Paraguay, Argentina (Misiones).
976. **Sporophila plumbea plumbea** (Wied) Patativa.
Fringilla plumbea Wied, Beitr. Naturg. Bras., Vol. 3, 1830, p. 579. Brasil (Bahía, Minas Geraës).
Sporophila plumbea, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 355.
 Distribución. — E. Brasil (Piauí, hasta Matto Grosso y Paraná), E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Misiones, Buenos Aires).
- * 977. **Sporophila leucoptera leucoptera** (Vieillot) Llorón.
Coccothraustes leucoptera Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 13, 1817, p. 521. Paraguay.
Sporophila leucoptera, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 355.
 Distribución. — Brasil (Matto Grosso, Goyaz, Minas Geraës), Paraguay, Argentina (Formosa, Chaco, Santa Fé).
978. **Sporophila obscura obscura** (Lafresnaye et d'Orbigny) Semillero.
Emberiza obscura Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 81. Bolivia (Chiquitos).
Sporophila obscura, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 383.
 Distribución. — W. Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina (Salta, Tucumán, Buenos Aires).
- * 979. **Sporophila collaris melanocephala** (Vieillot) Dominó.
Coccothraustes melanocephala Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 13, 1817, p. 542. Paraguay.
Sporophila melanocephala melanocephala, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 384, 436.
 Distribución. — Brasil (Matto Grosso), Paraguay, Argentina (Formosa, Chaco, Tucumán, La Rioja, Santa Fé, Corrientes, N. Buenos Aires).
- * 980. **Sporophila caerulescens caerulescens** (Vieillot) Corbatita.
Pyrrhula caerulescens Vieillot, Tabl. Enc. Méth., Orn., livr 93, 1817, p. 1023. Brasil (en la vecindad de Río de Janeiro).
Sporophila caerulescens caerulescens, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 244.
 Distribución. — Brasil (Minas Geraës, Río de Janeiro hasta el S. de Matto Grosso y Río Grande do Sul), E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (por todo el norte hasta Mendoza, La Pampa, Buenos Aires).

* 981. **Sporophila lineola** (Linné) Bigote.

Loxia lineola Linné, Syst. Nat., ed. 10, Vol. 1, 1758, p. 174. Asia = error, Guayana Holandesa, según Berlepsch y Hartert, 1902.

Sporophila lineola, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 385.

Distribución. — Venezuela, Guayanas, Brasil, Perú, E. Bolivia, Argentina (Salta, Chaco, Tucumán, Sgo. del Estero, Santa Fé).

* 982. **Sporophila minuta hypoxantha** Cabanis Paraguayito.

Sporophila hypoxantha Cabanis, Mus. Hein., Vol. 1, 1851, p. 150. Uruguay (Montevideo = error), Paraguay (Lambaré), según Berlepsch, 1887.

Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 355.

Distribución. — SE. Brasil (Matto Grosso, São Paulo, Paraná), Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Fromosa, Chaco, Santa Fé, Entre Ríos, Buenos Aires).

* 983. **Sporophila ruficollis** Cabanis Corbatita rojiza.

Sporophila ruficollis Cabanis, Mus. Hein., Vol. 1, 1851, p. 150. Uruguay (Montevideo).

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 385.

Distribución. — Brasil (Matto Grosso y Goyaz), E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Tucumán, Sgo. del Estero, Chaco, Santa Fé, Entre Ríos, Buenos Aires).

* 984. **Sporophila palustris** (Barrows) Corbatita de los bañados.

Spermophila palustris Barrows, Bull. Nutt. Orn. Cl., Vol. 8, 1883, p. 92. Argentina (Entre Ríos, Concepción del Uruguay).

Sporophila palustris, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 384.

Distribución. — Argentina (Entre Ríos).

* 985. **Sporophila bouvreuil pileata** (Sclater) Caboclinho.

Spermophila pileata Sclater, Proc. Zool. Soc. Lond., 1864, p. 607. Brasil (São Paulo).

Sporophila pileata, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1915, p. 533.

Distribución. — S. Brasil, E. Paraguay, Uruguay?, Argentina (Misiones).

512. CATAMENIA Bonaparte, 1850

* 986. **Catamenia analis analis** (Lafresnaye et d'Orbigny) Corbatita gris.

Linaria analis Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 83. Bolivia (Cochabamba y Sicasica).

Sporophila analis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 383.

Distribución. — Bolivia, N. Chile, Argentina (Jujuy hasta Mendoza, Tucumán, Córdoba, Entre Ríos, Buenos Aires).

* 987. **Catamenia inornata inornata** (Lafresnaye) Pico grueso.

Linaria inornata Lafresnaye, Rev. Zool., Vol. 10, 1847, p. 75. Bolivia.

Sporophila inornata, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 386.

Distribución. — SE. Perú, Bolivia, Argentina (Jujuy, Catamarca, Mendoza, Córdoba).

513. AMAUROSPIZA Cabanis, 1861

988. *Amaurospiza moesta* (Hartlaub)

Sporophila moesta Hartlaub, Journ. Orn., Vol. 1, 1853, p. 36. Brasil.

Amaurospiza moesta, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1918, p. 97.

Distribución. — Brasil (Maranhão, São Paulo, Paraná), Argentina (Misiones).

514. ORYZOBORUS Cabanis, 1851

* 989. *Oryzoborus angolensis angolensis* (Linné)

Curió, arrocero.

Loxia angolensis Linné, Syst. Nat., ed. 12, Vol. 1, 1766, p. 303. Angola = error, Brasil según Hellmayr, 1906.

Oryzoborus angolensis, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 354.

Distribución. — E. Brasil (Piauhi; Pernambuco, Parahiba hasta Matto Grosso y Río Grande do Sul), Paraguay, E. Bolivia, Argentina (Misiones) *.

515. VOLATINIA Reichenbach, 1850

* 990. *Volatinia jacarina jacarina* (Linné)

Sierra-sierra.

Tanagra jacarina Linné, Syst. Nat., ed. 12, Vol. 1, 1766, p. 314. Brasil.

Volatinia jacarina jacarina, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 386.

Distribución. — Brasil, S. Perú, E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Formosa, Chaco, Tucumán, Mendoza, Córdoba, Santa Fé, Corrientes, Entre Ríos, N. Buenos Aires).

516. SPINUS Koch, 1816

* 991. *Spinus crassirostris* (Landbeck)

Cabecita negra picudo.

Chrysomitris crassirostris Landbeck, Zool. Garten, Vol. 18, 1877, p. 254. Argentina (Mendoza, pasos de Uspallata y Portillo).

Spinus ictericus magirostris, Dabbene, Physis, Vol. 4, N° 16, 1918, p. 105. Argentina (Salta, Sierra del Cajón).

Distribución. — Chile (Aconcagua), Argentina (Los Andes, Jujuy, Salta, Catamarca, Mendoza).

* 992. *Spinus magellanicus tucumanus* Todd

Cabecita negra.

Spinus magellanicus tucumanus Todd, Ann. Carnegie Mus., Vol. 17, 1926, p. 62. Argentina (Sgo. del Estero, Lavalle).

Spinus ictericus ictericus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 387.

Distribución. — Argentina (Jujuy, Los Andes, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja, San Juan, Mendoza, Córdoba, Sgo. del Estero, Santa Fé, en invierno ocasionalmente en Buenos Aires).

* 993. *Spinus magellanicus alleni* Ridgway

Cabecita negra del Brasil.

Spinus alleni Ridgway, Auk, Vol. 16, 1899, p. 37. Brasil (Matto Grosso, Chapada).

Spinus magellanicus alleni Todd, Ann. Carnegie Mus., Vol. 17, 1926, p. 52.

* *Oryzoborus crassirostris maximiliani* Cabanis, ha sido señalado por Burmeister en Tucumán, probablemente esta cita es errónea.

Distribución. — E. Brasil (Piauhi, Bahía, Goyaz, Matto Grosso y N. São Paulo), E. Bolivia, W. Paraguay, Argentina (Formosa, Chaco).

* 994. **Spinus magellanicus ictericus** (Lichtenstein) Cabecita negra.

Fringilla icterica Lichtenstein, Verz. Doubl. Berliner Mus., 1823, p. 26. Brasil (São Paulo).

Chrysomitris barbata (no *Fringilla barbata* Molina) White, Proc. Zool. Soc. Lond., 1882, p. 600. Argentina, Misiones y Corrientes.

Distribución. — Brasil (Minas Geraes, Río de Janeiro, SE. São Paulo hasta Río Grande do Sul), E. Paraguay, Argentina (Misiones, N. Corrientes).

* 995. **Spinus magellanicus magellanicus** (Vieillot) Cabecita negra.

Fringilla magellanica Vieillot, Hist. Nat. Ois. Chant. Zone Torr., 1805, pl. 30. Estrecho de Magallanes, error = Buenos Aires según Todd, 1926.

Spinus ictericus ictericus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 387.

Distribución. — Uruguay, Argentina (S. Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires hasta Río Negro).

* 996. **Spinus atratus** (Lafresnaye et d'Orbigny) Cabecita negra serrano.

Carduelis atratus Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 83. Bolivia (La Paz).

Spinus atratus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 387.

Distribución. — S. Perú, Bolivia, N. Chile, Argentina (Los Andes, Jujuy, Tucumán, Catamarca, La Rioja, Mendoza).

* 997. **Spinus uropygialis** (Selater) Cabecita negra chileno.

Chrysomitris uropygialis Selater, Cat. Coll. Amer. Bds., 1862, p. 125. Chile.

Spinus uropygialis Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 356.

Distribución. — Chile (Atacama hasta Colchagua), Argentina (Jujuy, Mendoza).

* 998. **Spinus barbatus** (Molina) Cabecita negra de corbata.

Fringilla barbata Molina, Saggio Stor. Nat. Chile, 1782, pp. 247, 345. Chile (Valparaíso, según Todd, 1926).

Spinus barbatus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 387.

Distribución. — Chile (Atacama hasta el Estrecho de Magallanes), Argentina (Neuquén hasta Tierra del Fuego, ocasionalmente en las Islas Malvinas).

517. **SICALIS** Boie, 1828

999. **Sicalis citrina citrina** Pelzeln Jilguero brasileiro.

Sycalis citrina Pelzeln, Orn. Bras., Vol. 3, 1870, pp. 232, 333. Brasil (Paraná, Jaguaíba y Marungaba; São Paulo, Itararé).

Orospina pratensis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 389.

Distribución. — E. Brasil (Piauhi hasta Paraná), Argentina (Tucumán).

* 1000. **Sicalis uropygialis uropygialis** (Lafresnaye et d'Orbigny) Chirigüe.

Emberiza uropygialis (error tipogr.) Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av. 1, in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 75. Bolivia.

Pseudochloris uropygialis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 389.

Distribución. — N. Chile, S. Perú, Bolivia, Argentina (Jujuy, Tucumán).

* 1001. **Sicalis auriventris** Philippi et Landbeck Chirigüe andino.

Sycalis auriventris Philippi et Landbeck, Arch. Naturg., Vol. 30, 1864, p. 49. Chile. (cordilleras de Santiago).

Pseudochloris lutea, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 389.

Distribución. — Chile (Antofagasta hasta Colchagua), Argentina (W. de Mendoza Neuquén).

* 1002. **Sicalis olivascens sordida** (Chapman) Jilguero del norte.

Pseudochloris olivascens sordida Chapman, Bull. Amer. Mus. N. H., Vol. 41, 1919, p. 330. Argentina (Jujuy, Tilcara).

Pseudochloris aureiventris, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 389.

Pseudochloris lutea, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 389.

Distribución. — NW. Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca).

* 1003. **Sicalis olivascens mendozae** (Sharpe) Jilguero mendocino.

Pseudochloris mendozae Sharpe, Cat. Bds. Brit. Mus., Vol. 12, 1888, p. 778. Argentina (Mendoza).

Distribución. — Argentina (W. Mendoza).

* 1004. **Sicalis lebruni** (Oustalet) Jilguero negro.

Pseudochloris lebruni Oustalet, Miss. Sci. Cap. Horn, Vol. 6, 1891, p. 98. Argentina (Santa Cruz, Misioneros).

Pseudosicalis lebruni Peters, Bull. Mus. Comp. Zool., Vol. 65, 1923, p. 332.

Distribución. — Argentina (N. Santa Cruz, W. Río Negro).

* 1005. **Sicalis flaveola pelzelni** Selater Jilguero.

Sycalis pelzelni Selater, Ibis, Vol. 2, 1872, p. 42. Argentina (Buenos Aires).

Sicalis flaveola, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 388.

Sicalis pelzelni, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 245.

Distribución. — S. Brasil, S. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (por todo el norte hasta Mendoza, La Pampa, Bs. Aires).

* 1006. **Sicalis luteola luteiventris** (Meyen) Misto.

Fringilla luteiventris Meyen, Nov. Act. Acad. Leop.-Carol., Vol. 16, Suppl., 1834, pl. 12, fig. 3 p., 87. Perú. (Altos de Toledo).

Sicalis arvensis arvensis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 388.

Distribución. — S. Brasil, S. Perú, Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay, Argentina (por todo el norte hasta Río Negro).

Subfamilia **Emberizinae**518. **DIUCA** Reichenbach, 1850

- * 1007. **Diuca diuca crassirostris** Hellmayr Diuca pico grueso.

Diuca diuca crassirostris Hellmayr, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., Vol. 19, 1932 p. 74. Chile (Atacama, Valle de Copiapó, Ramadilla).

Zotta, A. R., EL HORNERO, Vol. 7, 1939, pp. 252-254. Argentina (Catamarca, Tucumán).

Distribución. — Chile (S. Antofagasta hasta N. Coquimbo), Argentina (Catamarca, W. Tucumán).

- * 1008. **Diuca diuca diuca** (Molina) Diuca.

Fringilla diuca Molina, Saggio Stor. Nat. Chile, 1782, p. 249. Chile.

Diuca diuca, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 359.

Distribución. — Chile (Aconcagua hasta Llanquihué), Argentina (Mendoza hasta el N. Chubut, accidentalmente al E. de Santa Cruz).

- * 1009 **Diuca diuca minor** Bonaparte Dinca.

Diuca minor Bonaparte, Consp. Gen. Av., Vol. 1, 1850, p. 476. Argentina (Río Negro). Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 399.

Distribución. — Uruguay, Argentina (N. de Santa Cruz hasta el E. Mendoza, San Luis, Córdoba, Buenos Aires, emigrando en invierno hasta Tucumán, Sgo. del Estero, Santa Fé y Entre Ríos).

519. **IDIOPSAR** Cassin, 1866

- * 1010. **Idiopsar brachyurus** Cassin

Idiopsar brachyurus Cassin, Proc. Acad. Nat. Sci. Phila., 1866, p. 414. Bolivia (La Paz).

Dabbene, EL HORNERO, Vol. 3, 1926, p. 390.

Distribución. — Bolivia, Argentina (Jujuy, Tucumán).

520. **PHRYGILUS** Cabanis, 1844

- * 1011. **Phrygilus patagonicus** Lowe Chingolo cordillerano.

Phrygilus gayi patagonicus Lowe, Ibis, Vol. 5, 1923, p. 515. Nuevo nombre para *Fringilla formosa* Gould, pre-ocupado. Tierra del Fuego (C. Buen Suceso).

Phrygilus atriceps patagonicus Dabbene, An. Soc. Cient. Arg., Vol. 115, 1933, p. 300.

Distribución. — Chile (Curicó hasta Tierra del Fuego), Argentina (Neuquén hasta Tierra del Fuego a lo largo de los Andes patagónicos).

- * 1012. **Phrygilus gayi caniceps** Burmeister Come sebo chico.

Phrygilus caniceps Burmeister, Journ. Orn., Vol. 8, 1860, p. 256. Argentina (Mendoza).

Phrygilus gayi gayi Dabbene, Anal. Soc. Cient. Arg., Vol. 115, 1933, p. 183.

Ibid., *Phrygilus gayi-caniceps*, pág. 188.

Distribución. — Argentina (Catamarca y Tucumán hasta el estrecho de Magallanes a lo largo de la región andina, ocasionalmente Buenos Aires (Sierras de la Ventana).

- * 1013. **Phrygilus gayi atriceps** (Lafresnaye et d'Orbigny) Chanchito del Norte.
Emberiza atriceps Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 76. (Chile (Tacna, Tacora).
Phrygilus atriceps atriceps Dabbene, Anal. Soc. Cient. Arg., Vol. 115, 1933, p. 192.
 Distribución. — S. Perú, Bolivia, N. Chile, Argentina (Los Andes, Jujuy, Catamarca).
- * 1014. **Phrygilus fruticeti fruticeti** (Kittlitz) Yal. Rara negra.
Fringilla fruticeti Kittlitz, Kupfert. Naturg. Vogel, Part 2, 1832, p. 18, pl. 23, fig. 1. Chile (Valparaíso).
Phrygilus fruticeti fruticeti, Dabbene, An. Soc. Cient. Arg., Vol. 115, 1933, p. 304.
 Distribución. — W. Bolivia, Chile, Argentina (Los Andes, Jujuy, Tucumán hasta el N. del río Colorado, a lo largo de la región andina).
- * 1015. **Phrygilus unicolor unicolor** (Lafresnaye et d'Orbigny) Diuca cordillerana
Emberiza unicolor Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, cl. 2, p. 79. Chile (Tacna, Tacora), según Hellmayr.
Phrygilus unicolor unicolor, Dabbene, Anal. Soc. Cient. Arg., Vol. 115, 1933, p. 313.
 Distribución. — Chile, Argentina (S. Mendoza hasta Santa Cruz).
- * 1016. **Phrygilus unicolor tucumanus** Chapman Cantor.
Phrygilus tucumanus Chapman, Amer. Mus. Novit., Vol. 160, 1925, p. 4. Argentina (Tucumán, Taff del Valle).
 Dabbene, Anal. Soc. Cient. Arg., Vol. 115, 1933, p. 315.
 Distribución. — Bolivia, Argentina (Córdoba, Tucumán, Catamarca, Salta, Jujuy).
- * 1017. **Phrygilus dorsalis** Cabanis Chanchito de espalda roja.
Phrygilus dorsalis. Cabanis. Journ. Orn., Vol. 31, 1883, p. 109. Argentina (Tucumán, Cerro Vayo (= Bayo).
 Dabbene, Anal. Soc. Cient. Arg., Vol. 115, 1933, p. 317.
 Distribución. — N. Chile, Bolivia, Argentina (Salta, Jujuy, Catamarca, Tucumán).
- * 1018. **Phrygilus plebejus plebejus** Tschudi Frigilo plebeyo.
Phrygilus plebejus Tschudi, Arch. Naturg., Vol. 10, 1844, p. 289. Perú (probablemente Junín, según Hellmayr).
Phrygilus plebejus plebejus, Dabbene, Anal. Soc. Cient. Arg., Vol. 115, 1933, p. 311.
 Distribución. — S. Perú, N. Chile, Bolivia, Argentina (Jujuy, Los Andes hasta Mendoza).
- * 1019. **Phrygilus alaudinus venturii** Hartert Platero.
Phrygilus alaudinus venturii. Hartert, in Hartert y Venturi, Nov. Zool., Vol. 16, 1909, p. 180. Argentina (Tucumán, Lagunita).
Corydospiza alaudina venturii Dabbene, Anal. Soc. Cient. Arg., Vol. 115, 1933, p. 319.
 Distribución. — Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán, Córdoba).
- * 1020. **Phrygilus carbonarius** (Lafresnaye et d'Orbigny) Frigilo negro.
Emberiza carbonaria Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, cl. 2 p. 79. Argentina (Río Negro).
Corydospiza carbonaria Dabbene, Anal. Soc. Cient. Arg., Vol. 115, 1933, p. 322.
 Distribución. — Argentina (La Rioja, Tucumán, Córdoba, Mendoza, La Pampa. SW. Buenos Aires, Río Negro).

521. MELANODERA Bonaparte, 1850

1021. *Melanodera melanodera melanodera* (Quoy et Gaimard)
Canario de las Malvinas.
Emberiza melanodera Quoy et Gaimard, in Freycinet, Voy. Uranie et Physicienne, Zool., Vol. 1, 1824, livr. 3, p. 109. Argentina (Islas Malvinas).
Melanodera melanodera melanodera, Dabbene, Anal. Soc. Cient. Arg., Vol. 115, 1933; p. 175.
Distribución. — Argentina (Islas Malvinas).
- * 1022. *Melanodera melanodera principetonia* (Scott) Canario de Tierra del Fuego
Phrygilus principetianus Scott., Bull. Brit. Orn. Cl., Vol. 10, 1900, p. 64. Argentina (Santa Cruz, Cheike).
Melanodera melanodera principetonia, Dabbene, Anal. Soc. Cient. Arg., Vol. 115, 1933, p. 177.
Distribución. — Argentina (Santa Cruz, Tierra del Fuego).
- * 1023. *Melanodera xanthogramma xanthogramma* (G. R. Gray)
Jilguero de Tierra del Fuego
Chlorospiza (?) *xanthogramma* C. R. Gray, in Darwin, Zool. Beagle, Vol. 3, 1839, Birds, p. 96, pl. 33. Argentina (E. de las Islas Malvinas y Tierra del Fuego).
Melanodera xanthogramma xanthogramma Dabbene, Anal. Soc. Cient. Arg., Vol. 115, 1933, p. 179.
Distribución. — Argentina (Tierra del Fuego archipiélago del Cabo de Hornos, accidentalmente, Islas Malvinas).
- * 1024. *Melanodera xanthogramma barrosi* Chapman Jilguero de Magallanes
Melanodera xanthogramma barrosi Chapman, Amer. Mus. Novit., Vol. 96, 1923, p. 12. Chile (Aconcagua, Río Blanco.)
Zotta, A. R., EL HORNERO, Vol. VII, 1940. pp. 361-363.
Distribución. — Chile (Aconcagua al Estrecho de Magallanes), Argentina (Neuquén hasta el Estrecho de Magallanes a lo largo de los Andes patagónicos).

522. HAPLOSPIZA Cabanis, 1851

- * 1025. *Haplospiza unicolor* Cabanis Cigarra.
Haplospiza unicolor Cabanis, Mus. Hein., Vol. 1, 1851, p. 147. Brasil. (Rio Grande do Sul).
Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 359.
Distribución. — SE. Brasil, Argentina (Misiones, accidentalmente en Buenos Aires).

523. LOPHOSPINGUS Cabanis, 1878

- * 1026. *Lophospingus pusillus* (Burmeister) Afrechero.
Gubernatrix pusilla Burmeister, Journ. Orn., Vol. 8, 1860, p. 254. Argentina (Tucumán).
Lophospingus pusillus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 400.
Distribución. — S. Bolivia, W. Paraguay, Argentina (Jujuy, Salta, La Rioja, Tucumán, Córdoba).

- * 1027. **Lophospingus griseo-cristatus** (Lafresnaye et d'Orbigny) Afrecherio Boliviano.

Emberiza-griseo-cristata Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, en Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 79. Bolivia (Cochabamba, Valle Grande).

Lophospingus griseo-cristatus, Zotta A. R., EL HORNERO, Vol. 7, 1940, pp. 360-361. Argentina (Salta).

Distribución. — Bolivia (La Paz, Cochabamba, Santa Cruz), Argentina (Salta).

524. **CORYPHOSPINGUS** Cabanis, 1851

- * 1028. **Coryphospingus cucullatus rubescens** (Swainson) Ará-guirá, Brasita de fuego.

Tachyphonus rubescens Swainson, Quart. Journ. Sci. Litt. & Arts Roy. Inst., Vol. 20, N° 39, 1825, p. 64. Brasil (Río de Janeiro).

Coryphospingus cucullatus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 400.

Distribución. — SE. Brasil, Paraguay, E. Perú, E. Bolivia, Uruguay, Argentina (por todo el norte hasta La Rioja, Córdoba, N. La Pampa, N. Buenos Aires),

525. **ATLAPETES** Wagler, 1831

1029. **Atlapetes fulviceps** (Lafresnaye et d'Orbigny) Cabeza leonada.

Emberiza fulviceps Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, pl. 2, p. 77. Bolivia (Tacora) = Totora.

Atlapetes fulviceps, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 396.

Distribución. — Bolivia, Argentina (Jujuy, Salta).

- * 1030. **Atlapetes citrinellus** (Cabanis) Verdón.

Buarremon (Atlapetes) citrinellus Cabanis, Journ. Orn., Vol. 31, 1883, pl. 1, fig. 2, p. 109. Argentina (Tucumán, cerca de San Javier y Chaquevil).

Atlapetes citrinellus Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 396.

Distribución. — Argentina (Tucumán y Salta), accidentalmente Paraguay (Río Aguaraíh-guazú).

- * 1031. **Atlapetes torquatus borellii** (Salvadori) Collarcito.

Buarremon borellii Salvadori, Boll. Mus. Zool. Torino, Vol. 12, N° 292, 1897, p. 6. Argentina (Jujuy, San Lorenzo).

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 395.

Distribución. — Argentina (Jujuy).

526. **ARREMON** Vieillot, 1816

- * 1032. **Arremon flavirostris polionotus** Bonaparte Gran Cantor cabeza negra.

Arremon polionotus Bonaparte, Consp. Gen. Av., Vol. 1, (2), 1850, p. 488. Argentina (Corrientes).

Arremon polionotus polionotus Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires Vol. 18, 1910, p. 395.

Distribución. — S. Brasil (Matto Grosso, Paraná, E. Paraguay, Argentina (Misiones, Formosa, Chaco, Corrientes).

- * 1033. **Arremon flavirostris d'orbignii** Selater Gran Cantor.
Arremon d'orbignii. Selater, Proc. Zool. Soc. Lond., Vol. 24, 1856, p. 81. Bolivia (Yungas).
Arremon orbignii, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol 18, 1910, p. 395.
 Distribución. — Bolivia, Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca).

527 MYOSPIZA Ridgway, 1898

- * 1034. **Myospiza humeralis xanthornus** (Gould) Manimbé
Ammodramus xanthornus Gould en Darwin, Zool. Beagle, Vol. 3, Birds, 1839, pl. 30, p. 90. Uruguay (Maldonado).
Myospiza manimbe, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 393.
 Distribución. — Paraguay, Uruguay, Brasil (Río Grande do Sul), Argentina (Misiones, Formosa, Tucumán hasta el N. del Río Negro) *.

528. AIMOPHILA Swainson, 1837

- * 1035. **Aimophila strigiceps strigiceps** (Gould) Aimofila cordobesa.
Zonotrichia strigiceps Gould, in Darwin, Zool. Beagle, Vol. 3, Birds, 1839, p. 92. Argentina (Santa Fé).
Aimophila whitei, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 391.
 Distribución. — Argentina (Córdoba, Santa Fé, W. Entre Ríos).
- * 1036. **Aimophila strigiceps dabbenei** (Hellmayr) Aimofila jujeña.
Zonotrichia strigiceps dabbenei Hellmayr, Verh. Orn. Ges. Bay., Vol. 11, 1912, p. 190. Argentina (Tucumán, Tapia).
Aimophila whitii Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 391.
 Distribución. — Argentina (Jujuy, Salta y Tucumán Catamarca ?, La Rioja ?).

529. ZONOTRICHIA Swainson, 1831 ⁽¹⁾

- * 1037. **Zonotrichia capensis pulacayensis** (Ménégaux) Chingolo grande.
Brachyspiza capensis pulacayensis Ménégaux, Bull. Mus. Hist. Nat. Paris, Vol. 14, N° 7, 1909, p. 341. Bolivia.
Zonotrichia capensis pulacayensis, Zotta, A. R., EL HORNERO, Vol. 6, N° 3, 1937, p. 480.
 Distribución. — S. Perú, W. Bolivia, N. Chile, Argentina (Jujuy, Salta y Catamarca).
- * 1038. **Zonotrichia capensis sanborni** Hellamyr Chingolo andino.
Zonotrichia capensis samborni Hellmayr, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., Vol. 19, 1932, p. 79. Chile (Coquimbo, Valle del Toro).
 Zotta, A. R., EL HORNERO, Vol. 8, n° 1 1941, p. 104-106.
 Distribución. — Chile (Coquimbo), Argentina (San Juan).

* *Coturniculus peruanus* (no Bonaparte) Burmeister, *Coturniculus manimbe* var. *dorsalis* Ridgway, *Myospiza manimbe nigrostriata* Cherrie y *Myospiza humeralis tucumanensis* Bangs et Penard citados para la Argentina, son sinónimos de esta ssp.

(1) La revisión de este género es provisoria.

- * 1039. **Zonotrichia capensis chilensis** (Meyen) Chingolo chileno.
Fringilla chilensis Meyen, Nov. Act. Acad. Cues. Leop.-Carol., Vol. 16 1834, p. 88.
 Chile (Santiago de Chile).
Zonotrichia capensis chilensis Chapman, Ann. Mus. Nat. Hist., N. Y., Vol. 75 1910,
 p. 404.
 Distribución. — Chile (Atacama hasta las Islas Guaitecas), Argentina (Neuquén,
 Mendoza).
- * 1040. **Zonotrichia capensis chloraules** (Wetmore et Peters) Chingolo de La Pampa.
Brachyspiza capensis chloraules Wetmore et Peters, Proc. Biol. Soc. Wash., Vol. 35,
 1922, p. 44. Argentina (Río Negro, General Roca).
Brachyspiza capensis capensis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18,
 1910, p. 390.
 Distribución. — Argentina (Río Negro, Neuquén, Mendoza, La Pampa, Córdoba).
- * 1041. **Zonotrichia capensis australis** (Latham) Chingolo austral.
Fringilla australis Latham, Ind. Orn., Vol. 1, 1790 p. 466. Argentina (Tierra del
 Fuego).
Brachyspiza capensis canicapilla, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires,
 Vol. 18, 1910, p. 390.
 Distribución. — Chile (Lanquihue), Argentina (Tierra del Fuego, Santa Cruz,
 hasta Mendoza, emigrando hacia el norte hasta el S. de Bolivia).
- * 1042. **Zonotrichia capensis mellea** Wetmore. Chingolo chaqueño.
Zonotrichia capensis mellea Wetmore, Proc. Biol. Soc. Wash., Vol. 35, 1922, p. 39.
 Paraguay (Puerto Pinasco, 8 Km. al W.).
 Distribución. — W. Paraguay, Argentina (Formosa).
- * 1043. **Zonotrichia capensis hypoleuca** (Todd) Chingolo.
Brachyspiza capensis hypoleuca Todd, Proc. Biol. Soc. Wash., Vol. 28, 1915, p. 79.
 Argentina (Salta).
Brachyspiza capensis argentina Todd, Proc. Biol. Soc. Wash., Vol. 33, 1920, p. 71.
 Argentina (Buenos Aires, cerca de Río Santiago).
Brachyspiza capensis capensis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18,
 1910, p. 390.
 Distribución. — E. S. Bolivia, Uruguay, Argentina (Salta, Formosa, Chaco,
 La Rioja, Córdoba y Buenos Aires).
- * 1044. **Zonotrichia capensis subtorquata** Swainson Tico-tico.
Zonotrichia subtorquata Swainson, Nat. Hist. Class Birds, Vol. 2, 1837, p. 288 nuevo
 nombre para *Tanagra ruficollis* (no de Gmelin) Spix 1825. -Brasil (cerca de
 Río Janeiro).
Zonotrichia capensis matutina (no de Lichtenstein), Zotta, A. R., EL HORNERO, Vol. 7,
 1940, pp. 254-255. Argentina (Misiones, Bonpland y Puerto Segundo).
 Distribución. — SE. Brasil, Uruguay, Argentina (Misiones).

530. EMBERIZOIDES Temminck, 1822

- * 1045. **Emberizoides herbicola herbicola** (Vieillot) Cola aguda encuentro amarillo.
Sylvia herbicola Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 11, 1817, p. 192.
 Paraguay.

Emberizoides herbicola herbicola, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 394.

Distribución. — E. Bolivia, S. Brasil, Paraguay, Argentina (Misiones, Formosa, Chaco, Santa Fé, -Brasil, Entre Ríos).

531. *CORYPHASPIZA* G. R. Gray, 1840

- * 1046. *Coryphaspiza melanotis* (Temminck) Orejita negra.

Emberizoides melanotis Temminck, Nouv. Rec. Pl. Col., livr. 19, 1822, pl. 114, fig. 1. Paraguay y Brasil (São Paulo, Ypanemá).

Coryphospiza melanotis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 396.

Distribución. — S. Brasil, Paraguay, Argentina (Misiones, Chaco, Santa Fé).

532. *DONACOSPIZA* Cabanis, 1851

- * 1047. *Donacospiza albifrons* (Vieillot) Monterita.

Sylvia albifrons Vieillot, Nouv. Dict. Nat., nouv. éd., Vol. 11, 1817, p. 276. Paraguay.

Coryphospiza albifrons, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 396.

Distribución. — SE. Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Formosa, Chaco, Santa Fé, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires).

533. *POOSPIZA* Cabanis 1847

- * 1048. *Poospiza hypochondria affinis* Berlepsch Chivichío.

Poospiza hypochondriaca affinis Berlepsch, Bull. Brit. Orn. C., Vol. 16, 1906, p. 97. Argentina (Tucumán, Lara).

Poospiza hypochondria, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 391.

Distribución. — Argentina (Salta, Catamarca, Tucumán, Mendoza).

- * 1049. *Poospiza torquata pectoralis* Todd Quien te vistió de collar.

Poospiza pectoralis Todd, Proc. Biol. Soc. Wash., Vol. 35, 1922, p. 89 Bolivia (Santa Cruz, Guanacos).

Poospiza torquata, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 392.

Distribución. — Bolivia, W. Paraguay, Argentina (Salta, La Rioja, Tucumán, Mendoza, Sgo. del Estero, Córdoba, Santa Fé, Entre Ríos, Buenos Aires, La Pampa).

- * 1050. *Poospiza melanoleuca* (Lafresnaye et d'Orbigny) Chiví-chiví.

Emberiza melanoleuca Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, cl. 2, p. 82. Bolivia (Chiquitos).

Poospiza melanoleuca, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 391.

Distribución. — E. Bolivia, S. Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina (por todo el Norte hasta La Rioja, Córdoba, Buenos Aires, Entre Ríos).

- * 1051. *Poospiza nigro-rufa nigro-rufa* (Lafresnaye et d'Orbigny). Siete vestidos

Emberiza nigro-rufa Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, cl. 2, p. 81. Paraguay, Río de la Plata y Argentina (Santa Fé).

Poospiza nigro-rufa, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 245.

Distribución. — Brasil (Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Chaco, Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires, La Pampa, Río Negro, Santa Fé).

- * 1052. *Poospiza nigro-rufa whitii* Selater Quién te vistió.

Poospiza whitii Selater, Proc. Zool. Soc. Lond., 1881, p. 43, pl. 9. Argentina (Córdoba, Cosquín).

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910 p. 392.

Distribución. — Bolivia, Argentina (Salta, Tucumán, Córdoba).

- * 1053. *Poospiza erythrophrys* Selater Siete vestidos.

Poospiza erythrophrys Selater, Ibis, Vol. 5, 1881, pl. 17, fig. 1, p. 599. Argentina (Catamarca, Sierra de Totoral).

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 392.

Distribución. — Argentina (Salta, Tucumán, Catamarca).

- * 1054. *Poospiza ornata* (Leybold) Siete vestidos chico.

Phrygilus ornatus Leybold, Journ. Orn., Vol. 13, 1865, p. 405. Argentina (Mendoza, entre Potrerillo y Melocotón).

Poospiza ornata, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 392.

Distribución. — Argentina (Tucumán, La Rioja, Córdoba, Mendoza, W. La Pampa, Buenos Aires).

- * 1055. *Poospiza lateralis cabanisi* Bonaparte Miente mi tío.

Poospiza cabanisi Bonaparte, Consp. Gen. Av., Vol. 1 1850, p. 473. Paraguay = erre-re, Argentina (Misiones, Bonpland) según Hellmayr,

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 392.

Distribución. — S. Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Entre Ríos, Buenos Aires).

534. COMPSOSPIZA Berlepsch, 1893

- * 1056. *Compsospiza baeri* (Oustalet) Mudito.

Buarremon baeri Oustalet, Bull. Mus. Hist. Nat. Paris, Vol. 10, 1904, p. 43. Argentina (Tucumán, Lagunita).

Compsospiza baeri, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 393.

Distribución. — Argentina (Tucumán),

535. SALTATRICULA Burmeister, 1861

- * 1057. *Saltatricula multicolor* (Burmeister) Manchadito.

Saltator multicolor Burmeister, Journ. Orn., Vol. 8, 1860, p. 254. Argentina (Entre Ríos, Paraná).

Saltatricula multicolor, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 393.

Distribución. — SE. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Formosa, Jujuy, Salta, Catamarca, La Rioja, Tucumán, Mendoza, Córdoba, Sgo. del Estero, Corrientes, Entre Ríos),

536. EMBERNAGRA Lesson, 1831

- * 1058. **Embernagra platensis platensis** (Gmelin) Juan Chiviro de las pajas.
Emberiza platensis Gmelin, Syst. Nat., Vol. 1, 1789, p. 886. Argentina (Buenos Aires).
Embernagra platensis poliocephala (no de Gray), Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 245.
Distribución. — S. Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina (Formosa, Chaco, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fé, Buenos Aires, La Pampa, N. Río Negro).
- * 1059. **Embernagra platensis olivascens** d'Orbigny Verdón.
Embernagra olivascens d'Orbigny, Voy. Amér Mérid., Ois., 1839, p. 285. Bolivia, (Sicasica y Ayupaya).
Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 394.
Distribución. — Bolivia, Argentina (Salta, Tucumán, La Rioja, Córdoba).
- * 1060. (**Embernagra platensis gossei** Chubb.)? Malverde.
Embernagra gossei Chubb, Ibis, Vol. 6, 1918, pl. 1, fig. 2, p. 9. Argentina (Mendoza, Luján).
Embernagra olivascens, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires Vol. 18, 1910, p. 394.
Distribución. — Argentina (Mendoza, San Juan *).

* Tenemos duda sobre la validez de esta ssp., a la distribución geográfica agregamos San Juan según ejemplares colectados en enero de 1940 en las localidades de Carpintería, Barriales y Media Agua de esa provincia.

FIN DE LA LISTA SISTEMATICA

En el próximo número aparecerá la addenda et corrigenda como también el índice alfabético de las especies citadas.